



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**La guerrilla intermitente: El
replanteamiento táctico y estratégico del
Ejército Popular Revolucionario (EPR) hacia
el siglo XXI**

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciado en sociología

P R E S E N T A:

César Augusto Santos Vivanco

Asesor: Dr. Sergio Sarmiento Silva





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la clase trabajadora.

A las trabajadoras y trabajadores que construyeron la universidad.

A los trabajadores y trabajadoras que fabricaron las computadoras, lápices, bancas, cuadernos, mochilas, libros, etc.

A las trabajadoras y trabajadores de la educación.

A los trabajadores y trabajadoras que mantienen día a día las instalaciones universitarias.

A todas las trabajadoras y trabajadores que sin el concurso de sus esfuerzos cualquier aspiración personal jamás sería posible.

A todos los trabajadores y trabajadoras desposeídos de los medios de producción.

*“Hombres con poderes sobre humanos
con pasamontañas clandestinos
militantes del ejército de la fe
guiados por la luz de la esperanza
acatando voces de comando
que ordenan liberar su mundo de cadenas.”*

(Ira)

Índice

Introducción

Capítulo I: Elementos teóricos para acercarse al estudio del EPR

1.1) La guerrilla como objeto de estudio	1
1.2) ¿Por qué estudiar al EPR?	4
1.3) ¿Qué es una guerrilla?	5
1.4) Sobre la táctica y la estrategia	7
1.5) Aparatos represivos e ideológicos del Estado	11
1.6) Los factores del replanteamiento	13

Capítulo II: Conceptualización por etapas en el desarrollo histórico de tres movimientos armados en México

2.1) El Grupo Popular Guerrillero	21
2.2) La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria	25
2.3) El Partido de los Pobres	31

Capítulo III: El EPR, la otra guerrilla

3.1) Engañar al enemigo	41
3.2) El ejército del pueblo	50
3.3) Guerra de guerrillas	57

Capítulo IV: La crisis interna: el inicio del replanteamiento

4.1) Un partido, una escisión y una tendencia	70
4.2) El ERPI	71
4.3) TDR-EP	78

Capítulo V: La influencia del Sureste en el EPR

5.1) El proyecto democrático popular del EPR y la propuesta antisistema del EZLN ...	86
5.2) El fin de la transición	94

Capítulo VI: Después del replanteamiento

6.1) Una propuesta de clasificación para las guerrillas en América Latina	97
6.2) La guerrilla intermitente	100

Capítulo VII: El devenir de la guerrilla

7.1) El EPR en el horizonte	109
7.2) El EPR hoy	113
7.3) Los escenarios	119

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

Introducción

Cuando en el México de los setenta y ochenta estallaron las guerrillas rurales y urbanas, los medios de información y los informes oficiales desmentían su existencia o se dedicaban a distorsionar los hechos intentando olvidar el tema tachándolo de irrelevante. Toda una guerra que se peleó en calles, campos, universidades, fábricas, ciudades, etc. fue silenciada y en general desconocida por la población.

Incluso en la actualidad parte de esa historia del país no solo es ignorada sino que ha sido negada por la versión oficial (desapariciones, torturas, prisiones clandestinas, etc.). Existen acercamientos a esta historia por parte de la academia pero en general prevalece aún mucha desinformación principalmente por dos motivos. Primero, por la falta de información oficial y segundo, por la condición propia de las guerrillas que se mantenían en el mayor secretismo posible al ser organizaciones clandestinas. Si incluso en la actualidad se desconoce gran parte de esta historia nacional entonces ya nos podemos hacer una primera idea acerca de la dificultad aún mayor que se presenta cuando se pretende el estudio de un movimiento armado actual.

El Ejército Popular Revolucionario (EPR) como cualquier otra guerrilla activa (movimiento o grupo armado, en este caso entendidos como sinónimos) se presenta como un fenómeno sumamente difícil de observar, ya que al igual que sucedió con las guerrillas pretéritas, el EPR en su condición clandestina presenta un fuerte hermetismo para el observador externo.

Camuflado en el interminable verde de la montaña, el EPR decide cuando hacerse presente y en qué momento volver a la clandestinidad por lo cual no es posible una observación constante ni cercana y; sin embargo, es posible llegar a conclusiones acertadas sobre el desarrollo de este grupo armado estudiando el desarrollo histórico y reconstruyendo a esta guerrilla con la información existente sobre el fenómeno y con la observación constante del mismo.

De esta última afirmación pronto surgen algunos cuestionamientos acerca de este grupo armado que irrumpió públicamente desde 1996 en el vado de Aguas Blancas. Algunos son preguntas tales como: ¿Qué hace el EPR en la actualidad?, si es una guerrilla ¿Por qué no ataca al Estado e intenta tomar el poder? ¿Cómo pretende la guerrilla lograr la revolución solo escribiendo comunicados? o ¿Por qué el EPR dejó de atacar al Estado como lo hizo de 1996 a 1998? Estas preguntas pueden ser resumidas en una sola ¿Qué causas llevaron al EPR a modificar por completo las acciones con las que comenzó en 1996? Y la réplica a esta cuestión satisface a todas las demás.

La posible respuesta, que se intentara comprobar en este trabajo, es que dicha modificación por parte de la guerrilla se dio puntualmente por tres factores clave, dos internos y uno externo.

Factores Internos:

- a) Existencia de diferentes corrientes ideológicas contrarias a los planeamientos fundamentales de la táctica de la Guerra Popular Prolongada (GPP) al interior del EPR.
- b) Desconexión entre las instancias superiores del EPR con las demandas de una parte de las bases populares de apoyo.

Factor Externo:

- c) La respuesta social positiva hacia el diálogo entre la sociedad y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Por tal motivo, el objetivo específico de esta investigación es comprobar las causas que hicieron que el EPR sufriera una modificación que se materializó en un replanteamiento táctico y estratégico ocurrido entre 1998 y el 2000.

Al estar interconectados los elementos internos, no es posible hacer un desarrollo lineal de cada factor por separado, ya que éstos estuvieron presentes en la misma temporalidad y se determinaron entre sí. Las consecuencias de uno afectaron directamente en el otro y

explicarlos únicamente por separado no permite ver la real dimensión de cada uno, es por eso que se desarrolló cada factor teniendo conexión uno con otro.

Como parte de los objetivos específicos del trabajo, también se desarrolló un esquema de etapas de las principales guerrillas rurales socialistas del país que tuvieron influencia directa en la fundación del EPR, y por otra parte, se presenta un esquema de estados en los cuales han terminado o en los cuales se mantienen las actuales guerrillas en América latina, con el fin de poder tener una herramienta conceptual para poder ordenar los diferentes movimientos guerrilleros que han existido en la región, y también, para poder explicar la condición (intermitente) en la cual se encuentra hoy el EPR y las posibles rutas en las que podría desembocar a partir de su condición actual.

El contenido de la investigación

En el primer capítulo de este trabajo se comienza relatando como ha sido abordado el fenómeno de la guerrilla en general y por la academia en particular, posteriormente se abordan los conceptos principales en los que se sustenta el estudio de la guerrilla y finalmente se analizan los tres factores que llevaron al replanteamiento del EPR entendiendo a éste como la organización de un movimiento armado.

El capítulo II tiene como intención proponer un esquema de conceptualización por etapas en el desarrollo histórico de las guerrillas rurales socialistas en México, a partir del estudio de tres grupos guerrilleros que tienen una influencia directa en el actual EPR. Partiendo de las características que se presentaron en cada uno de los grupos, cualidades intrínsecas, similitudes y diferencias, se sistematizan ciertos patrones para la propuesta conceptual de las diferentes etapas ofrecidas. Dicha categorización servirá como un sustento teórico para el posterior análisis del EPR y sus orígenes.

Por otra parte, esta propuesta conceptual se presenta con el fin de ser revisada y en su caso mejorada o corregida, para así poder servir como un acercamiento al estudio sistematizado del fenómeno guerrillero en el país, ya que como se sostiene en la presente

investigación, el estudio de la guerrilla ha sido en su mayor parte relegado al recuento testimonial o a la recreación mediante la novela. Presentándose pocas propuestas con rigor desde la academia.

En el tercer capítulo se desarrolla el origen del Partido Democrático Popular Revolucionario – Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR) desde sus comienzos como Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP). Se exponen las posibles causas del proceso de transformación del PROCUP en PDPR-EPR —sustentadas en la propuesta teórica de Jorge Lofredo¹— y se presentan los cinco principales hechos históricos que influyeron directamente en este cambio de siglas. El análisis de esta transformación que culmina en 1996 es necesario para poder presentar las características de las que parte la organización hacia el siguiente replanteamiento que culmina en el 2000 y del cual es objeto este trabajo.

En este mismo apartado se exponen las características comunes de las guerrillas clásicas de los setenta para contrastarlas con el EPR que surge en 1996 para tener un acercamiento más claro de las particularidades de esta nueva guerrilla, teniendo presentes los elementos que podrían ser comunes y diferentes o incluso antagónicos entre los eperristas y las guerrillas pretéritas. De este análisis se presentan cuatro principales características que distinguen al EPR que irrumpe en Aguas Blancas, de las guerrillas clásicas de los setenta, y sustentado en lo anterior se concluye que el EPR pertenece a un nuevo ciclo guerrillero en el país pero advirtiendo que este grupo armado aún conserva cualidades generales de las guerrillas pretéritas como el no poder superar la dispersión.

Continuando con las características con las que aparece el primer EPR de 1996 se recalca que una particularidad de este ejército, que lo distingue de las anteriores guerrillas, es la adopción de un discurso integrador hacia todas las formas de organización social que persigan los mismo fines que él, abandonando con esto la vieja idea, propia de los setenta,

¹ Jorge Lofredo, *La generación Aguas Blancas. Organizaciones clandestinas mexicanas*, [en línea], Libros del CeDeMA, 12 de septiembre de 2013, Dirección URL: http://www.cedema.org/uploads/Lofredo_2013.pdf, [consulta: 14 de julio de 2017].

donde las guerrillas se percibían como la vanguardia de cualquier movimiento revolucionario en el país.

Para concluir este capítulo se hace un recorrido de las acciones armadas y de propaganda que el EPR llevó a cabo en diferentes estados de la república de 1996 hasta mediados de 1998, ya que este fue un elemento observable constante desde su aparición y que claramente suspendió la guerrilla como parte del replanteamiento que se dio en la organización. Este recorrido es necesario ya que es a partir de este último año en el que las acciones bélicas típicamente guerrilleras se suspenden abruptamente y a partir de dicho momento no se volverán a presentar acciones iguales por parte de la guerrilla ya que este tipo de acciones constantes de fuego por parte del EPR fueron sustituidas por acciones intermitentes a partir del año 2000.

En el capítulo IV, se analizan los dos factores (internos) que llevaron al replanteamiento táctico y estratégico del ERP y a la salida de dos grupos importantes que se denominarían Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI) y la Tendencia Democrática Revolucionaria–Ejército del Pueblo (TDR-EP). Estos dos factores son:

- a) Desconexión entre las instancias superiores del EPR con las demandas de las bases populares de apoyo y
- b) La existencia de diferentes corrientes ideológicas contrarias a los planeamientos fundamentales de la táctica de la GPP al interior del EPR.

Se expone como fue el proceso histórico de las escisiones, analizando a éstas como parte de una crisis interna en el EPR y como resultado de los dos factores internos causantes del replanteamiento.

En el quinto capítulo, se analiza el único factor externo considerado para este trabajo: La respuesta social positiva hacia el diálogo entre el EZLN y la sociedad. En este apartado se propone que el proceso de replanteamiento del EPR también se vio influido por la interlocución, y el resultado de ésta, entre el EZLN y la sociedad. Para abordar este punto, se comparan los objetivos de cada organización y se plantea que a pesar de tener

objetivos estratégicos diferentes entre sí, el EPR se reconfiguró en función de obtener un impacto social similar al conseguido por la guerrilla chiapaneca.

En el capítulo VI, se propone el segundo esquema de categorización de los diferentes momentos en los que han desembocado diferentes guerrillas en América latina. Este esquema se plantea con el mismo objetivo del primero, pero también para poder clasificar al EPR en él, ya que una vez analizado su proceso de replanteamiento se deduce que se trata de un grupo armado con características diferentes de las que poseía cuando irrumpió en 1996. Y a partir de esta nueva condición se proponen algunos posibles escenarios por los que puede desembocar.

También se explican las particularidades del EPR después del reacomodo, desarrollando el concepto al que se hace referencia cuando se postula que el EPR es un guerrilla intermitente, exponiendo las características de esta condición y el porqué de ésta.

En el último capítulo se hace un análisis de las características que tiene el EPR que surge después del proceso estudiado, proponiendo que la guerrilla actualmente se encuentra en una nueva etapa en su desarrollo histórico. Como parte de esta definición del actual EPR, se presentan los elementos que desde los tiempos de su primera formación armada llamada Unión del Pueblo (UP) llegan al EPR, demostrando que solo algunos son entendidos como características positivas por la propia organización, los cuales son : su táctica de GGP y su estructura como partido. Y desarrollando que la organización entiende como negativos a: la leyenda negra y el tener un bajo impacto en la opinión pública.

Por otra parte se explica que en el país se abre un nuevo ciclo guerrillero con el EZLN y el EPR y se presentan las características que los distinguen de las guerrillas de los setenta. Para concluir el capítulo se presentan los tres escenarios más probables en los que podría desembocar el EPR.

La forma en que se generó la investigación fue mediante un método comparativo. Se contrastó el EPR con las guerrillas de los setenta para poder determinar las características propias de ambas formas de organización armada. Bajo esta misma línea se comparó la

estrategia del EPR con la del EZLN como una forma de demostrar que ambas agrupaciones tienen fines diferentes a pesar de la influencia externa que significó la segunda sobre la primera. También se confrontó al EPR con otras guerrillas de América Latina con el fin de poder proponer los posibles desenlaces más probables en los que puede desembocar la guerrilla.

Para la demostración de los hechos observables del fenómeno estudiado, como las acciones emprendidas y las declaraciones hechas por el Estado y la guerrilla, se generó una búsqueda exhaustiva de múltiples fuentes bibliográficas para contrastar la información obtenida tanto de fuentes oficiales, académicas, periodísticas y de la propia guerrilla, resaltando las discrepancias que se dan en algunos datos entre estas fuentes consultadas.

Para el análisis teórico del objeto de estudio se recurrió a las propuestas hechas por los estudiosos especializados en el fenómeno como Jorge Lofredo, Pizarro Leongómez, Régis Debray, Marco Bellingeri, etc. y secundariamente se recurrió a trabajos hechos fuera de la academia como los de Montemayor o Guevara.

Por otra parte, para la creación de las dos propuestas conceptuales para categorizar a la guerrilla, se partió de un estudio de los grupos armados, determinando sus características y, a partir de un método inductivo, se presentaron conclusiones generales que comparten entre sí los grupos armados que se categorizan en etapas o estados.

Finalmente, se presentan las conclusiones globales del texto, los aportes que se obtuvieron de la presente investigación, las nuevas preguntas que surgen del trabajo y las conclusiones que quedaron pendientes por desarrollar con mayor profundidad.

Capítulo I: Elementos teóricos para acercarse al estudio del EPR

1.1) La guerrilla como objeto de estudio

El estudio de la guerrilla contemporánea en México, a partir de 1965, comienza de una manera no sistematizada centrándose principalmente en la denuncia de los hechos, recopilación de testimonios y la presentación de acontecimientos no conocidos en general.² El contenido de estos primeros estudios se centra en la dualidad pobreza / injusticia social y conceptualiza a los movimientos armados en el ámbito rural como guerrillas socialistas.

A finales de los años setenta con la derrota militar de varios grupos guerrilleros, la posible amnistía y la autocrítica al interior de los grupos armados sobre su táctica enfocada casi exclusivamente en el aspecto militar, se comienza un nuevo tipo de estudio sobre los movimientos armados. Sobre este nuevo rumbo surgen escritos de los llamados “guerrilleros arrepentidos” en los cuales el enfoque explicativo es la radicalización pequeño burgués de los militantes de las guerrillas urbanas. De estos textos resalta el matiz ideológico bajo el cual están argumentados ya que en general se aborda a la guerrilla desde posturas políticas particulares en función del momento histórico en el cual se desarrollaron.

Paralelamente al enfoque anterior, surge una línea de investigación que propone estudiar los movimientos armados que surgen en las ciudades (guerrillas compuestas casi en su totalidad por estudiantes) como una consecuencia histórica de las represiones estudiantiles de 1968 y 1971, así como por la imposibilidad de acceder a espacios políticos públicos, negados por un gobierno antidemocrático.³

Después de estos enfoques surge a principios de los ochenta, una nueva forma de estudio que pretende explicar el surgimiento de la guerrilla a partir de un enfoque sociológico.

² Arturo Alonso Padilla, “Revisión teórica sobre la historiografía de la guerrilla mexicana (1965-1978)”, *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. I, México, El colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 112.

³ Ismael Colmenares M, et al., *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, tomo II, México, Ediciones Quinto Sol, Lecturas de historia de México, 1985, p. 303.

Sobre ésta línea, Francisco Gomezjara⁴ se encauza en el estudio del fenómeno a nivel regional para explicar la guerrilla rural en Guerrero partiendo de la geografía, los problemas sociales y la tradición de rebelión en este estado. Marcando así un enfoque para las guerrillas rurales que se diferencia de la perspectiva para el estudio de las guerrillas que surgieron en las ciudades que explicaba el origen de estos grupos armados en un momento de represión excesiva.

En esta línea sociológica que estudia a la guerrilla rural, Olga Cárdenas y Félix Hoyo⁵ plantean la idea de que el surgimiento de la guerrilla en Guerrero está condicionado por las estructuras regionales que sufrieron modificaciones por el proceso de producción capitalista que se incorporó en la región.

Con la irrupción del EZLN en 1994, surge toda una nueva oleada de estudios que mezclan diferentes enfoques para su análisis, presentándose con más énfasis los estudios basados en testimonios, novelas, anécdotas, entrevistas, análisis antropológicos regionales, estudios culturales e historias de vida. Este tipo de enfoque también se dio con las guerrillas pretéritas pero en este contexto se centran en la guerrilla chiapaneca.

Todo este posicionamiento y orientación exclusivo al EZLN —incluso apenas hay textos que aborden el tema de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) que son su antecedente directo— tuvo como resultado que el estudio académico de las otras guerrillas en el país se descuidara aún más, incluyendo las aparecidas en 1996 y 1998.

Posteriormente surge un enfoque que se basa en la apertura de los archivos de la Dirección Federal de Seguridad⁶ y de otras instituciones como el Archivo General de la Nación. Con estos nuevos datos surgen libros como *La Charola* (2001) de Sergio Aguayo en el que se aborda tanto las guerrillas en el campo como las que surgieron en las

⁴ Francisco A. Gomezjara, *Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero*, México, Posada, 1979.

⁵ Olga, Cárdenas; Félix Hoyo, *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y sierra de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1982.

⁶ Cuerpo de inteligencia gubernamental que, entre otras tareas, se encargaba de recopilar información sobre actividades subversivas en todo el país o en contra del gobierno en turno. En 1985 desaparece y da origen a la Dirección Nacional de Investigación y Seguridad Nacional, y finalmente en 1989 pasa a ser el Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

ciudades aportando datos relevantes como fechas, lugares, nombres, procedimientos de las fuerzas oficiales, etc. con el auxilio de datos oficiales.⁷

Las últimas publicaciones mezclan varias metodologías para la presentación de sus temas, presentando datos que antes no se poseían sobre las guerrillas o que en algunos casos estaban incorrectos, teniendo mayor producción los textos realizados por ex combatientes como *Morir de sed junto a la fuente* (2001) de Minerva Armendáriz,⁸ *En las profundidades del MAR* (2003) de Fernando Pineda⁹ y la antología titulada *Guerrilleras* (2007) de María de la luz Aguilar Terrés¹⁰, Estos textos abordan principalmente a las guerrillas que actuaron en las ciudades pero por sus lazos con la guerrilla de Lucio Cabañas también aportan datos sobre esta guerrilla rural. Por último, en los pocos escritos que existen sobre el EPR en general se explica el fenómeno en tres ejes principales:

- A) Se presenta al EPR como la continuación del Partido de los Pobres (PDPL) de Lucio Cabañas.
- B) Se le explica como una consecuencia cultural de la región mezclada con la ineficacia del Estado por atender los reclamos propios del espacio en donde opera.
- C) Se aborda al EPR como continuidad histórica del Partido Obrero Clandestino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres (PROCUP-PDPL) como un proceso de refundación.

⁷ Sergio, Aguayo, *La charola: Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

⁸ Minerva, Armendáriz Ponce, *Morir de sed junto a la fuente*, México, Universidad Obrera de México, 2001.

⁹ Fernando, Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (el oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, primera edición, 2003.

¹⁰ María de la Luz, Aguilar Terrés, *Guerrilleras: Antología de testimonios y textos sobre la participación de las mujeres en los movimientos armados socialistas en México*, segunda mitad del siglo XX, México, Sin editorial, 2007

1.2) ¿Por qué estudiar al EPR?

Con la aparición del EZLN el primero de enero de 1994, la atención nacional se enfocó en Chiapas y más concretamente en la figura del subcomandante insurgente Marcos. Medios de comunicación, escritores, intelectuales, políticos, organizaciones, académicos, estudiantes, investigadores, etc. volcaron su mirada al sur, deseosos de información. Nunca en la historia del México contemporáneo, un movimiento guerrillero había logrado tal impacto mediático. No era para menos, este movimiento de transgresores de la ley —como se apresuraron a nombrar los medios de comunicación y políticos de la época— irrumpía en plena incorporación, a decir del gobierno mexicano, a la modernidad con la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

Con el paso del tiempo el interés en esta guerrilla fue perdiendo fuerza en los medios de comunicación de masas; sin embargo, en la academia ya se había generado una gran cantidad de estudios referentes al EZLN. Como consecuencia de esto, en lo referente a la investigación de movimientos guerrilleros en México, el análisis de la guerrilla chiapaneca ha sido el que más desarrollo ha tenido, resultando difícil encontrar estudios académicos o desde los institutos de investigación social que aborden al EPR como objeto de estudio. Existe un vacío intelectual en lo referente a este grupo armado que salió a la luz solo dos años después que el EZLN y que lleva al menos 21 años presente en la montañas de Guerrero. El presente trabajo trata de ser un aporte al estudio de un tema que ha sido descuidado e incluso ignorado por lo que con él se pretende contribuir a llenar este vacío.

El aportar a la comprensión de un movimiento armado en su raíz y en su posterior desarrollo contribuye a una mejor visión de los problemas endémicos y culturales de ciertas regiones del país. Estudiar un movimiento social armado como lo es el EPR también ayuda a entender parte de la historia del México reciente que ha sido olvidada: La historia de las guerrillas de los sesenta, setenta y ochenta, de las que sigue siendo difícil el estudio con mayor rigor académico. Los movimientos armados en México han sido una constante en varias épocas de la vida nacional —y a la luz de los estudios— parece que seguirán

presentes por un largo periodo. Entonces más nos vale continuar con el análisis de estos fenómenos contribuyendo a su comprensión.

1.3) ¿Qué es una guerrilla?

Dado que el problema central de esta investigación es el estudio de un grupo conformado como guerrilla, es necesario definir algunas ideas que servirán de referencia conceptual sobre los cuales se cimentará la lectura del contenido a desarrollar.

Al hablar del concepto de guerrilla no se hará alusión a la noción militar oficial; es decir, no se abordara el concepto desde la perspectiva de ser parte de un Aparato Represivo del Estado, en este caso del Ejército como institución legal, ya que como es sabido dentro de los ejércitos regulares, bajo determinadas circunstancias como una guerra irregular, se utilizan formaciones de guerrilla para actuar en conjunto con un ejército regular. En este trabajo se hace referencia a una agrupación que tiene un contenido social y como un instrumento de organización popular sin dejar de lado la parte militar que es un elemento esencial que distingue a una guerrilla de cualquier otro movimiento social no armado. En este sentido podríamos comenzar a delimitar el concepto sirviéndonos de lo que expone Carlos Montemayor al referir que “los movimientos guerrilleros en México han sido constantes. En ocasiones como recursos de los pueblos... Uno de sus componentes es el núcleo armado y otro más la circunstancia social en que aparece.”¹¹ En esta línea se deja claro que los movimientos guerrilleros tienen un contenido social. En otras palabras, la guerrilla es el resultado de una condición social concreta.

Siguiendo con esta línea, que otorga un contenido social a las guerrillas, nos apoyaremos con la definición que hace Jaime López en su libro *10 años de guerrillas en México* (1974) donde expone que la guerra de guerrillas se realiza por medio de pequeños grupos

¹¹ Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México, Cuadernos Universitarios, Alebrijes, 1999, p. 9.

armados que realizan acciones con el apoyo de la población, mezclándose en una unión que persigue los mismos objetivos.¹² De esta explicación que nos aporta Jaime López podemos remarcar que la guerrilla tiene un componente popular puesto que se compone de elementos del pueblo y persiguen fines conjuntos.

Por otro lado Regis Debray sintetiza aún más la idea anterior al afirmar que la guerra del pueblo es la guerra de guerrillas.¹³ Esta idea nos ayuda a afinar el concepto con el que se trabajará ya que la idea de contenido social ignora todo carácter militar institucional; en otras palabras, la guerrilla es entendida como una forma de organización de la clase o clases desposeídas de los medios de producción, y no como un apéndice del Ejército al servicio del Estado de la clase dominante. Al ser la guerrilla un instrumento para la guerra del pueblo en contra de la clase dominante, por extensión será una forma de organización ilegal ya que se encuentra en confrontación directa con el Estado, y por otro lado, generalmente será una forma de organización clandestina, medida tomada para asegurar su existencia al enfrentarse en condiciones desiguales contra todos los recursos (Aparatos Represivos e Ideológicos del Estado) con los que cuenta su enemigo.

Finalmente en la tesis *EPR: guerrilla o terrorismo (reportaje)* (1997) se define a la guerrilla como “el método de lucha política sostenida por el pueblo para la toma del poder político, bajo ciertas condiciones históricas.”¹⁴ Dejando ver que este tipo de organización tiene un carácter político y social que se sirve de un método militar; sin embargo, como se desarrollará más adelante, las guerrillas del presente ciclo guerrillero no aspiran a la toma del poder político o la toma del Estado como si lo pretendían la mayoría de las guerrillas de los setenta, por lo tanto en el objetivo estratégico final de una guerrilla actual no puede ser incluida la conquista del poder político como objetivo común. El fin político específico que persigue cada grupo guerrillero variara entre cada uno.

¹² Jaime López, *10 años de guerrillas en México 1964-1974*, México, Posada, 1974.

¹³ Regis Debray, *¿Revolución en la revolución?*, La Habana, Cuadernos de la revista casa de las Américas, 1967.

¹⁴ Héctor Ramos Aguilar, *EPR: guerrilla o terrorismo (reportaje)*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, 1997, p. 12.

Teniendo como referente las definiciones anteriores, en el presente trabajo se definirá a la guerrilla como aquel movimiento ilegal y clandestino que persigue fines políticos (estrategia) apoyándose de una táctica militar y que se compone de miembros del pueblo. La guerrilla es política y militar en su método (táctica), social en su contenido y política es sus fines.

1.4) Sobre la táctica y la estrategia

Una vez desarrollado el concepto de guerrilla es necesario continuar con dos elementos fundamentales de este tipo de formación con fines políticos y métodos militares que son: la táctica y la estrategia.

En este sentido se puede comenzar a delimitar el concepto de táctica con la definición que da la Real Academia Española (RAE) al cual define como el “método o sistema para conseguir algo” y profundizando en el aspecto militar puntualizando la táctica como el “arte de disponer, mover y emplear la fuerza bélica para el combate.” De este primer acercamiento se puede apreciar que esencialmente al hablar de táctica se está discutiendo sobre un método para conseguir algún fin.

Sobre este mismo concepto Martha Harnecker en su texto titulado *Estrategia y táctica* (1973) explica desde un análisis de lucha de clases que “se llama táctica a las distintas operaciones que se ejecutan concretamente para llevar a cabo los combates de acuerdo al plan estratégico general...”¹⁵ Reforzándose con esto la noción de que la táctica es un método con un fin concreto y agregando que dicho método está sometido o se diseña en función de un fin particular; es decir, es la serie de pasos o método a seguir para conseguir un fin último.

¹⁵ Martha, Harnecker; Gabriela, Uribe, *Estrategia y táctica*, [en línea], Chile, Editora Nacional Quimantú, Cuaderno No.11, Cuadernos de educación popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, 1973, p. 5-6, Dirección URL: <http://archivo.juventudes.org/textos/Marta%20Harnecker/Estrategia%20y%20tactica.pdf>, [consulta:16 de septiembre de 2018].

El método específico que el EPR sigue es la GPP la cual es una táctica que esencialmente es llevada a cabo por el pueblo militarmente organizado para combatir a un ejército enemigo que suele ser más fuerte. El referente histórico más representativo de este tipo de método es la guerra que libró China liderada por Mao Tse-Tung contra la invasión del Japón imperialista.

La guerra es popular porque en ella participan todos los sectores del pueblo, bajo una conducción revolucionaria que organiza la guerra tanto militar como políticamente, y sólo con el apoyo del pueblo se puede esperar la victoria. La guerra es prolongada por los factores propios de cada una de las partes beligerantes ya que es una guerra en desigualdad de condiciones, es decir, una parte —para el caso de este estudio, la guerrilla— es débil y la otra —el Estado— es fuerte.

Aun con su superioridad, la parte fuerte tiene debilidades y la parte débil tiene elementos fuertes o ventajosos. Bajo este lineamiento en la GPP la parte débil tiene que proponerse lograr que las ventajas del enemigo se debiliten y sus elementos débiles se agudicen. Mientras que se tienen que multiplicar las ventajas y minimizar las debilidades de la parte menos fuerte en el conflicto.¹⁶

Sin embargo, dichos objetivos no se pueden conseguir rápidamente, son metas a largo plazo pues se necesita de organización para poder intentar alcanzarlas y que éstas lleven a la victoria de la parte beligerante más débil. Estos objetivos serán parte de varias etapas por las que se debe desenvolver la guerra para que sea favorable a la parte débil.

En líneas generales la GPP se debe desarrollar en tres etapas:

- La primera es el periodo de ofensiva estratégica del ejército contrainsurgente y de defensiva estratégica del ejército insurgente.
- La segunda será el momento de consolidación estratégica del enemigo y de la preparación para la contraofensiva del ejército insurgente.

¹⁶ Mao Tse-Tung, *Temas militares*, México, Akal editorial, 1976, p. 107.

- La tercera será el periodo de contraofensiva estratégica del ejército insurgente y de la retirada estratégica del ejército contrainsurgente.¹⁷

Por lo anterior entenderemos la GPP como la táctica de guerra que propone, con la participación de todos los sectores populares, enfrentar a un enemigo superior. Dicha táctica constara de tres etapas fundamentales de desarrollo que, por sus objetivos planteados a largo plazo, la convierten necesariamente en una guerra prolongada.

En el caso del EPR la táctica que desarrolló como estructura guerrillera comenzó bajo las premisas de la GPP centrando sus esfuerzos en la segunda etapa prevista en este tipo de guerra ya que cuando en 1996 surge como EPR, éste se encontraba en la preparación de la contraofensiva que logró desarrollar por poco más de dos años (como se desarrollará más adelante) pero que debido a condiciones tanto internas como externas, dicha táctica fue replanteada por la guerrilla manteniéndose bajo la línea de la GPP pero esencialmente enfocándose en su estructura política y dejando en un segundo término las acciones bélicas.

Ahora con respecto a la estrategia, encontramos que Harnecker propone dos acepciones sobre este término: “llamaremos objetivos estratégicos parciales, a los objetivos que se pretenden lograr en cada combate. Por ejemplo de derrotar al enemigo en forma parcial en solo una zona del territorio” y “llamaremos objetivo estratégico final al objetivo que se persigue en ultimo termino. En nuestro ejemplo: ganar la guerra de liberación nacional.”¹⁸

La propuesta de la socióloga chilena describe con precisión la noción sobre la estrategia que se pretende analizar en el presente estudio ya que el EPR en su aparición en 1996 dejó claro que buscaba un fin político a largo plazo: la construcción del socialismo en México mediante la creación de una república democrática popular. Objetivo que en último término se trata de un fin político. Este objetivo o fin último expresado por la

¹⁷ Blanca Martínez Torres, *Contrainsurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*, Tesina de licenciatura, [en línea], México, UAM-I, Cuadernos del CeDeMA, 29 de marzo de 2007, p. 8, Dirección URL: <http://www.cedema.org/uploads/Contrainsurgencia.pdf>, [consulta: 15 de junio de 2017].

¹⁸ Harnecker, op. cit. p. 5.

guerrilla en sus primeros comunicados enunciaba sin titubeos su estrategia a alcanzar a largo plazo mediante la táctica de la GPP.

Atendiendo al desarrollo del concepto anterior, en el presente trabajo se entenderá que la estrategia es el fin político último que se pretende conseguir mediante la táctica de la GPP. En esta línea el EPR, después de su irrupción pública en Aguas Blancas, comienza sus acciones armadas y de propaganda política centrándose en la fuerza militar mediante la GPP que engloba a la guerra de guerrillas como parte de su método, para lograr su estrategia final: la instauración del socialismo en México.

Por otra parte la distinción entre objetivos estratégicos parciales y objetivo estratégico final es también una herramienta conceptual que ayudara a describir las diferencias que surgieron, por ejemplo, entre el EPR y el ERPI ya que, como se verá en el desarrollo del trabajo, el objetivo estratégico final de ambos es en general el mismo pero su táctica y sus objetivos estratégicos parciales difieren a tal grado que influyeron en el proceso de ruptura de ambos ejércitos insurgentes.

Ahora bien, se debe entender que la táctica y estrategia en todo momento presentan una relación dialéctica, tanto una como la otra se transforma e influyen entre sí. Cuando la estrategia se modifica la táctica debe hacer lo propio, puesto que ciertas acciones que serían convenientes para un fin concreto no necesariamente lo serán si éste cambia y lo mismo ocurrirá si lo que se modifica es la táctica puesto que ésta se construye solo en función de la estrategia final y el modificar la táctica constituye necesariamente reajustar la estrategia final. Por otra parte, el transcurso mismo del conflicto (victorias parciales, tregua, empate negativo, repliegue táctico, etc.) afectara en mayor o menor grado a la estrategia final y a la táctica ya que la primera deberá adaptarse dependiendo de algunos factores como el desarrollo de la organización, su capacidad, el apoyo popular, las acciones del enemigo, etc. y la segunda también deberá transformarse dependiendo el desarrollo del conflicto ya que no solo deberá ajustarse si se modifica la estrategia sino que también deberá adaptarse a cada etapa del conflicto en la que se encuentren las partes beligerantes independientemente de si la estrategia se ha modificado o no.

Como se desarrollará más adelante el EPR que surge en 1996 irrumpe en la escena pública con planteamientos y objetivos concretos a alcanzar. La guerrilla se encontraba enfocada en sus fines cuando se le presentaron nuevos retos a superar, tanto internos como externos, esta situación provocó que el EPR se reformulara los objetivos y el método que hasta ese momento tenía claros, lo cual es entendido como el replanteamiento táctico y estratégico.

1.5) Aparatos represivos e ideológicos del Estado

Dentro de la definición marxista del Estado, el filósofo Louis Althusser, construye una distinción conceptual entre aparatos ideológicos del Estado (AIE) y Aparatos Represivos del Estado (ARE). Ambos AIE y ARE son instrumentos que utilizan las clases dominantes para conservar y ejercer el poder, lo que permite cumplir sus intereses de clase.

Los aparatos ideológicos funcionan mediante las ideologías a través de instituciones, en su mayor parte privadas, justificando y reproduciendo la ideología de las clases dominantes. Los aparatos represivos por su parte funcionan principalmente ejerciendo la violencia por medio de instituciones públicas. Althusser propone que se pueden considerar y categorizar de la siguiente manera los AIE:

Los AIE religiosos

Los AIE escolares

Los AIE familiares

Los AIE jurídicos

Los AIE políticos

Los AIE sindicales

Los AIE de información

Los AIE culturales

Mientras que los aparatos represivos para la teoría marxista son:

Gobierno

Administración

Ejército

Policía

Tribunales

Prisiones, etc.¹⁹

Estos aparatos represivos funcionan de manera conjunta ejerciendo también ideología, pero su elemento definitorio es el uso de la violencia. Los AIE funcionan a la inversa, se basan principalmente en la ideología y secundariamente en la represión. Los ARE, dependiendo de la situación, funcionan utilizando la sanción o la violencia física, valiéndose de la ideología que les legitima en el uso de la fuerza contra quienes, por ejemplo, no siguen los AIE jurídicos.

Para complementar estos conceptos, en sus tesis titulada *Contrainsurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*, Blanca Martínez Torres define al Estado como:

Aquel que utiliza la coerción, es decir, la fuerza y la violencia en contra de quienes no lo reconocen, aquellos que no aceptan o siguen los parámetros que impone, en este caso la guerrilla, la cual al tomar las armas (haciendo una insurgencia) el Estado ejercerá una contrainsurgencia para terminar con ella valiéndose de sus aparatos represivos, así como los aparatos ideológicos, para que las personas vean con buenos ojos, incluso exijan, que se reprima a estos grupos insurgentes.²⁰

¹⁹ Louis Althusser, *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI Editores, 4 cuadernos de pasado y presente, 1979, pp. 109-110.

²⁰ Martínez, op. cit., p. 8.

Utilizando estas categorías, en el presente trabajo se hablará de ARE refiriéndose a aquellas instituciones públicas que el Estado mexicano utiliza para combatir a los grupos armados insurgentes mediante la violencia, como el ejército y la policía, pero también a grupos paramilitares que sin ser entes oficialmente reconocidos son usados como complementos a los ARE.

1.6) Los factores en el replanteamiento

El EPR es una organización que puede ser definida como un movimiento social con una característica particular que lo distingue de otros que, entre otras cosas, buscan que las soluciones a sus demandas sean atendidas y resueltas por el Estado. Este tipo de movimientos sociales pueden ser catalogados de acuerdo con el sociólogo Juan Manuel Ramírez Sáiz en: Movimientos reaccionarios, defensivos, y reivindicativos, siendo la categoría de transformadores o revolucionarios aquellos que “se proponen rebasar el sistema; son, por ello, disruptivos de las relaciones sociales dominantes y de las formas de participación política vigente y de las normas y valores establecidos.”²¹ En esta categoría podemos incluir al EPR; sin embargo, Ramírez tiene una restricción para considerar a un movimiento social como revolucionario o no ya que según explica el sociólogo, no basta con tener un programa que se proponga fines que superen al Estado, entendido éste como instrumento de dominación de clase, o que se tenga como objetivo la transformación radical de la sociedad o la toma del poder. Es necesario tener planes de acción a largo plazo enfocados en la transformación que impliquen la destrucción del Estado al cual necesariamente deberá enfrentar. En otras palabras, no pueden ser utilizadas formas de praxis política defensiva sino que sus acciones deben estar orientadas

²¹ Juan Manuel Ramírez Sáiz, “El movimiento urbano popular (MUP): teoría y método”, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, México, El Colegio de Michoacán / UAM-X, 1991, p. 96.

a la apropiación de los medios de producción y a la transformación, rompiendo las reglas del juego²² (reglas establecidas por el Estado). Bajo esta categoría se puede colocar al EPR ya que su objetivo es la eliminación del Estado al servicio de la clase dominante sustituyéndolo por la dictadura del proletariado y el medio utilizado para tal fin es la organización armada.

Ahora bien, el EPR como movimiento social está estructurado como una organización y como tal la forma como se desenvuelve en la realidad está influida por factores internos y externos. Las influencias externas están entendidas como el entorno en el que se desenvuelve la guerrilla y la cuestión interna hace referencia a las cuestiones relacionadas con la estructura y forma de organización.

Para el caso particular del EPR se propone que los tres factores determinantes que llevaron a su replanteamiento táctico y estratégico fueron:

Factores Internos:

- a) Desconexión entre las instancias superiores del EPR con las demandas de las bases populares de apoyo.
- b) Existencia de diferentes corrientes ideológicas contrarias a los planeamientos fundamentales de la táctica de la GPP al interior del EPR.

Factor Externo:

- C) La respuesta social positiva hacia el diálogo entre la sociedad y el EZLN.

La primera dimensión –la interna– es fácilmente visible en tanto que las causas de las escisiones del ERPI y la TDR-EP son elementos sencillamente observables y pueden ser entendidos como un problema fundamentalmente interno dadas las causas de su separación. Sin embargo, es preciso tener una primera aproximación al porqué de la separación de estos dos grupos en tanto que ésta constituye el comienzo del replanteamiento y es parte del primer factor interno de este proceso: La existencia de diferentes corrientes ideológicas en el EPR.

²² *Ibíd.*, p. 98.

Si se atiende a las respuestas que plantea Jorge Lofredo²³ en las que expone que las rupturas se dan por la existencia previa de una unión de organizaciones diferentes para formar al EPR que irrumpe en 1996, o a las respuestas dadas por las propias escisiones que explican la separación por incompatibilidad de ideas en cuanto a método y objetivos; se mantendría sin precisar la razón definitiva (que engloba a ambas respuestas) que provocó la salida del ERPI y la TDR-EP, separaciones que pudieron darse en cualquier otro momento pero que se dan en situaciones específicas. La respuesta a estas escisiones las podemos encontrar en, o por, el desempeño de la organización armada antes de la ruptura, es decir, la respuesta se encuentra en la estructura interna del EPR.

A este respecto, el sociólogo Jorge Cadena Roa explica que existen algunas dimensiones para entender el desempeño de las organizaciones entre las cuales se encuentra: “la legitimidad interna que consiste en la colaboración que los miembros de la asociación están dispuestos a dar para la consecución de los objetivos que, como han señalado Luna y Tirado (2005) depende de los procesos de toma de decisiones, entre otras cosas.”²⁴ Es precisamente en esta dimensión que se puede explicar la causa de las rupturas y que es capaz de englobar tanto las razones dadas por las organizaciones como por el teórico estudioso del fenómeno, Jorge Lofredo. Entendiendo a las organizaciones como “agrupamientos voluntarios de personas unidas por metas comunes, reglas de funcionamiento y elementos simbólicos que les dan identidad,”²⁵ se tiene que en el EPR se presentó un proceso de pérdida de legitimidad del cual se sirvieron los grupos escindidos para verbalizar las causas de su separación.

Ya sea que en la dirección del PDPR-EPR se cayó en actitudes burocráticas o si el discurso ideológico y la construcción teórica de como incidir en la realidad eran contradictorios a las propuestas de las diferentes corrientes ideológicas en el EPR, el factor que explica a todas estas posibles respuestas es la pérdida de legitimidad de la dirección ante los

²³ Lofredo, op. cit., pp. 24-25.

²⁴ Jorge Cadena Roa, “Desempeño de asociaciones y condiciones de entorno”, *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, México, Anthropos editorial/ Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 2010. p. 184.

²⁵ *Ibíd.*, p. 177.

militantes de la organización. Al perderse este elemento se perdió la colaboración de los integrantes para el logro de los objetivos como organización en general, culminando con la separación.

No se pretende explicar en este trabajo la razón de la pérdida de esta legitimidad de la dirección del PDPR-EPR con una parte de sus militantes, ya que el objetivo es explicar los factores que llevaron al replanteamiento de la guerrilla, es decir, se pretende entender cuáles fueron las razones concretas internas y externas que llevaron al reajuste del EPR; sin embargo, se pudo ahondar un poco más en lo anterior y precisar que también es posible considerar que esta pérdida de legitimidad interior supuso una razón decisiva para que la primera fracción se escindiera, ya que aún como parte del EPR, el ERPI evaluó el entorno específico, entendido éste como “la parte directamente decisiva para el desempeño de las asociaciones; es la parte del entorno que sus líderes y dirigentes monitorean regularmente”²⁶ y concluyó de esta evaluación del desempeño desde la perspectiva del entorno (militantes o base de apoyo) que la legitimidad externa pronto se perdería poniendo en peligro a todos sus integrantes, pues sin apoyo popular una guerrilla no puede existir. Adelantándose a estos supuestos el ERPI decide escindirse dejando atrás la falta de legitimidad de la organización original, la que a su vez lidió con el problema de forma diferente: se generó un proceso de replanteamiento desde una perspectiva de autocrítica.

En consonancia con la pérdida de legitimidad interna como causa de las escisiones, hay que señalar que ésta es la condición de posibilidad para la colaboración y sin ella sería imposible “la presencia de una solidaridad en cuanto ‘sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquellos que participan en él’ ”²⁷ es por ello que cuando se perdió la legitimidad con ello se desmoronó la solidaridad y con ésta el principio colectivo de

²⁶ *Ibíd.*, p. 188.

²⁷ Ramírez, J., *op. cit.*, p. 94

identidad “a través del cual el actor social se define a sí mismo y en nombre de qué actúa; es decir, un auto reconocimiento de un nosotros diferente frente a los otros.”²⁸

Después de este proceso en el que se perdió la legitimidad dentro de la organización, sucedió un fenómeno característico en los movimientos sociales transformadores o revolucionarios: el principio de oposición, “que sitúa al adversario del actor y el tipo de relación que este establece con él,”²⁹ pero en este caso sucedió dentro de la organización. Las diferentes corrientes ideológicas por un momento colocaron a la estructura partidaria como el adversario y sin llegar a un conflicto armado el ERPI y la TDR-EP decidieron enfocarse en la sustentación de un discurso ideológico propio, en el cual la estructura partidaria oficial del EPR fungió como adversario hasta la salida de ambas organizaciones. Ahora bien, siguiendo con los factores internos en el replanteamiento del EPR se tienen que la segunda causa: la desconexión entre el EPR y sus bases de apoyo, puede ser entendida bajo la categoría que se centra en el desempeño (interno) de la organización. Sobre este concepto Cadena explica que en las asociaciones existen diferentes actores, tanto internos como externos, evaluando dicho desempeño y estas evaluaciones se generan en función de intereses y objetivos particulares de los diferentes actores involucrados en este proceso.³⁰ En este caso la evaluación del desempeño hecho por una parte de los militantes, bases de apoyo y de la comandancia, sin duda llegó a conclusiones en las que se hizo evidente que, al menos, una parte de la organización mostraba un rendimiento que no tenía conexión con los objetivos del EPR. El problema general en este punto se encontraba en la organización misma; es decir, era un problema interno y como menciona Cadena “las evaluaciones del desempeño asociativo deben considerar que las perspectivas [de los grupos que evalúan] no siempre son conciliables.”³¹ Mientras que una parte del EPR tenía su propia evaluación de desempeño propia, la otra, la dirigencia, tenía una perspectiva muy diferente.

²⁸ *Ibíd.*, p. 95.

²⁹ *Ídem.*

³⁰ Cadena, pp. 184-185.

³¹ *Ibíd.*, p. 185.

El problema —como ya se mencionó— radicó por un lado en la pérdida de legitimidad pero también en que no hubo o no fue posible la creación de un canal de comunicación entre ambas partes. El diálogo para poder debatir acerca de la posibilidad de la existencia de prácticas burocráticas en el EPR no prosperó y esto puede encontrar explicación en que ninguna de las partes consideró que “no existen necesariamente los mismo intereses, motivaciones y experiencias entre ellos.”³² Lo anterior, sumado a la existencia de discrepancias ideológicas y la pérdida de legitimidad, concluyó en la salida del ERPI y la TDR-EP sucesos que marcaron la nueva ruta tomada por parte del EPR.

Hasta aquí se abordaron las dos principales causas internas que llevaron al EPR a marcar un nuevo derrotero como organización. Sin embargo, las disputas internas no fueron el único detonante en el reacomodo de la guerrilla pues como propone el sociólogo Jorge Cadena “el entorno tiene consecuencias significativas sobre la estructura y modo de trabajar de las asociaciones... toda asociación depende del entorno en algún grado.”³³ Bajo esta línea se encuentra el factor externo que se desarrollará en el presente trabajo: la respuesta social positiva hacia el diálogo con el EZLN.

El entorno como parte influyente en el proceso de replanteamiento del EPR se puede entender desde la categorización que hace Cadena al proponer que este se puede dividir en dos categorías: entorno general (“condiciones legales e institucionales, económicas, políticas, sociales y culturales...”³⁴) y entorno específico que define como “la parte directamente decisiva para el desempeño de las asociaciones: es la parte del entorno que sus líderes y dirigentes monitorean regularmente.”³⁵ Esta última categoría es la que ayuda a comprender el caso concreto en el que el EPR hizo un balance de la recepción social positiva y los acuerdos entre el pueblo y el EZLN.

A la situación de la crisis interna se sumó la lectura del entorno específico que hicieron los líderes restantes del EPR, en este sentido no tuvieron relevancia o no fueron

³² Ídem.

³³ *Ibíd.*, p. 188.

³⁴ Ídem.

³⁵ Ídem.

determinantes las acciones militares del enemigo por lo cual se sostiene que la guerrilla se enfocó en la recepción popular positiva del EZLN, específicamente en los procesos de diálogo que tuvieron los zapatistas y la población

Al ser el EPR un movimiento social revolucionario, que por sus características no espera soluciones del Estado y en última instancia lo pretende rebasar, se puede comprender que intentara realizar ciertos cambios en su estructura que le permitieran replicar los resultados favorables que vio conseguir en la guerrilla del sureste. Principalmente al ver los resultados en las consultas populares que realizó el EZLN en 1995 y 1999, siendo la del último año la más relevante por dos principales motivos: Por el resultado que demostró el deseo civil de llegar a acuerdos pacíficos, y por la fuerte respuesta a la convocatoria en la que participaron dos millones y medio de personas.³⁶ Procesos que evidenciaron un proceso de diálogo.

El EPR siempre sostuvo que las primeras negociaciones entre el EZLN y la clase política no prosperarían y cuando esto se confirmó –y el mismo EZLN lo corroboró– el siguiente paso por parte de la guerrilla zapatista fue dialogar con la sociedad, consultando si el movimiento se debía transformar en una fuerza política y la respuesta fue sí. Ante esta réplica el EPR concluyó que era necesario reajustar sus métodos y estrategias a fin de adecuarse a las nuevas exigencias de su entorno específico.

Por otro lado, bajo la línea de la GPP también se tiene que, sin perder el objetivo final y dependiendo del desarrollo de la guerra, se harán ciertos ajustes de táctica y estrategia presentándose la posibilidad de alternar entre los tres principales momentos en este tipo de confrontación (que ya se explicaron líneas atrás). No obstante existe un elemento más preciso que ayuda a comprender la lectura que hace el EPR del proceso iniciado por el EZLN, que se encuentra conectado con su táctica general de GPP. Para este tipo de guerra existen tres condiciones básicas que se deben presentar para tener una perspectiva clara de victoria de la parte más débil (la guerrilla). En primer lugar es necesaria la presencia de

³⁶ s/autor, “Actualidad II: Dos millones y medio de mexicanos respondieron a la consulta zapatista”, [en línea], México, *S! Paz*, mayo de 1999, Dirección URL: <http://www.sipaz.org/actualidad-ii-dos-millones-y-medio-de-mexicanos-respondieron-a-la-consulta-zapatista/>, [consulta: 25 de junio de 2017].

un frente unido que puede entenderse como unidad de clase a nivel nacional en contra de un enemigo común; en segundo lugar la creación de un frente unido internacional que en la lectura de Mao es entendido como internacionalismo proletario; la tercera condición está enfocada en el contexto propio que vivió China ante la invasión japonesa, pero en este análisis no es necesario desarrollar. En cambio las dos primeras condiciones hacen referencia al apoyo que se puede obtener del entorno general y específico.

El proyecto del EPR al ser tan ambicioso forzosamente necesita de un apoyo popular masivo a nivel nacional e internacional, es por esto que al notar la recepción positiva que logró el EZLN en estos dos niveles y al estar directamente relacionados con los fundamentos de la GPP, es que decide reajustarse en función de tener más posibilidades de obtener una respuesta social similar a la obtenida por el EZLN, aunque esto implicara todo un proceso de discusión del cual se desprendera una transformación radical de su estructura.

Con el desarrollo de estos conceptos se tiene un piso fuerte sobre el cual comenzar el estudio del EPR así como de sus antecedentes, y con base en estos y otros conceptos que se presentarán conforme el progreso del presente estudio, se podrán proponer nuevas categorías analíticas para comprender el objeto de estudio.

Capítulo II: conceptualización por etapas en el desarrollo histórico de tres movimientos armados en México

2.1) El Grupo Popular Guerrillero

En el presente capítulo se estudiarán los tres principales movimientos guerrilleros que tienen impacto directo en el EPR surgidos a partir de 1965 para así poder encontrar cualidades intrínsecas, similitudes y diferencias entre ellos, precisando ciertos patrones que servirán de sustento teórico para el posterior desarrollo del EPR.

El Grupo Popular Guerrillero (GPG) surgido en 1963 en Chihuahua logró mantenerse activo como guerrilla hasta 1965, año en que asaltó el cuartel militar de Ciudad Madera acto en el que la mayor parte de sus integrantes murieron, entre ellos el principal líder Arturo Gámiz.

En su primer momento, al que se nombrará *etapa de diferenciación*, los integrantes del GPG rompen con las organizaciones políticas legales al considerar que mediante éstas es imposible lograr sus fines políticos. En este proceso los integrantes marcan una línea de ruptura con el resto de las organizaciones, tomando como método de acción la guerra de guerrillas propuesta por el comandante cubano Ernesto Guevara. La ruptura con las instituciones no es el capricho de algún líder o un suceso aislado. De hecho, algo que caracterizó a quienes serían los futuros dirigentes de esta guerrilla fue el hecho de emplear todos los caminos legales para incorporarse a la política social pero chocaron con muros infranqueables que les impidieron toda participación. Los principales líderes de ésta guerrilla —Arturo Gámiz y el doctor Pablo Gómez— tuvieron una larga militancia en organizaciones sociales y lideraron movimientos políticos que abogaban por los intereses de los pobladores de las regiones en que se desenvolvían.³⁷

³⁷ Arturo Gámiz y el doctor Pablo Gómez fueron miembros de la Unión General de Obreros y Campesinos (UGOC) y ambos fueron dirigentes del partido Popular Socialista (PPS). Gámiz también impartió clases y organizó votaciones locales. Pablo Gómez por su parte participo para postularse en elecciones por parte del PPS.

Esta participación que defendía intereses inmediatos de la región (acceso a la educación, condiciones de trabajo y acceso a la salud) sirven para explicar el posterior apoyo que recibió el GPG por parte de la población, ya que estos líderes defendían y vivían la misma cotidianidad de la población.

Antes de que se decidiera el camino armado y se tomara como referente la línea guevarista, el movimiento guerrillero ya contaba con apoyo popular o base social por el trabajo político hecho antes de decantarse por la vía armada —situación que se repetiría posteriormente en el PDPL de Lucio Cabañas y en la organización liderada por Genaro Vázquez Rojas pero que estaría ausente en el surgimiento de las guerrillas urbanas de los setenta y ochenta.— Este proceso particular del GPG rompía, sin proponérselo, con las tesis guevaristas que planteaban que posteriormente a la creación de un foco guerrillero las acciones militares contra el ejército crearían simpatía y apoyo al grupo recién armado.

Otra característica de esta etapa es el momento en el que el grupo se diferencia cualitativamente de otras expresiones políticas de la época por el hecho de contener un sustento militar y por elaborar un cuerpo teórico propio, en el cual vierten el cómo y el porqué de su línea política armada.

De la asamblea... se originan 5 documentos llamados resoluciones, en los cuales, desde una visión marxista, se analiza el sistema nacional y mundial y se propone el camino de las armas para lograr profundas modificaciones en la lucha de clases en México.³⁸

Acerca de este momento en el cual se plasman las ideas y se postula el método a seguir, se debe dejar en claro que en las guerrillas mexicanas rurales, se elabora un sustento ideológico y teórico con el cual no está familiarizado el grupo o grupos sociales a los que se pretende representar y liderar. En otras palabras, el grupo armado genera sus postulados a partir de demandas ya fabricadas por teóricos, en este caso concreto marxistas, y no se detiene a hacer un estudio riguroso de las condiciones regionales

³⁸ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, México, Era, 2007, p. 78.

particulares de la población a la que se pretende representar, llegando así a otra característica específica de las primeras guerrillas mexicanas: no hacer propias las demandas específicas de la región e imponer un programa de demandas prefabricadas.

Continuando con el desarrollo del GPG llegamos a un segundo momento que llamaremos *etapa de carga* que se caracteriza por la confrontación directa con los ARE y contra personas representantes de intereses opuestos al grupo armado (caciques, guardias blancas y terratenientes principalmente) quienes suelen ser entes locales “con nombre y apellido” fácilmente identificables por la población y no meras abstracciones conceptuales.

Esta etapa suele ser crucial para el desarrollo de un grupo armado ya que independientemente del éxito que puedan tener las ofensivas que se hagan contra los ARE (ejército, policía o guardias blancas), puede que la guerrilla degenere y se mantenga sólo como una fuerza militar dejando la acción política desatendida y en algunos casos se podría dejar de hablar ya sobre una guerrilla. Y por otra parte, en caso de ser derrotado, el movimiento que comienza puede ser eliminado como ente orgánico si es superado por el ejército u otros aparatos represivos.

Durante el año de 1965 los guerrilleros lograron asestar golpes a policías judiciales, soldados y guardias blancas sin sufrir bajas y logrando la rendición de sus enemigos. Las victorias alcanzadas por los insurgentes, las condiciones histórico-sociales del momento³⁹ y la convicción de seguir con las líneas de acción que se planteaban en *La guerra de guerrillas* (1978) de Ernesto Guevara,⁴⁰ confluyeron para que se tomara la decisión de atacar el cuartel militar de Ciudad Madera el 23 de septiembre del mismo año.

El ataque pretendía lograr varios objetivos “realizar un asalto relámpago para obtener armamento, tomar la población, expropiar el banco local y transmitir un mensaje

³⁹ La visita del presidente, programada en Chihuahua para ese año, ponía en riesgo el apoyo que pretendían obtener y mantener de los campesinos, ya que se les prometería otra vez mejoras por parte del gobierno.

⁴⁰ Ernesto, Guevara, *Guerra de guerrillas*, La Habana, Editorial de ciencias sociales, 1978.

revolucionario a través de la radioemisora local”⁴¹ con lo cual se esperaba que se apoyara masivamente al movimiento y se crearan más focos guerrilleros en la sierra chihuahuense. Sin embargo, en esta acción el grueso del GPG cayó en combate, incluyendo a sus dos principales líderes, Arturo Gámiz y el doctor Pablo Gómez, teniendo como consecuencia que el naciente movimiento armado fuera desarticulado. En esta segunda etapa el grupo guerrillero tomó una decisión crucial por la que pasarían el resto de las guerrillas mexicanas: ¿Cuándo y en qué forma atacar a las fuerzas represivas del Estado? movimiento que las separa cualitativamente de las demás organizaciones sociales. La tesitura de entrar en combate es una contante de autodefinition al interior de los grupos guerrilleros presentándose como única excepción las FLN que tenían como norma atacar solo como método de defensa.

Llegando a este punto en que la guerrilla es derrotada en 1965, podemos categorizar el último momento que este grupo alcanzó, la *etapa de irradiación*. Es en este momento que el GPG a pesar de su aniquilación física logra trascender a los diferentes espacios sociopolíticos no solo a nivel local sino también nacional, pues su bandera ideológica es retomada posteriormente por diferentes grupos armados; y lo que más impacto tiene: es inspiradora para que nuevos grupos tomen las armas bajo la bandera del socialismo.

Para poder categorizarse dentro de esta etapa de desarrollo y considerarse como un movimiento social la guerrilla debe tener influencia, aun después de su desarticulación, en espacios políticos, sociales e incluso culturales, pues estos espacios al retomar el ideario de la guerrilla la revelan como un movimiento con carácter, apoyo y origen social.

Es conveniente señalar que esta *etapa de irradiación* si bien tiene semejanzas con el concepto de recurrencia de Montemayor,⁴² no hace referencia únicamente al impacto, influencia o retoma del ideario político en otras organizaciones armadas exclusivamente. La irradiación después de la desarticulación de una guerrilla se presenta en grupos armados o en organizaciones sociales legales (no armadas). El contenido social que

⁴¹ Castellanos, op. cit., p. 63.

⁴² Montemayor, loc. cit.

describe a esta etapa es precisamente el reconocimiento y rescate de las demandas y la legitimidad de éstas por algún otro sector social. En contraste, la recurrencia de Montemayor hace referencia a la ausencia de soluciones a las problemáticas que hacen surgir a una guerrilla.

Parte del impacto que tuvo el GPG después de su caída en Madera, fue el hecho de que algunos sobrevivientes con ayuda de nuevos simpatizantes (efecto de la etapa de irradiación) fundaron nuevos grupos armados: el Movimiento 23 de septiembre, los comandos armados de Chihuahua y el Grupo Guerrillero del Pueblo Arturo Gámiz (GGPAG) liderado por el joven comandante de 23 años Óscar González Eguiarte.

Otro aspecto que constata el impacto social que tuvo el GPG después de su caída en Madera fue que por su etapa de irradiación, a través del GGPAG, “250 mil hectáreas del predio de Tutucana serán (fueron) entregados a los campesinos y, en 1972 Echeverría expropió casi la cuarta parte de los terrenos de Bosques de Chihuahua”⁴³ compañía que era parte del enemigo local del GPG.

2.2) La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria

Ocho años antes de que el líder de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), Genaro Vázquez Rojas escapara de la cárcel de Iguala en el estado de Guerrero para posteriormente internarse en la sierra y crear un grupo guerrillero, el maestro normalista de Ayotzinapa había participado —junto con la ACG— en numerosas manifestaciones sociales, siendo una de las más conocidas la que llevaría a la caída del gobernador del estado Caballero Aburto el 14 de enero de 1961.⁴⁴

⁴³ Castellanos, op. cit., p. 99.

⁴⁴ Efraín Flores Maldonado; Carlos Klimek Salgado, *Gobernadores del estado de Guerrero*, México, Editorial Sanley, 2005, p. 220.

Dicha movilización había sido impulsada con el fin de crear actividades político-culturales y servir como centro de discusión contra los atropellos y excesos que los caciques de la región, en complicidad con el gobernador Caballero Aburto, ejercían contra la mayor parte de la población.⁴⁵

En su momento de mayor efervescencia la ACG logró coordinar a 33 organizaciones que exigían una investigación al gobierno de Caballero Aburto. La organización también realizó mítines que terminaban siendo disueltos con violencia por las autoridades del estado, organizó marchas y plantones y en general encabezaba y dirigía el descontento popular de finales de los cincuenta por el caso omiso de las autoridades a las exigencias de la población y la respuesta policiaca represiva en su contra.

La ACG fue una organización social legal y pacífica que logró la caída de un gobernador sin tomar las armas pero después de largos años de acoso, fraudes en su contra, asesinatos así como el encarcelamiento de algunos integrantes; su líder Genaro Vázquez decidió que el momento de tomar los fusiles para manifestarse de otra manera había llegado. Ocho años soportando toda clase de injusticias habían orillado al líder a tomar las armas.

El cambio de la ACG como organización legal, política y pacífica a una organización político-militar fue una cuestión que tardó en madurar, ya que algunos años antes de 1968 —cuando pasó a ser la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)— Genaro Vázquez ya había tenido intercambios de ideas con normalistas integrantes del Frente Zapatista de Chilpancingo y con el tío de Lucio Cabañas quien le había manifestado su disposición para armarse.⁴⁶ Incluso algunos días después de la matanza en la alameda Francisco Granados Maldonado el 30 de diciembre de 1960, Genaro y el tío de Lucio que se encontraban en plena organización para tomar las armas decidieron abandonar la idea pues el Congreso de la Unión había removido de su cargo al general Caballero Aburto y parecía que se podían lograr las exigencias de las organizaciones por cauces legales.

⁴⁵ Castellanos, óp. cit., p. 104.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 108.

No obstante, el acoso contra la organización así como la cerrazón gubernamental siguieron después de la caída del gobernador, expresándose en represión, fraudes electorales y asesinatos, llegando al punto en que se intentó dar muerte al líder Genaro Vázquez y en dicho intento varios allegados del maestro rural fueron aprendidos e incluso hubo un muerto a manos de la policía del estado. Finalmente la policía capturó a Vázquez Rojas en noviembre de 1966, fue acusado de la matanza en la plaza Francisco Granados Maldonado y sentenciado a catorce años de cárcel. Una vez en prisión decidió que su movimiento sería político-militar.

Es en este momento de ruptura con los medios legales en el cual la organización comenzaría a ser un movimiento armado, una característica particular de las guerrillas rurales en México. Pues una vez más, al igual que les ocurrió a los chihuahuenses en el 65, se partía de ser un movimiento u organización social y se pasaba a ser un grupo armado y desde su origen nacía con una amplia base social, así como reconocimiento popular (lo mismo ocurriría después con el PDPL de Lucio cabañas). Al igual que el GPG en Chihuahua, el movimiento guerrillero liderado por Genaro Vázquez, rompió públicamente con el Partido Comunista Mexicano (PCM) y con el Partido Popular Socialista (PPS), no sin antes describirlos como reformistas.⁴⁷ Por otra parte, al igual que la guerrilla de Gámiz y Pablo Gómez, la ACNR planteó su programa básico conocido como de los “cuatro puntos” en el cual se sintetizaron los fines políticos e ideológicos del nuevo movimiento armado.

Al romper públicamente con las instituciones legales como el PCM y el PPS, así como el hecho de pasar de ser un movimiento político legal a ser un movimiento político-militar y finalmente al delimitar su sustento teórico e ideológico, se puede sostener que la ACNR cumplió con la primera *etapa de diferenciación* de desarrollo de las guerrillas rurales en México.

Continuando con el desarrollo de la ACNR se puede observar que ésta tuvo un período (dos años aproximadamente) de ausencia de enfrentamientos armados con el ejército o

⁴⁷ Marco Bellingeri, *Del Agrarismo armado a la guerra de los pobres: ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Casa de Juan Pablos: Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2003, p. 128.

con algún otro cuerpo de los ARE. De hecho una vez que Genaro escapó de prisión, la guerrilla estaba prácticamente compuesta por veinte hombres cuya principal tarea consistía en su territorialización y en mantener la unidad del recién formado grupo armado.

En este difícil momento el núcleo guerrillero intentó, entre otras cosas, establecer contacto con Lucio Cabañas pero no hubo entendimiento. También los guerrilleros encontraron dificultades con la cosmovisión de algunas comunidades indígenas sobre la forma de poder y organización, lo cual como se mencionó anteriormente deja ver una característica particular de la guerrilla rural mexicana que consiste en presentarse con ideas ajenas al grupo social que se pretende liderar y que sólo un desarrollo posterior logra sortear como en el caso del EZLN, el EPR y el ERPI.

Como la ACNR había surgido de un movimiento social legal era imposible que al transformarse en un movimiento armado todos sus integrantes estuvieran de acuerdo con la vía armada. Por lo cual en enero de 1969 se realizó una asamblea en donde las diferencias entre quienes apostaban por el proyecto armado y quienes lo rechazaban, surgieron teniendo como resultado el abandono de militantes de la organización.

En 1969 el grupo decidió emprender algunas acciones de armas con fines más bien propagandísticos en la región así como para foguear al grupo. De este modo —y bajo esta lógica conceptual— el grupo decide pasar a la *etapa de carga* en la cual el grupo buscó legitimarse frente a las comunidades locales. El grupo intentó el secuestro de un usurero local y también el ajusticiamiento de dos caciques, pero la consecuencia de tales acciones fue un despliegue militar poderoso en la zona contra el cual la naciente guerrilla no tendría ninguna capacidad importante de respuesta. Por lo cual, con grandes dificultades, el grupo se vio obligado a salir de su primera zona de operaciones. Lo reseñable en este punto es que al igual que el GPG y que otros grupos armados posteriores, la ACNR intentó pasar a acciones armadas como una manera de reflejar su postura política a pesar de que las condiciones militares del grupo no eran las más desarrolladas o favorables en ese momento.

A diferencia del GPG de Chihuahua, la ACNR logró sobrevivir a estas acciones y al enorme despliegue militar en su contra. Para los guerrilleros de Chihuahua sólo hubo una primera y última acción de envergadura, y para los guerrilleros guerrerenses existió la oportunidad de burlar el intento de exterminio por parte del Estado y poder replantear sus objetivos y sus métodos de acción.

A pesar del fracaso de este primer intento de secuestro el grupo guerrillero decidió, tal vez animados por la proliferación de numerosas guerrillas urbanas surgiendo en la ciudad, secuestrar a Donaciano Luna Radilla miembro de las familias enriquecidas de la región. Tras el éxito de la operación, y después de recibir un rescate de un millón y medio de pesos, el secuestrado fue puesto en libertad. Al triunfo de esta acción se siguió el rapto de Agustín Bautista (hijo de un cacique), sin embargo, en esta ocasión su cuerpo fue encontrado dos días después de su rapto.

Posteriormente el 20 de noviembre de 1971 la ACNR secuestra a Jaime Castrejón Díaz, rector de la Universidad Autónoma de Guerrero y dueño de embotelladoras en el mismo estado. Con esta acción la represión sobre las comunidades que apoyaban la guerrilla —y en las que no— se agrava y las fuerzas militares aumentan su presencia en el estado. Se comienza la persecución con el resultado de sesenta detenidos de la organización. En el penúltimo mes de 1971 es asesinado Pablo Alvarado Barrera en Lecumberri quien era un dirigente estudiantil ligado a la ACNR. Es a comienzos de 1972 cuando comienza la guerra sucia en el país.⁴⁸

La concentrada acción del ejército después del secuestro de Castrejón Díaz lleva a que miembros de la ACNR se refugien en una casa de seguridad en Cuernavaca, en donde se aprovecha este período para consolidar los vínculos con sus contactos urbanos principalmente del movimiento estudiantil. La ACNR había surgido de un movimiento campesino que mantenía vínculos con obreros, comerciantes y estudiantes desde siempre, por lo cual no se le presentaba como una tarea titánica o a comenzar desde cero

⁴⁸ *ibíd.*, p. 53.

el acercamiento con distintos sectores sociales, a diferencia de los que les ocurría a las guerrillas que aparecían en las ciudades.

En realidad la ACNR como proyecto armado apenas comenzaba cuando su principal líder Genaro Vázquez Rojas murió el 2 de febrero de 1972 en lo que la versión oficial reportó como un accidente automovilístico en la carretera de las mil cumbres. En el auto accidentado también viajaba el lugarteniente de Genaro, José Bracho quien fue capturado el 4 de febrero después de tres días de intentar burlar el cerco militar. Con su captura quedó cancelada la posibilidad de que el más apto para tomar el lugar de Genaro asumiera el mando de la ACNR.

A mediados de 1972 y mitad de 1973 cayeron dos grupos más de lo que quedaba de la organización. Estos dos últimos golpes a la guerrilla lograron finalmente su desmantelamiento. La muerte del líder de la guerrilla sin duda es el punto que marcó la desarticulación de la ACNR lo cual demuestra el poco desarrollo que alcanzó la organización pues al poco de morir el líder el movimiento se desarticuló.

Al igual que la guerrilla de Chihuahua, la ACNR provenía de un movimiento de masas amplio lo cual le otorgaba cierta legitimidad por lo cual al dejar de existir, parte de su proyecto logró trascender e influir a otros grupos y organizaciones llegando así a su *etapa de irradiación*.

2.3) El Partido de los Pobres

El PDLP logró sin duda ser la guerrilla rural más importante de su época, por la resonancia que tuvo, la legitimidad que consiguió en la zona donde operó y el nivel de desarrollo que alcanzó, llegando incluso a tener injerencia directa en la transformación del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP) al fusionarse con éste, y por extensión también tuvo influencia en el EPR.

Al igual que las anteriores guerrillas vistas en este capítulo, el origen del PDPL se remonta a su principal líder, en este caso, Lucio Cabañas Barrientos quien fue un activista político que abogó por los intereses de las diferentes comunidades donde se desarrolló como profesor normalista. La decisión de hacer política con el apoyo de las armas fue un proceso que tardó en consolidarse y solo se recurrió a la vía armada cuando se comprendió que las demás opciones estaban canceladas.

La praxis política de Lucio comenzó temprano cuando ingresó a las Juventudes del Partido Comunista y cuando participó en los mitines que se organizaban por parte de la escuela normal de Ayotzinapa en donde se intentaba organizar al pueblo junto con los cívicos para generar protestas contra el general Caballero Aburto, aún gobernador en ese entonces del estado de Guerrero. Posteriormente se produjo el distanciamiento entre la ACG y el PC, es en este momento en el que Lucio comienza su militancia en otras organizaciones afines a este último, desempeñándose como secretario general de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas y encargado de organizar a los campesinos para la Confederación Campesina Independiente (CCI).⁴⁹

Ya como maestro normalista dedicó esfuerzos para ayudar a los campesinos de las localidades donde trabajó impartiendo clases para organizarlos en defensa de los abusos de las autoridades locales. Lo cual le generó un gran reconocimiento popular, y antipatía por parte de los caciques y la oligarquía regional.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 175.

Fue en 1967 cuando profesores, padres de familia y miembros de otras organizaciones como la ACG y la CCI fundaron el Frente de Defensores de los Intereses de la Escuela Juan Álvarez que inicialmente surgió para hacer frente a la directora del plantel y pedir su destitución a través de mitinees, denuncias, plantones y movilizaciones.⁵⁰ Pero pronto las demandas iniciales fueron rebasadas y el movimiento comenzó a exigir también la libertad de Genaro Vázquez y la salida del gobernador Abarca Alarcón.

El 18 de mayo los manifestantes se congregaron en frente de la escuela apareciendo la policía para dispersar a la población⁵¹ y ante la negativa del alcalde de desalojar la plaza, el comandante de la policía intervino, iniciándose así una balacera en medio de la multitud que reclamaba ser escuchada por las autoridades. Existen diferentes versiones de cómo ocurrieron los acontecimientos pero el hecho a resaltar es que se intentó asesinar a Lucio Cabañas quien ya había sido advertido de un posible atentado en su contra, y después de estos hechos en los que murieron cinco manifestantes y dos policías, el maestro normalista decidió ganar el monte para levantarse en armas.

Es importante señalar que en el caso particular del PDLP éste no pronunció antes o después de levantarse en armas un rompimiento con la izquierda legal o con el PC, —del cual Lucio era muy cercano— en este caso no se rompieron las relaciones con los comunistas e incluso miembros del PC se encontraron con Lucio para intentar convencerle de deponer las armas argumentando una de sus fórmulas típicas “las condiciones aún no están dadas.” Sin embargo, ante la negativa de Lucio las demandas fueron perdiendo intensidad pero no se pronunció un rompimiento oficial.

En el caso del PDLP la *etapa de diferenciación* se da de una manera singular en su forma pero igual en su contenido respecto de las otras organizaciones armadas ya vistas, pues aunque evitan romper y hacer acusaciones de reformismo en contra de otras

⁵⁰ Video documental: *La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas*, [en línea], México, CONACULTA, 5 de marzo de 2013, 108mm, Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=u_cJudvX2DQ, [consulta: 10 de julio de 2017].

⁵¹ Mario Ramírez Salas, “La relación de la Liga comunista 23 de septiembre y el Partido de los pobres en el estado de Guerrero en la década de los setenta”, *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. II, México, El colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 531.

organizaciones legales con un programa político revolucionario, si se genera un programa propio en el cual se plasman los objetivos que se pretenden alcanzar y en el cual se explican los porqué del carácter armado de la organización. Esta *etapa de diferenciación* es obligada en todas las organizaciones armadas, movimientos o grupos armados que en el presente trabajo son entendidas como guerrilla, pues al tener un contenido social éstas no se generan espontáneamente y como en el caso que nos ocupa; el PDLP surge de la ruptura con la condición de legalidad y con las reglas del juego ya preestablecidas por el Estado contra el cual se pretende pelear. El abandono de la legalidad y el paso a la organización armada en un grupo guerrillero es la etapa primera y esencial para convertirse en una guerrilla.

Después de ganar el monte el futuro líder del PDLP dedicó largo tiempo a recorrer los pueblos de la región, enfocándose en crear mítines para poder explicar sus posturas políticas y generando los futuros grupos de apoyo que necesitaría para poder emprender un proyecto armado en la sierra. En este periodo los integrantes que formaban el brazo armado del futuro PDLP, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) eran simplemente Lucio y un compañero.⁵²

Como ya se mencionó al igual que los demás grupos armados, el PDLP —organizado desde 1970— creó su propio programa político el cual contenía una mirada de alcance nacional que contrastaba con la realidad de una guerrilla local pero en contraste de otras organizaciones armadas poseía una característica propia que lo diferenció claramente: su ideario pobrista hecho a partir de un análisis de la realidad de su región. El ideario del PDLP —correcto o no— era original en tanto que se desprendía de las condiciones reales que se vivían en su temporalidad y espacialidad concreta. No se tomaron ideas, conceptos o recetas ya creadas o analizadas para otros contextos y ajenas a la población general. En este caso “ser pueblo, hacer pueblo y estar con el pueblo” —como solía expresar el líder

⁵² Claudia E. G., Rangel Lozano; Evangelina, Sánchez Serrano, “La guerra sucia de los setenta y las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero”, *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. II, México, El Colegio de México / CIESAS, México DF, 2009, p. 515.

guerrillero— vertían de un sólido y particular contenido social específico a la guerrilla pues ésta se materializó como una exigencia histórica de los pueblos de la región.

La campaña de propagando que generó Lucio, sumado a todo el apoyo popular con el que ya contaba desde sus días como profesor, le permitió contar con una amplia base de apoyo que hizo posible estructurar el PDLP y su brazo armado la BCA contando con ayuda para enlaces, correos, información, recursos económicos, alimentos y combatientes.

Una vez fortalecida la BCA se iniciaron secuestros políticos con el fin de generar recursos económicos para la cada vez más demandante estructura del partido, pero principalmente para hacer propaganda de sus objetivos. De 1971 a 1972 se realizaron alrededor de diez secuestros, y es a partir de este último año que el ejército inicia el acoso contra el PDPL cuando se percata de que la ACNR y el grupo de Lucio son organizaciones diferentes y no conectadas entre sí.

A partir de 1972 se produjeron emboscadas contra el ejército mexicano, todas exitosas lo cual desmoralizó enormemente a los soldados y creó una reacción favorable del pueblo hacia los combatientes guerrilleros. Durante un tiempo el ejército sentía respeto por los insurgentes ya que una característica importante de la BCA es que ésta no asesinaba a los soldados capturados pero si se les despojaba de su armamento y provisiones. El éxito de estas emboscadas al ejército no fue casualidad ya que antes de que se produjeran, a la sierra habían llegado algunos guerrilleros urbanos que deseaban participar en la guerrilla de Lucio en un intento por sumar fuerzas para lograr un movimiento armado nacional. El PDLP recibió a algunos miembros del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) que era una guerrilla urbana conformada por estudiantes mexicanos que consiguieron ser entrenado en Corea del Norte en táctica de guerra de guerrillas y que se especializaron en cuatro principales categorías “... expropiación, reclutamiento, exploración y educación”⁵³ y pusieron a disposición del PDLP sus conocimientos militares tales como “comunicaciones (códigos), defensa personal (karate y judo) , manejo de armas ... maniobras bélicas, táctica

⁵³ Pineda, op. cit., p. 55.

guerrillera, combate a bayoneta calada y demolición.”⁵⁴ Con esta capacidad militar y con el amplio apoyo de que gozaba el PDLP se logró conseguir un objetivo crucial que preocupaba a la guerrilla de Lucio: convencer al pueblo de la posibilidad de una victoria.

Guiados por la necesidad de demostrar que el camino de la guerrilla era una opción real el PDLP decidió —tal vez siguiendo en parte las lecciones de Regis Debray sobre la propaganda armada para demostrar que “las balas también les entran a ellos [al ejército]—”⁵⁵ realizar emboscadas a los efectivos militares consiguiendo su objetivo de demostrar con hechos la capacidad de la vía armada, lo cual le generó un apoyo aun mayor por parte de la población a pesar de la militarización que sufrió el estado⁵⁶ y de las tácticas de guerra sucia aplicadas por el ejército, tales como torturas, secuestros, desapariciones y asesinatos a los campesinos.

Continuando con el desarrollo del PDPL hay que mencionar que una característica propia de las guerrillas en México y que las diferencia claramente de otras como por ejemplo el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) nicaragüense o el Movimiento 26 de Julio (M26J) en Cuba, fue su incapacidad para coordinarse con otros grupos armados a pesar de que en la mayoría de ellos se hablaba de esta necesidad a nivel nacional.

En agosto de 1972 subió a la sierra para entrevistarse con Lucio cabañas, Ignacio Arturo Salas obregón quien sería el líder de la futura Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) con la intención de discutir una fusión orgánica y sobre la necesidad de una organización única nacional de todos los grupos armados.⁵⁷ En síntesis un grupo de estudiantes universitarios se organizaba para generar praxis política mediante las armas liderados en un principio por Raúl Ramos Zavala y a su caída en combate, por Salas Obregón. Esta organización, en ese entonces conocida como la Partidaria, se dio a la tarea de contactar a las guerrillas que actuaban dispersas en el país y entre éstas contactó al PDLP. El 15 de marzo de 1973 se funda la LC23S compuesta por numerosos grupos, convirtiéndose en la

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 164-165.

⁵⁵ Debray, *op. cit.*, p. 42.

⁵⁶ Rangel; Sánchez, *op. cit.*, pp. 519-520.

⁵⁷ Ramírez, M., *op. cit.*, p. 530.

guerrilla urbana más desarrollada y con mayor número de militantes de los años setenta. Los principales preceptos de la organización se establecieron en sus publicaciones clandestinas llamadas Madera (en alusión a los guerrilleros chihuahuenses del GPG caídos el 23 de septiembre de 1965 en Ciudad Madera) y conocidos como Madera 1, 2, 3 y 3 bis. Dichos documentos fueron llevados a la sierra para ser discutidos con el PDLP en 1972.

A pesar de que de diciembre de 1972 a febrero de 1973 se integraron al PDLP miembros de diferentes organizaciones coordinados por la Partidaria, la unión nunca se pudo concretar por discrepancia entre los principios ideológicos insuperables entre guerrilleros urbanos y rurales. Por una parte algunos guerrilleros de la partidaria acusaban a Lucio de ser un caudillo, de dirigir un movimiento pequeño burgués que solo se preocupaba por la tenencia de la tierra, de enfocar erróneamente al sujeto histórico revolucionario pues se argumentaba que debía ser el proletario y no el campesinado el encargado de dirigir la revolución socialista, y se le acusó de asumir posturas oportunistas. Por su parte, Lucio mantenía la crítica de que los guerrilleros urbanos no tenían un trabajo real con el proletariado, que la guerra del pueblo debería darse fundamentalmente en el campo, se acusaba a los urbanos de ser dogmáticos en el uso del marxismo, de asumir posturas militaristas y de querer imponer sus posturas incompatibles con la organización armada rural.

A pesar de que ambas organizaciones proclamaban la unidad es necesario señalar que Lucio planteaba que “la lucha armada se debe dar en el campo y la lucha serrana será como mero servicio a la lucha rural, aunque la lucha urbana sea autónoma, aunque sea independiente.”⁵⁸ En otras palabras, la unidad que entre organizaciones legales y armadas se fomentaba en el discurso pobrista era en principio un criterio amplio e incluyente, ya que también se convocaba a otras formas de organización lo cual demostraba una concepción de organización vasta, y a pesar de ello se entendía que todas esas formas de organización debían estar subordinadas a la expresión armada encabezada por el PDLP.⁵⁹

⁵⁸ AGN, DFS, exp. 21-203-71, H-277 L-1, Bellingeri, op. cit., p. 181.

⁵⁹ Una postura que, como se desarrollará más adelante, no posee el actual EPR y en general ninguna de las guerrillas del nuevo ciclo armado.

Finalmente en la guerrilla pobrista el debate teórico en la izquierda (en el que se centraron todos los esfuerzos de la liga durante su estancia en la sierra) era visto con desconfianza por su alto potencial de división y a esto se agregó que la LC23S no fomentó la unidad sino que intentó imponer sus preceptos y la hegemonía de sus ideas. La coordinación entre la guerrilla rural y urbana más desarrolladas de la época jamás se logró. Posteriormente con la desaparición forzada de Salas Obregón⁶⁰ la liga entró en reflujo y a la dispersión del proyecto original, con lo cual la posibilidad de una futura coordinación con el PDLP quedó completamente cancelada.

Sin duda, de haber podido superar sus diferencias ideológicas dogmáticas, el movimiento armado de la época hubiera alcanzado mucha mayor fuerza en coordinación de tareas y seguramente un apoyo popular más amplio que rebasara al estado de Guerrero. Aunque esto no significa que hubiera sido una opción de poder con la capacidad de hacerle frente en el corto plazo al Estado mexicano o a sus aparatos ideológicos y represivos. No obstante ésta separación entre la guerrilla rural y urbana no afectó profundamente en la primera, pues a pesar de esto el PDLP logró superar su etapa de desarrollo inicial y alcanzó una *etapa de consolidación*

Hay que remarcar que con la militarización del estado y con las emboscadas con las que el PDLP había sorprendido al ejército, en la región se vivía una situación de guerra total, así era percibido por la guerrilla de Lucio y por el pueblo quien era la víctima por sustitución de las medidas contrainsurgentes encaminadas a destruir a los guerrilleros, llegando incluso, al menos a nivel regional, a ser una verdadera opción de poder, cualidad que demostró al atacar al ejército sin tener bajas en sus primeras emboscadas. Es en este sentido que se habla de un momento de consolidación ya que efectivamente la guerrilla era vista no solamente como el instrumento para lograr la defensa a los excesos del Estado, sino que incluso era percibida como una autoridad legítima ya que como lo comenta Marco Bellingeri, en diferentes ocasiones se le pedía a la guerrilla y no al ejército,

⁶⁰ Redacción, "El caso del fundador de la liga 23 de septiembre, ante la fiscalía especial", [en línea], México, *Proceso*, 21 de febrero de 2002, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/240057/el-caso-del-fundador-de-la-liga-23-de-septiembre-ante-la-fiscalia-especial-2>, [consulta: 22 de marzo de 2017].

que tenía mayor presencia, cumplir la función de autoridad para resolver problemas que se presentaban en las comunidades.^{61 62}

Como parte de su consolidación el PDLP creó comités de apoyo local que posteriormente se llamaron comisiones de lucha. Al margen de la importancia de llenar al PDLP de contenido social, estas comisiones participaban en la elaboración del programa de acciones de la guerrilla. Como continuación de esta política el PDPL comenzó a finales de 1973 y principios de 1974 una campaña de propaganda tomando diferentes poblados por los que la guerrilla se movía. Este retorno a la visita de pueblos con intención propagandística, en parte puede ser explicado por la situación en la que se encontraba el PDLP de estar enfocado casi exclusivamente al aspecto militar debido al fuerte acoso y persecución por parte del ejército por lo que se había descuidado la parte política de estar en contacto directo con la población. Es por esto que la guerrilla resuelve dedicar tiempo a la propaganda nuevamente.

El éxito y el amplio apoyo que gozó el PDLP llegaron a tener tal fuerza que la BCA se vio rebasada en sus capacidades para poder reclutar a los campesinos que se unían a ella. Presentándose el problema de no poder aceptar a todos pues no tenían armas suficientes para otorgar a quienes querían unirse. Este crecimiento llevó a que el PDPL se dividiera en dos columnas.

En el año de 1974 se planeó el secuestro político de Rubén Figueroa que finalmente se concretó el 30 de mayo. Este movimiento del PDPL se dio, en parte para poder hacerse de recursos económicos pero sobre todo porque en la discusión interna del partido siempre estuvo presente la realización de un acto simbólico que le diera mayor notoriedad a la guerrilla y hacer una demostración de las capacidades del grupo insurgente.

Sin embargo, esta acción marcó el comienzo de la caída de la organización. El acoso militar y la aplicación de diversas medidas contrainsurgentes se recrudeció y se comenzó a tender un cerco militar sobre Lucio que finalmente terminó atrapando a la guerrilla. Al no poder

⁶¹ Ramírez, M., op. cit., p. 537.

⁶² Bellingeri, op. cit., p. 186.

negociar con el Estado la liberación de Rubén Figueroa los insurgentes decidieron tratar directamente con la familia de éste y para mantener seguro al cautivo mientras se negociaba con relativa seguridad, el grupo armado decidió reducirse al mínimo y dividirse en dos grupos. El primero, formado por el grueso de la guerrilla custodiaría al secuestrado y se encargaría de las negociaciones y el segundo compuesto por los combatientes más experimentados, dirigidos por Lucio, se desplazaría lejos del primero para atacar al ejército y centrar la atención en ellos. Los guerrilleros lograron pactar con la familia de Rubén Figueroa y se estima que se obtuvo un rescate de 25 millones de pesos de la época. Por la presión del cerco militar, la posibilidad de caer en combate y de perder el rescate se decidió entregarle al PC diez millones para que éste los resguardara provisionalmente.

A la difícil situación de estar siendo cercados se sumaron otras acciones del ejército como controlar los alimentos y mercancías que la población podía tener para evitar que se pudiera ayudar a los guerrilleros. El ejército cortó la entrada de alimentos y medicinas dejando apenas el mínimo para el consumo de los habitantes. Bajo estas circunstancias el PDLP tuvo su primer gran tragedia. El día 8 de septiembre la columna encargada de custodiar al prisionero cayó en una emboscada en donde la mayor parte de sus integrantes murieron, situación que Rubén Figueroa aprovechó para escapar y ser rescatado por el ejército. Los pocos sobrevivientes de este grupo quedaron dispersos en la sierra.

Por su parte el 9 de agosto la segunda columna emboscó a una avanzada del ejército causando varias bajas y teniendo solo un guerrillero herido. El 29 del mismo mes hubo otro enfrentamiento con el ejército. Al enterarse de la caída del primer grupo, la segunda columna intenta regresar para poder contactar con los sobrevivientes pero a principios de octubre el grupo de Lucio queda completamente rodeado y después de un enfrentamiento se dispersó en dos o tres pequeños grupos. Finalmente el 2 de diciembre de 1974 el grupo donde se encontraba Lucio es atacado por el ejército muriendo todos los guerrilleros. Los últimos sobrevivientes del primer grupo siguieron moviéndose por la serranía hasta finales de enero de 1975 hasta que se dispersan completamente al saber de la muerte de su comandante Lucio Cabañas.

Después de la caída del líder del PDPL sucedió lo que ya había pasado con las guerrillas pretéritas: la organización se disolvió. Como siempre, existieron algunos intentos de reorganización pero no se concretaron. Como lo señala el Actual EPR —y como se verá más adelante— algunos sobrevivientes del PDPL se unieron al PROCUP. Guerrilla que apoyó desde la ciudad al PDPL colocando explosivos en algunos puntos urbanos importantes para distraer a las fuerzas que cercaban a Lucio en la sierra.

El PDLP alcanzó un desarrollo mayor al de la ACNR o al GPG ya que en su *etapa de consolidación* en verdad logró ser una opción de poder regional. Por otra parte su *etapa de irradiación* también se presentó pues numerosas organizaciones retomaron parte de su ideario político y entre las más destacadas tenemos desde luego al actual EPR.

De este recorrido por las tres organizaciones armadas que tienen una influencia marcada sobre el actual EPR se obtiene un análisis de las principales características que han tenido las guerrillas rurales en el país y será un auxiliar en el desarrollo comparativo entre estos grupos pretéritos y el PDPR-EPR.

Capítulo III: El EPR, la otra guerrilla

3.1) Engañar al enemigo

El 28 de julio de 1996 apareció en el vado de Aguas Blancas, Guerrero, el Ejército Popular Revolucionario llevando una ofrenda de flores a la ceremonia en memoria de los 17 campesinos que habían sido asesinados en ese mismo lugar un año atrás. Con éste acto simbólico se presentaba ante la población una nueva guerrilla mexicana, otra forma de expresión y organización social, heredera de los movimientos armados de los setenta y ochenta que nunca fueron derrotados y que con una terquedad evidente se habían negado a deponer las armas.

A finales de los ochenta y principios de los noventa las organizaciones armadas del país, tanto rurales como urbanas, habían sido prácticamente aniquiladas por los ARE, y ferozmente criticadas, condenadas y desprestigiadas por los AIE. Muchos de los jóvenes que habían militado en organizaciones armadas que estaban encarcelados o viviendo en la clandestinidad decidieron —después de los duros golpes del Estado contra sus organizaciones— acoger la amnistía ofrecida por el gobierno de la época. Parte de esos militantes se integraron a organizaciones políticas legales, unos escaparon del país, otros fueron asesinados poco después de ser liberados y algunos, los llamados guerrilleros arrepentidos, de plano criticaron abiertamente el uso de las armas y a las organizaciones donde militaron.

Sin embargo, muchos combatientes se negaron a rendirse al aplastante poder policiaco y militar del Estado mexicano y siguieron enfrentándolo en condiciones francamente desiguales. Parte de los guerrilleros que fueron liberados regresaron a la clandestinidad de las organizaciones armadas que continuaron actuando en las ciudades y el campo, de ésta manera algunas lograron sobrevivir para posteriormente empezar un proceso de acercamiento entre ellas.

Las últimas organizaciones armadas que continuaron actuando después de la brutal embestida en su contra fueron las FLN, el PROCUP y el PDLP. Serían éstas dos últimas las

que comenzarían a trabajar de manera conjunta, consolidando su fusión a finales de los ochenta dando lugar al Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres⁶³ y surgiendo como el Ejército Popular Revolucionario el primero de Mayo de 1996.⁶⁴

Acerca de la fusión entre el PROCUP y el PDPL, hasta septiembre de 2005, en la mayoría de los escritos sobre el EPR se presentaba la idea de que el ejército eperrista fue el resultado de la unión de catorce organizaciones armadas —incluida como una más el PROCUP-PDPL— Sin embargo, en un comunicado fechado el nueve de septiembre de ese año, el EPR contó una historia diferente. Según los guerrilleros la idea surgió como una necesidad táctica. El cambiar de siglas fue una propuesta al interior del grupo para engañar al enemigo y además para dejar atrás la historia negra que se relacionaba con el PROCUP-PDPL que no les permitía “estar en la cresta de la ola, en los medios, con los intelectuales, analistas y académicos”⁶⁵ y es cuando se plantea que el EPR debe presentarse como el producto de la unión de catorce organizaciones.

Fue así que por medio de su comunicado titulado *Un poco más de historia* el EPR explicó las razones de crear esta falsa idea, no sin antes hacer un resumido recorrido sobre su historia desde la década de los sesenta —cuando comienzan siendo la UP— y su participación activa en algunas organizaciones sociales legales, con otros grupos armados y también sus conflictos ideológicos con otras agrupaciones. En el mismo comunicado se explica que aún como PROCUP-PDPL se le dio nombre a su ejército (EPR) y posteriormente se acordó el cambio de siglas pasando de ser el PROCUP-PDPL al PDPR-EPR.

Sobre su organización interna:

El EPR tiene su propia estructura, la cual se constituye de abajo hacia arriba, primero por el comando que es la unidad básica, luego por el pelotón, el

⁶³ Castellanos, óp. cit., p.311.

⁶⁴ David, Pavón Cuellar; María Luisa, Vega, Lucha eperrista, [en línea], libros del CeDeMa, 01 de septiembre de 2005, p. 139., Dirección URL: <http://www.cedema.org/uploads/Eperrista.pdf>, [consulta: 05 de mayo de 2015].

⁶⁵ PDPR-EPR, *Un poco más de historia*, comunicado fechado el 09 de septiembre de 2005.

destacamento, la brigada y el batallón. A partir del pelotón, cada unidad cuenta con sus respectivos aparatos y oficiales de mando hasta llegar a la Comandancia General (CG) del EPR la cual forma parte de la conducción política del PDPR.⁶⁶

Continuando con su formación, ya sea el producto de la unión de catorce organizaciones o la continuidad del PROCUP, el PDPR-EPR nace como un grupo fuerte en su capacidad de fuego (como se verá más adelante) y también en sus posturas ideológicas pues éstas son el resultado de diversos momentos de transformación a lo largo de su desarrollo como organización armada, ya en sus comunicados así como en otros escritos o entrevistas está siempre presente una postura de autocrítica su discurso.

Acerca de la ideología del EPR se suele caer en errores comunes cuando se habla sobre sus referentes del marxismo-leninismo cayendo en críticas superficiales que se limitan a ver la forma (conceptos) y no el fondo (mensaje y acciones) del discurso eperrista, llegando a una primera impresión de ser una voz rígida y anacrónica. Sin embargo, la realidad es que si bien los conceptos son propios de las organizaciones armadas de los setenta —previas al desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas— el contenido esencial del discurso y las acciones —y en algunas ocasiones la ausencia de ellas—⁶⁷ se asemejan más a algunas nuevas exigencias populares que a los planteamientos típicos de las organizaciones armadas desaparecidas de los setenta.

Retomando el origen de este nuevo grupo armado podemos apreciar que el PDPR en su *Formalización y oficialización del Ejército Popular Revolucionario (EPR)*⁶⁸ deja claro que su origen inmediato es el PROCUP-PDPL, que se mantuvieron en silencio y perduraron cuando las otras guerrillas que fueron contemporáneas a ellos desaparecieron y que las condiciones de represión e injusticia en Guerrero fueron determinantes para que esta nueva etapa de la guerrilla se hiciera pública.

⁶⁶ Martínez, op. cit., p .81.

⁶⁷ Respetar la decisión popular de no sabotear el proceso electoral.

⁶⁸ PDPR-EPR, *Formalización y oficialización del Ejército Popular Revolucionario (EPR)*, comunicado fechado el 03 de junio de 1994.

Prácticamente desde sus primeros años de existencia el PROCUP quedó marcado con el estigma de ser un grupo violento, terrorista, sin ideario ni estrategia revolucionaria e incluso se le acusó de pertenecer a la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA por sus siglas en inglés),⁶⁹ debido en parte a su particular forma de hostigar al Estado mediante la colocación de bombas en lugares públicos, bajo la idea de GPP traída por el guerrillero guatemalteco José María Ortiz Vides en la década de los setenta. Este estigma conocido como “La leyenda negra” que se asoció con el PROCUP fue impulsada por medios de comunicación, por acusaciones de otras organizaciones armadas —como la liga comunista 23 de septiembre⁷⁰ y el MAR— y en parte fundamentadas porque al interior de la organización se hicieron públicas algunas listas⁷¹ de personas que debían ser ejecutadas (algunas identificados con movimientos de izquierda) entre éstas Carlos Hernández Chavarría miembro del PC quien fue juzgado por el PROCUP como policía político y ajusticiado el 22 de febrero de 1978. Suceso que intensificó la idea de que el PROCUP estaba relacionado con la CIA, o al menos con la policía.

Respecto a su particular accionar, el PROCUP —junto con las FLN— desarrollaba una línea diferente respecto de las otras guerrillas urbanas de los setenta y ochenta. Por un lado las FLN rechazaban el hacer expropiaciones, hacían suyas las demandas ajenas, y la cuestión armada estaba reservada para repeler ataques de las fuerzas represivas. Por su parte, la UP —antes de cambiar sus siglas por PROCUP— sostenía la táctica de la GPP de corte vietnamita, heredada por Ortiz Vides, y su acción militar se enfocó en la colocación de bombas con fines propagandísticos, de hostigamiento y para ayudar a dispersar el cerco contra Lucio Cabañas en Guerrero.

Estas dos guerrillas sobrevivientes tuvieron fuertes procesos de transformación en la década de los noventa, cuando ya las otras guerrillas habían sido aniquiladas. Por su parte y en términos generales las FLN, después de su incursión en las comunidades indígenas chiapanecas, tienen un choque entre las formas de organización indígenas y las ideas

⁶⁹ Castellanos, op. cit., p. 241.

⁷⁰ Liga Comunista 23 de Septiembre, Madera, No.59, periódico clandestino.

⁷¹ Castellanos, op. cit., p. 283.

marxistas con las que pretendían guiar y liberar a estas comunidades. Este choque significó toda una revolución en el ideario de las FLN y después de una discusión autocrítica surgen como EZLN, organizado militarmente como una guerrilla pero con un planteamiento político cualitativamente diferente al que se tenía antes de asimilar la cosmovisión indígena.

En el caso del PROCUP vemos un proceso similar en el cual se da una transformación de la organización. En un primer momento se da cuando éste se transforma en el PDPR-EPR y posteriormente cuando éste cambió su táctica y estrategia entre 1999 y 2000. A pesar de la versión oficial del propio EPR, en la cual se atribuye el cambio de siglas a una estrategia para “engañar al enemigo” y también para despojarse del estigma arrastrado por la organización desde tiempos pretéritos, existe un análisis más complejo propuesto por Jorge Lofredo que esclarece esta transformación que no se enfoca solo en estrategias polito-militares y que encuentra explicación en el proceso de desarrollo propio del PROCUP, su alianza con miembros del PDPL y algunas otras organizaciones.

Hay que señalar cinco hechos fundamentales sobre los que se cimienta el análisis de este proceso en el cual el PROCUP-PDPL pasa a formar el PDPR-EPR.

- A) La alianza o subordinación del PDPL al PROCUP.
- B) La aparición pública armada del EZLN en 1994.
- C) El asesinato en el vado de Aguas Blancas en 1995.
- D) La historia presentada acerca de la unión de 14 organizaciones para formar al EPR.
- E) De manera indirecta las posteriores rupturas que tiene el EPR en 1998 y 2000.

En *La generación Aguas Blancas* Jorge Lofredo examina tres posibles versiones que explican este cambio de siglas del PROCUP al EPR. La primera es la propia versión que da la guerrilla la cual, en síntesis, explica el fenómeno como un proceso de unidad el cual se sustenta por la unión de catorce organizaciones que fundan al EPR.⁷² Sin embargo, como

⁷² Versión que luego se relativiza por el propio EPR al declarar en una entrevista en 1999 (recopilada en Pavón; Vega, loc. cit.) que “En nuestro caso, uno de nuestro objetivos fundamentales ha sido el de lograr coordinación con base en acuerdo y principios, de todas las organizaciones democráticas revolucionarias,

ya se mencionó más atrás, la actual versión que da la organización armada refiere que dichos grupos no existieron y que lo que ocurre en realidad es un proceso de continuidad histórica reflejado ahora en el EPR.⁷³

Sobre esta primera versión Lofredo concluye que “el PROCUP ha continuado en el PDPR-EPR pero con otras características donde ha alcanzado una forma de unidad con otras fuerzas”⁷⁴ y argumenta que dicha unidad (entre diferentes organizaciones armadas) ha existido, y lo argumenta partiendo de las escisiones que se dieron en el EPR, pues las rupturas del ERPI y la TDR-EP confirmarían la unión que en un momento se dio entre algunas organizaciones, ya que para haber ruptura primero tuvo que existir unión.

La segunda versión expone la idea de refundación la cual explica el proceso del cambio de siglas como la necesidad de reinterpretarse,⁷⁵ romper con el estigma negativo asociado al PROCUP y crear la posibilidad de dialogar con otras expresiones sociales, logrando un impulso nuevo al tiempo que demostraba que era una fuerza capaz de coordinarse con otros grupos afines.

Finalmente la tercera versión alude a que el levantamiento zapatista en 1994 y la masacre en el vado de Aguas Blancas, marcaron el lapso crucial en la construcción del EPR. El levantamiento en Chiapas hace que se cuestione el nivel ideológico y de desarrollo en las estructuras del PROCUP “Cuando surge el EZLN ¡y estos! No que éramos los más desarrollados, no que éramos la vanguardia y revolución de la revolución en México y aquí

sin que ello signifique necesariamente su integración orgánica, pues se puede conseguir una coordinación en la que se mantenga el respeto mutuo a diferentes formas de organización y funcionamiento”. (El destacado es mío).

⁷³ Es importante señalar que respecto a esta versión dada por el EPR, el grupo escindido TDR-EP, refiere que la unión de diferentes organizaciones sí se dio, pero argumenta que el PROCUP la desmintió por intereses de hegemonía política, mediante una línea de cooptación y subordinación que fue aceptada por las demás organizaciones revolucionarias que vieron este proceso de subordinación como una vía necesaria para la unidad del movimiento armado y como una manera de sobrevivir y no quedar aislados.

⁷⁴ Lofredo, op. cit., p. 24.

⁷⁵ Planteamiento en donde adquiere fuerza la idea de transformación cualitativa en el discurso expresado una vez convertido en EPR; es decir, bajo este planteamiento en el que se explica el cambio de siglas como un proceso en el que el EPR busca reinterpretarse, el planteamiento propuesto sobre que esta guerrilla aparecida en 1996 es cualitativamente diferente del PROCUP encuentra mayor sustento ya que no se trató de un simple cambio de nombre, sino de un proceso interno de transformación cualitativo que dio lugar a una organización diferente.

está el EZLN, dándonos una muestra de que se había preparado bien durante muchos años.”⁷⁶ Y la masacre del vado marcó el desarrollo de un proceso al interior de la guerrilla que esperaba el momento oportuno de su emergencia.

Estas versiones expuestas por Lofredo son posibles e incluso no se niegan entre sí. El cambio entre el viejo PROCUP y el nuevo PDPR-EPR de 1996, se puede postular, se debe a un proceso de discusión (con alianzas o subordinación de otros grupos, o sin ellos) al interior de la organización enfocado fundamentalmente en el aspecto estratégico e ideológico⁷⁷ cuyo impulso se encuentra en los procesos históricos que moldearon la realidad mexicana como lo fueron el levantamiento zapatista y la masacre en Aguas Blancas. En otras palabras, la transformación del PROCUP responde a procesos internos de discusión y a influencias de factores externos.

La historia rebasó al PROCUP y éste tuvo que revolucionarse en su estructura interna, convirtiéndose en una guerrilla diferente que incluía nuevas demandas y objetivos, así como un discurso diferente y una visión nueva de su lugar e importancia en el balance de fuerzas políticas de la izquierda mexicana. Como reforzamiento de esto se pueden citar algunas de las tesis elaboradas por la guerrilla urbana más característica de los setenta, la LC23S, que reflejan claramente las ideas típicas de la época en que se desarrollaron, el lenguaje y las aspiraciones políticas que se tenían a partir de las lecturas de la realidad mexicana a través del materialismo histórico y dialectico.

En su elaboración teórica titulada *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario o manifiesto al proletariado*, la LC23S, después de hacer un riguroso análisis del capitalismo en México (su proceso, dependencia, contradicciones, nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, relaciones sociales de explotación, etc.) se enfoca en el “sujeto histórico” capaz de llevar a cabo “la destrucción de las relaciones burguesas de

⁷⁶ Vanzetti, B., “Las condiciones políticas y económicas en México. Entrevista con el comandante insurgente Santiago parte 1”, Lofredo, op. cit., p. 28.

⁷⁷ La estrategia fue “engañar al enemigo” haciéndole creer que el EPR se integraba de numerosos grupos, y también el presentarse como un grupo nuevo para tener mayor presencia en otro tipo de expresiones sociales no armadas. El cambio ideológico, se da con el nuevo discurso transmitido en el Manifiesto de Aguas Blancas.

producción". Y sin rodeos declaran que los demás sectores como el campesinado serán aliados que deben subordinarse a la tarea del proletariado,⁷⁸ encontrando semejanza en este punto con otra guerrilla de los setenta: el PDPL, que como ya se mencionó preponderaba al movimiento armado rural sobre todas las demás expresiones sociales revolucionarias, asegurando que éstas debían subordinarse a la guerrilla rural.

Por otra parte, la LC23S recalca que al intentar este objetivo (la destrucción de las relaciones burguesas de producción) el proletariado se encuentra con sectores que se oponen a esto.

Todos los pugnadores de la colaboración entre las clases... quienes permanentemente Intentan reducir la lucha del movimiento obrero a la lucha económica... por el vago, ilusorio y oportunista de la 'conquista democrática'...Los que aun, desarrollando una actividad militar se obstinan en mantener al movimiento de masas en el marco de una lucha 'democrática y legal' ⁷⁹

Del análisis de estas tesis de esta guerrilla se pueden desprender algunas consecuencias importantes:

- A) Se deja a un lado la cuestión del desarrollo del problema agrario en el país, la influencia de los movimientos generados por este sector y su peso histórico en el panorama mexicano.
- B) Se niega la colaboración igualitaria de otras formas de expresión social como el sector del campo.
- C) A diferencia de las guerrillas actuales, no se presenta la inclusión del discurso feminista, del ambiente o de otros sectores específicos.
- D) En contraste con el actual EPR no solo no se aboga por "la lucha democrática" sino que a ésta se le categoriza como una posición oportunista.

⁷⁸ Ignacio Arturo Salas Obregón, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario o manifiesto al proletariado*, México, Editorial Huasipungo, segunda edición (fuera de la clandestinidad), 2009, pp. 16-17.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 18.

Con base en los postulados de la Liga 23 (como máximo representante de las guerrillas urbanas de su época) podemos advertir con más claridad el desprendimiento con las nociones clásicas de los grupos armados de los setenta (ortodoxos o no) pues en su nueva etapa, el EPR refleja una adaptación (eficaz o no) a la nueva realidad del país en la cual se encuentra el alzamiento zapatista y el amplio respaldo nacional e internacional que éste generó. Respaldo, por cierto, que ninguna otra organización armada desde los sesenta había logrado y del cual en los últimos días del PROCUP se hace una lectura que lo empuja a revolucionarse. Situación de la cual se puede exponer sus aspectos principales.

- A) El abandono del tradicional sujeto histórico (proletariado) y su sustitución por todas las formas de expresión social “democráticas, progresistas y revolucionarias.”
- B) El reconocimiento de problemáticas invisibilizadas, expresado en la inclusión de la mujer indígena.⁸⁰
- C) El abandono del discurso vanguardista dado a la guerrilla y su descripción como el nivel más avanzado de desarrollo de la lucha de clases.⁸¹
- D) Enfoque en el desarrollo y fortalecimiento de la democracia en el país.

Estos cambios como la ya citada adaptación de un nuevo discurso que tiene encuentros con algunas nuevas demandas en la sociedad, ayudan a entender al EPR como una guerrilla distinta que forma parte de un nuevo ciclo guerrillero por las nuevas posiciones que la alejan de las guerrillas que actuaron en las décadas pasadas principalmente en los setenta. Aun con este cambio hay que recalcar que el EPR no logra dejar atrás algunas viejas formas como el no poder superar la condición histórica de la izquierda armada mexicana de estar dividida. Situación que se reflejó un par de años después con la separación del ERPI y posteriormente de la TDR-EP.

⁸⁰ Reconocimiento que se expresa de forma concreta en el *Manifiesto de aguas blancas* y de manera simbólica en la lectura de un resumen del mismo, cuando el EPR irrumpió en la ceremonia en el vado Aguas Blancas, leído por una mujer guerrillera en lengua náhuatl.

⁸¹ En este caso es ilustrativa la entrevista dado por el EPR (Vanzetti, loc. cit.) en relación al levantamiento zapatista en la cual, aún como PROCUP, se entendían como la organización más desarrollada, la vanguardia y revolución en la revolución; y el contraste en su discurso integrador en los posteriores comunicados y entrevistas a partir de 1996.

3.2) El ejército del pueblo

Con la aparición del EPR en julio de 1996, pronto se pudo advertir un despliegue militar excesivo en la zona para buscar a los nuevos guerrilleros guerrerenses. Y es que para tratarse —a decir de Cuauhtémoc Cárdenas y del secretario de gobernación Emilio Chuayffet Chemor— de una pantomima, la secretaría de gobernación informaba de

Todo un despliegue en busca del grupo armado al mando del capitán Arturo Martínez Delgado, de la XXVII zona militar de Acapulco. Era una compañía de 99 soldados fuertemente pertrechados, en helicópteros y carros blindados que se movilizaron hacia la Sierra de Coyuca para ubicar al EPR.⁸²

Mostrando así que el surgimiento de este nuevo grupo armado iba a ser manejado esencialmente con medidas militares y policiacas.

Cerca de las 19:30 horas del mismo día en que se presentaba públicamente el EPR, una parte de éste tuvo un enfrentamiento con policías judiciales cuando arribaron al lugar donde los guerrilleros realizaban un acto de propaganda armada. El resultado fue de tres policías heridos. La pronta respuesta del gobierno federal a la irrupción pública de la guerrilla consistió en un amplio despliegue de fuerzas militares en la sierra de Atoyac mismo que se efectuó pocas horas después de la aparición del EPR en el vado de Aguas Blancas. Al siguiente día, militares peinaron la Sierra de Coyuca de Benítez en busca del grupo subversivo. El ejército estableció retenes en dos carreteras, y cerca de la Sierra de Tepetitla se instalaron tropas permanentes con cientos de efectivos.

El 30 de junio las elecciones de comisario se suspendieron por orden del gobierno de Tepetitla, se instaló un retén en el vado de Aguas Blancas y se reforzó la búsqueda que hacía el ejército en la sierra de Coyuca con cerca de 100 agentes de la policía judicial federal. En El paraíso, en la sierra de Atoyac llegaron 100 vehículos del ejército y a partir

⁸² Ramos, op. cit., p .4.

del 30 de junio se intensificó el arribo de efectivos militares, vehículos artillados, helicópteros y aviones.⁸³

Todas estas acciones nos dejan en claro dos observaciones importantes. Por una parte, de la pronta respuesta y por la magnitud de la movilización militar se deja entrever que desde antes de la aparición del EPR el gobierno federal ya tenía conocimiento de su existencia, y por la cantidad de efectivos movilizados, también una idea aproximada de la capacidad de fuego de la guerrilla.

Por otro lado, de inmediato se hace notar que la línea de acción del gobierno federal tendería principalmente a ser, al igual que en los setenta y ochenta, la violencia militar y policiaca como respuesta a una problemática de origen social. Acerca de este punto hay que remarcar que la respuesta militar o policiaca por parte del gobierno es la principal forma de resolver los conflictos en Guerrero y más que ser una respuesta particular a la guerrilla, es parte del motivo que la origina y le da una justificación al movimiento armado frente a la población; y cuando éste surgió la respuesta oficial se limitó a continuar su dinámica.

Particularmente las acciones coercitivas hacia la población con posicionamientos diferentes a la línea del Partido Revolucionario Institucional en el estado, en términos generales, han sido continuas y llegaron a niveles tan altos en los gobiernos particulares de los Figueroa y Aburto que incluso se materializaron en matanzas directas a la población. Por citar algunos actos de violencia hacía la población por parte del Estado se pueden nombrar solo las más excesivas: El 30 de diciembre de 1960, sin haber guerrilla de por medio, el ejército disparó contra la población desarmada que se manifestaba en la Alameda Francisco Granados Maldonado, en Chilpancingo. El 30 de diciembre de 1962 el gobierno asesinó a diez personas en Iguala. El 18 de mayo de 1967 son asesinados más de cuarenta copreros en Acapulco. El 28 de junio de 1995 diecisiete campesinos, algunos formaban parte de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS), son emboscados

⁸³ Maribel Gutiérrez, *Violencia en Guerrero*, México, La jornada ediciones, Crónica y reportaje, 1998, pp. 224-226.

y acribillados por elementos de la policía judicial. El 7 de junio de 1998 en el Charco, el ejército masacró a pobladores que habían asistido a una asamblea y que salían rendidos del lugar donde se les encontró; finalmente y más recientemente, la noche de 26 y la madrugada del 27 de septiembre de 2014 la policía y el ejército de Iguala persiguió, atacó y desapareció a 43 estudiantes de la Escuela Normal Isidro Burgos de Ayotzinapa.

Del análisis de estos hechos no resulta difícil proponer que en el caso específico del EPR, no es éste quien inicia la violencia en las regiones donde se presenta, ya que la guerrilla suele ser la fase final de una política de violencia contra la población. Violencia que se puede manifestar en despojo de tierras, falta de democracia, marginación, analfabetismo, y sobre todo injusticia social y represión policíaca, militar o paramilitar, es decir, violencia social; y en el caso particular mexicano, asociada por lo común a cuestiones agrarias o de intereses en el campo.

Ahora bien, el EPR irrumpe en la escena nacional comunicando el porqué de su existencia y los fines que persigue asentados en el *Manifiesto de Aguas Blancas*, del cual también se hizo un resumen para ser leído en lengua náhuatl por una guerrillera el día de su irrupción pública. En el manifiesto se dejaba patente que “frente a la violencia institucionalizada, la lucha armada es un recurso legítimo y necesario del pueblo” y en general se denuncian las condiciones de injusticia, represión y pobreza histórica en la entidad. Por otra parte también se explicó que “El Ejército Popular Revolucionario está integrado por hombres y mujeres de diferentes sectores explotados y oprimidos del pueblo... [y]...Esto le da un carácter esencialmente popular porque en él participan hombres y mujeres sencillos del pueblo.”⁸⁴

El planteamiento político de la guerrilla es claro al decir que se proponen combatir:

- 1.- Por el derrocamiento del gobierno anti popular.
- 2.- Por la soberanía popular.
- 3.- Por la solución a las demandas y necesidades del pueblo.
- 4.- Por las relaciones justas con la comunidad internacional y

⁸⁴ PDPR-EPR, *Manifiesto de Aguas Blancas*, comunicado fechado el 28 de junio de 1996.

5.- Por el castigo a los culpables de crímenes contra el pueblo.

Sobre este punto se puede comprobar que el EPR efectivamente surge como un nuevo tipo de guerrilla puesto que en diferentes partes del manifiesto hay un reiterado llamado a unirse al movimiento armado pero también a las diferentes “trincheras de lucha” en las cuales se persigan fines comunes. Lo cual deja patente una transformación en la ideología del grupo que no se proyecta como una vanguardia a la cual se deban adherir las demás expresiones sociales ni mucho menos trabajar subordinados a la guerrilla como si lo expresaba claramente el PDPL. “Nosotros no podemos representar ni mover a todos los mexicanos. Hay trincheras diversas que retoman los intereses de cada sector social. Todas las trincheras tienen una razón de ser y deben seguir operando.”⁸⁵

Estas particularidades en el discurso eperrista muestran una diferencia importante respecto a las agrupaciones armadas de los setenta tales como la LC23S que justamente se asumía como la vanguardia encargada de liderar el movimiento obrero y que entre algunas de sus lecturas ortodoxas del materialismo histórico y dialectico, disminuía la importancia de sectores sociales esenciales como el campesinado (como ya se mencionó, tachándolos incluso de pequeño burgueses por juzgar que su preocupación esencial era la propiedad privada de la tierra) e intentaba imponer su lectura de la realidad y los medios para transformarla a los demás sectores, partiendo de la máxima que declaraba que la lucha armada es la forma más elevada de la lucha de clases. Por lo cual efectivamente se puede hablar de una transformación en el contenido de las ideas, aunque las palabras escogidas por los eperristas para expresarlas tal vez no sean las más poéticas.

Nuestro ejército lucha también por la transformación profunda de la sociedad, por medio de la vía armada de la revolución, como una forma más de lucha que el pueblo desarrolla en defensa de sus intereses y por la consecución de sus objetivos.

⁸⁵ Pavón; Vega, op. cit., p. 119.

El EPR es uno de los destacamentos del pueblo que aspira a ser parte de las gestas libertarias y combativas que nuestro pueblo ha librado contra la explotación.

Ante la escalada represiva que se vive en todo el país, el Ejército Popular Revolucionario llama a todas las organizaciones democráticas, populares, armadas revolucionarias a estar en disposición de dar respuesta, desde sus trincheras de lucha.

Llamamos a todas las organizaciones democráticas, sindicales, políticas, progresistas, armadas revolucionarias, a los luchadores sociales y personalidades progresistas y democráticas, a unificar todas las formas de lucha en la lucha democrática revolucionaria.⁸⁶

Además de aceptar discursivamente la diferencia de métodos (organizaciones no armadas), el EPR no solo no se presenta como vanguardia política, sino que se asume como “una forma más de lucha” lo cual nos revela un rompimiento con ideas netamente ortodoxas de las que, por desconocimiento y ausencia de análisis, generalmente se le acusa, por ejemplo —pero no solamente— desde los medios masivos de comunicación.

Por otra parte en algunos comunicados la agrupación manifiesta que el EPR “es el surgimiento y desarrollo de la autodefensa armada” definición que se contrapone a la de un grupo guerrillero pero que como se puede ver a lo largo del desarrollo de esta guerrilla, la autodefensa constituye una modalidad de organización que por momentos asume este ejército insurgente.

En un sentido estricto del concepto y de acuerdo con el teórico francés de la guerrilla Regis Debray, éste precisa que:

Se dirá que hay autodefensa allí donde la fuerza móvil estratégica no es el objetivo número uno de la lucha armada, allí donde la conquista del poder político no es la perspectiva consciente y visible de la lucha armada... ésta

⁸⁶ PDPR-EPR, *Manifiesto de...*, loc. cit.

insurrección será siempre local y no buscara extender su acción al conjunto del país.⁸⁷

Por lo tanto, hay momentos en la continuidad del EPR en que sus acciones, como el presentarse como una forma más de lucha, no hacer una declaración oficial de guerra⁸⁸ y aunado a su arraigo local, reflejan elementos propios de una autodefensa; y sin embargo, solo por citar algunos hechos relevantes como la emboscada realizada a una patrulla de la policía motorizada en 1995 en respuesta a la matanza en el vado de Aguas Blancas, las posteriores emboscadas y ataques directos al ejército y policía así como los llamamientos al enfrentamiento armado, nos hablan de características propias de un movimiento guerrillero. Estas apreciaciones más que orientar una posible discusión entre guerrilla y autodefensa están reflejando las condiciones propias de un movimiento armado clandestino y por otro lado la táctica de GPP en la que hay diferentes momentos de acción armada.

Por último, la organización se planteó llevar a cabo una campaña de “hostigamiento al enemigo” que se presentaría como una alternativa para el pueblo de México y que según sondeos hechos por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) ocasionó una situación política desfavorable al gobierno federal, en ese entonces representado por Ernesto Zedillo Ponce de León⁸⁹, quien en su informe de gobierno respondía que el gobierno Federal Actuaría con toda la fuerza del Estado.^{90 91} Comenzando así un conflicto armado entre los ARE y los insurgentes, en el cual las hostilidades se extenderían hasta mediados de 1998.

⁸⁷ Debray, op. cit., p. 21.

⁸⁸ PDPR-EPR, *Sobre las acciones del 28 de junio*, comunicado fechado el 28 de junio de 1996.

⁸⁹ Francisco Ortiz Pardo, “ineficaz, el combate de Zedillo al EPR: opinión pública”, [en línea], México, El Universal, 4 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/primer/8036.html> [consulta: 15 de abril de 2017].

⁹⁰ Video documental: El EPR de cerca, Canal 6 de julio, 72mm.

⁹¹ PDPR-EPR, *50 años de lucha armada revolucionaria. Breve historia del PDPR-EPR*, [en línea], México, Editorial del pueblo, mayo de 2015, p. 148, 21 de abril de 2016, Dirección URL: http://www.cedema.org/uploads/PDPR-EPR_50.pdf [consulta: 20 de agosto de 2017].

Al igual que lo hiciera el EZLN en 1994, dos años después, el EPR cimbraba a las altas elites del gobierno mexicano. Con su irrupción pública y sus primeras acciones armadas, se desataron una serie de declaraciones, César Chávez el entonces presidente de la comisión Legislativa de Concordia y Pacificación expresó que el EPR no tenía relación con el EZLN y que por tanto no tenía por qué afectar las negociaciones de paz en Chiapas. Cuauhtémoc Cárdenas por su parte, declaró que el EPR era una pantomima, para después junto con el Partido de la Revolución Democrática, deslindarse de las acciones armadas de los eperistas. El secretario de gobernación Emilio Chuayffet Chemor declaró que el EPR no tenía estructura militar y que se trataba de la unión de dos o tres organizaciones políticas cuyo objetivo era el de crear un clima de inseguridad en el país, y al igual que Cuauhtémoc Cárdenas, declaró que el EPR era solo una pantomima.

Por su parte la secretaría de gobernación comunicaba que la movilización militar se presentaba para aplicar la ley federal de armas de fuego y explosivos en la zona.⁹² El subsecretario de gobernación Arturo Núñez describía al EPR como un grupúsculo trasnochado de los setenta que carecía de base social. Sin embargo, a pesar de las declaraciones que en resumen pretendían restarle importancia a la guerrilla, una nutrida presencia militar se hizo eco en las zonas más pobres de Guerrero en busca de los alzados, pero aún con todo el despliegue militar que se efectuó en la zona el EPR emprendió toda una serie de acciones ofensivas y propagandísticas contra los ARE, demostrando que se trataba de una organización que llevaba tiempo preparándose y que contaba con una amplia coordinación.

⁹² Fernando Orgambides, 'El EPR es un grupo terrorista y asesino', [en línea], México, *El País*, 1 de septiembre de 1996, Dirección URL: <https://elpais.com/diario/1996/09/01/internacional/841528816850215.html> , [consulta: 2 de mayo de 2017].

3.3) Guerra de guerrillas

La aparición pública del EPR el 28 de junio de 1996 en el vado de Aguas Blancas no fue con una acción armada —a diferencia por ejemplo del alzamiento zapatista en enero de 1994— por el contrario, fue con una irrupción pública para hacer una proclama en un evento civil en donde se encontraban organizaciones y personajes caracterizados por su línea política de carácter legal, como Cuauhtémoc Cárdenas o la OCSS.

Antes de comenzar las hostilidades con los cuerpos represivos del Estado el EPR se aseguró de exponer públicamente las razones de su existencia y los fines que pretendían alcanzar. Este hecho en el que la guerrilla hace primero uso de la palabra y posteriormente se hace eco con la fuerza de las armas, refleja un simbolismo que comunica que estamos ante el surgimiento de una expresión social que busca la legitimidad social de sus futuras acciones armadas.

Las acciones armadas comienzan el mismo 28 de junio por la noche.⁹³ Unos treinta guerrilleros del EPR se encontraban realizando un acto de propaganda armada en la carretera México-Acapulco en donde detuvieron el tránsito y repartieron el *Manifiesto de Aguas Blancas* a las personas que se encontraban en sus vehículos. Al lugar arribaron elementos de la policía judicial y se produjo un enfrentamiento entre éstos y los guerrilleros⁹⁴ en el cual —como menciona Maribel Gutiérrez en su libro *Violencia en Guerrero (1998)*— el EPR hirió a tres judiciales para después internarse en el monte.

Por su parte, en el comunicado citado anteriormente, los insurgentes aseguraron que causaron seis bajas a la policía judicial, mientras que el destacamento guerrillero se retiró sin sufrir ninguna.⁹⁵ De forma simultánea el mismo 28 de junio, según la versión eperrista, se realizó otro retén en el kilómetro 40 de la carretera federal Chilpancingo-Acapulco donde igualmente se repartió el citado manifiesto mientras se le daba lectura. En este

⁹³ Martínez, op. cit., p. 92.

⁹⁴ Gutiérrez, op. cit., p. 224.

⁹⁵ PDPR-EPR, *Sobre las acciones...*, loc. cit.

acto de propaganda armada —como lo expresa el EPR en su tercer comunicado de 1996— no hubo ningún enfrentamiento y sus unidades se retiraron sin novedad.⁹⁶

Así fue como comenzaron las acciones típicamente guerrilleras por parte del EPR, acciones que hay que aclarar, no todas fueron planeadas, ya que algunas de ellas fueron enfrentamientos con el ejército o la policía que no estaban previstas por la guerrilla y que se desarrollaron como resultado del acoso de los cuerpos represivos para dar con el EPR pues, como se mencionó líneas atrás, la respuesta a la presencia del EPR por parte del gobierno federal, fue una poderosa movilización de efectivos militares en las zonas donde se pensó podría encontrarse la guerrilla. Movilización que concluyó con la militarización de la zona.

Ahora, es preciso hacer un repaso de las acciones del EPR desde junio de 1996 hasta mediados de 1998 —fecha con registro de su última actividad reivindicada—⁹⁷ pues es después de este último año cuando se comienza a observar el proceso de transformación de la guerrilla. Por lo cual es necesaria una recopilación de los hechos de armas con los que comenzó la organización para un posterior contraste con la ausencia de acciones armadas y su remplazo por la intermitencia. Este repaso es necesario pues es justo en este momento cuando el EPR detiene de forma abrupta las acciones armadas y de propaganda. Este suceso es fundamental en el desarrollo de la organización ya que dejó de generar acciones típicamente guerrilleras y demuestra que se dio un proceso de replanteamiento en el cual las acciones armadas de hostigamiento quedarían en segundo plano y se daría mayor empuje al desarrollo político.

En su libro titulado *Lucha eperrista* David pavón Cuellar y María Luisa Vega presentan una cronología de las acciones del EPR desde 1996 hasta 2004, basada en información obtenida de diarios como La jornada, Excélsior, Reforma, El universal, el semanario Proceso, el boletín El Insurgente, la agencia Notimex y el banco de datos del noticiero

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ En cualquiera de las siguientes modalidades: A) Propaganda Armada. B) Choques no planeados con el ejército o policía. C) Emboscadas al ejército y policía. D) Comunicados sobre acciones bélicas o de propaganda.

Hechos de televisión Azteca. Dicha cronología servirá de guía para presentar las acciones que cumplan con los cuatro criterios (A, B, C y D)⁹⁸ y dicho recuento de las acciones será complementada con la versión del EPR, datos solicitados al CISEN y de otras fuentes. También se adjunta un mapa con los estados de la república donde el EPR realizó acciones armadas y de propaganda (Anexo 1 mapa 1).

1996

28 de junio: Cerca de Zumpango el EPR bloquea la carretera y se enfrenta con la policía judicial. La versión de Maribel Gutiérrez, Cuellar Pavón y María Vega y la de Blanca Martínez Torres, señala que resultaron heridos tres policías. Sin embargo, la versión del EPR habla de haber causado seis bajas a la policía.

El mismo día en el kilómetro 40 de la carretera Chilpancingo-Acapulco el EPR realiza una acción de propaganda armada y se retira sin presentarse enfrentamiento con las fuerzas represivas del Estado.

8 de junio: Mediante un comunicado el EPR informa sobre la incursión de unos de sus destacamentos en la cabecera municipal de Teloloapan, Guerrero, con la finalidad de realizar un acto de propaganda armada revolucionaria repartiendo el *Manifiesto de Aguas Blancas* y convocando al pueblo a “incorporarse a la lucha por la transformación democrática del país”, para posteriormente retirarse sin novedad.

En el mismo comunicado se aclara que los ocho supuestos integrantes del EPR que presentó la procuraduría federal, no pertenecen a su organización armada. Y se menciona que la localización de un depósito táctico de la guerrilla se utilizó para sembrar pruebas e inculpar a los ocho campesinos de pertenecer a la guerrilla, no sin antes aclarar que dicho depósito y los objetos encontrados en él⁹⁹ efectivamente pertenecían al grupo insurgente

⁹⁸ Ídem.

⁹⁹ Equipo y documentos del EPR tales como cartuchos, un radio, cuchillos de combate, pistolas, un rifle AK-47, brújula, botas, gorras y mochilas tipo militar, capuchas, emblemas del EPR, etc. En cuanto a documentos se encontraron ejemplares del boletín El Proletario (publicación del PROCUP-PDPL), copias del Manifiesto de Aguas Blancas, una copia del plan de trabajo del EPR de julio de 1995 a julio de 1996, etc.

“dentro de este marco reconocemos como nuestro el armamento y equipo militar encontrado por el ejército federal en el Cerro del Guajolote del municipio de Coyuca”¹⁰⁰

Finalmente el EPR asume la responsabilidad de su irrupción en la ceremonia del 28 de junio deslindándose de las personalidades democráticas como Cuauhtémoc Cárdenas y de las organizaciones sociales como la OCCS que se encontraban presentes.

16 de junio: Primera acción de fuego del EPR contra el ejército mexicano cerca del Ahuejote en Tixtla, Guerrero. Con resultado de un civil muerto. En la versión de Maribel Gutiérrez se habla de un sargento herido.

La versión del EPR, manifestada en un comunicado fechado un día después, asegura que a las 17:00 horas en el Kilómetro 35 + 700 de la carretera Tixtla-Chilapa, un pelotón insurgente emboscó un vehículo militar causándole de 5 a 6 bajas entre muertos y heridos. Después del acto los guerrilleros se retiraron con un herido leve.

Una hora después el ejército desplegó un aparatoso operativo de búsqueda sin detectar ninguna unidad guerrillera.

También se afirma que en la misma fecha a las 16.00 horas un comando del EPR realizó una acción de propaganda armada revolucionaria en la Colonia San Rafael de la ciudad de Chilapa, Guerrero, repartiendo el Manifiesto de Aguas Blancas y realizando pintas contra el Gobierno, retirándose sin novedad.

19 de julio: El EPR informa que emboscó dos vehículos del ejército causando de 5 a 6 bajas.

1° de Agosto: Ataque del EPR a un vehículo naval-militar en el Guayabo municipio de Tecpan, Oaxaca, resultando herido un teniente. Esta es la primera acción de fuego registrada hecha por el EPR fuera del estado de Guerrero.

¹⁰⁰ PDPR-EPR, *Acciones en Guerrero*, comunicado fechado el 17 de julio de 1996.

7 de Agosto: El EPR ataca el campamento militar de los encinos en la Sierra de Coyuca de Benítez, Guerrero, el ejército mexicano reconoce la baja de un cocinero y de dos soldados heridos. Después del ataque el poblado fue sitiado por cientos de soldados que se apostaron en la comunidad en posición de disparar mientras otro grupo de militares permanecían en vehículos artillados que se instalaron en la entrada de la comunidad.

8 de Agosto: En la Sierra madre Oriental el EPR da a conocer su programa político en un comunicado titulado *Manifiesto de Sierra Madre Oriental*, en donde se hace pública la existencia del PDPR-EPR, se profundiza sobre y el porqué de su existencia y la realidad nacional. Más adelante se convoca “al pueblo de México y sus organizaciones democrática revolucionarias: políticas, sociales, a sus sectores sociales y personalidades democráticas progresistas, a sus organizaciones, partidos y ejércitos revolucionarios”¹⁰¹ a construir un nuevo gobierno provisional y construir un nuevo congreso constituyente del cual emane una nueva constitución basada en la de 1917 pero acorde al desarrollo histórico de la nación.

10 de Agosto: En Zumpango del río, Guerrero, el EPR ataca un vehículo militar hiriendo a dos soldados.

12 de Agosto: Mediante un comunicado el EPR informa sobre varias acciones contra el ejército realizadas en días pasados.

- a) El 2 de agosto a las 8:00 horas se emboscó un vehículo de la marina en la carretera Acapulco-Zihuatanejo. Todos los ocupantes resultaron heridos.
- b) El 2 de agosto a las 8:30 horas otro pelotón del EPR realiza una emboscada contra 5 efectivos del ejército en la carretera Acapulco-Zihuatanejo, resultado heridos todos los militares.
- c) El 2 de agosto a las 19:30 horas un tercer pelotón realiza una emboscada contra un convoy de la marina en la carretera Acapulco-Zihuatanejo causando 5 heridos al ejército.

¹⁰¹ PDPR-EPR, *Manifiesto de Sierra Madre Oriental*, comunicado fechado el 07 de agosto de 1996.

- d) El 7 de agosto a las 4:00 horas un destacamento del EPR atacó una base de operaciones del ejército en Coyuca de Benítez causándole 6 muertos y 25 heridos.
- e) El 10 de agosto el EPR ataca un convoy del ejército federal integrado por 18 vehículos causándole cuatro heridos.
- f) El 24 de julio en una persecución del ejército contra el EPR se genera un enfrentamiento en el cual un vehículo militar sufrió una pinchadura que lo hizo caer a una barranca, no se sabe el número de muertos y heridos.
- g) El 9 de agosto se realiza una ceremonia y una pinta en un lugar no especificado.

22 de Agosto: En un comunicado el EPR asegura haber causado hasta esa fecha 59 bajas al ejército federal y se sostiene que no se pretende declarar la guerra. Posteriormente, dentro de lo más destacable, señalan que:

Ante las próximas elecciones a efectuarse en los estados de Guerrero e Hidalgo, el accionar político-militar de nuestro partido y ejército en su modalidad de autodefensa, no pretende subsistir a la lucha legal ni obstaculizar los procesos electorales que habrán de llevarse a cabo en éstas y otras entidades del país.¹⁰²

27 de Agosto: En un comunicado el EPR ofrece su apoyo al EZLN en caso de que se rompa su diálogo con el gobierno.

28 de Agosto: El EPR realiza diversas acciones armadas en los estados de Guerrero, Oaxaca, México, Chiapas y Tabasco.

Guerrero:

- El EPR ataca instalaciones del ejército en Ciudad Altamirano.
- En el municipio de Petatlán dos pelotones eperristas hostigan batallones del ejército.
- Un destacamento del EPR ataca el cuartel de la policía motorizada en la carretera de Puerto Márquez en el puerto de Acapulco.
- Un destacamento del EPR ocupa el palacio municipal de Tixtla.

¹⁰² PDPR-EPR, comunicado fechado el 22 de agosto de 1996.

México:

- Ataque al ejército mexicano en la subestación eléctrica en la colonia México 68, municipio de Naucalpan.
- Ataque a unidad militar en la subestación eléctrica de Texcoco
- Enfrentamiento entre milicianos y policías
- Enfrentamiento con la policía judicial en el municipio de Huixquilucan.

Oaxaca:

- El EPR hostiga base aérea militar en la ciudad de Oaxaca.
- Ataque a un hangar militar y a las oficinas de la PGR en el Aeropuerto internacional Benito Juárez.
- Un pelotón del EPR dispara contra la sede de la 28 zona militar.
- Un comando incursiona en las instalaciones de la radiodifusora XHOCA con el fin de proclamar un pronunciamiento político sin lograrlo.
- Un destacamento del EPR toma la población de Tlaxiaco ocasionando dos bajas a la policía preventiva y judicial.

Chiapas:

- Combatientes del EPR realizan bloqueos en diferentes puntos en diversas carreteras del estado.

Tabasco:

- Eperritas ocupan la radiodifusora CORAT en la ciudad de Villahermosa trasmitiendo un comunicado del PDPR.

En consulta al CISEN este confirma dichos ataques perpetrados por el EPR pero variando la fecha en algunos acontecimientos, según el CISEN el ataque en la subestación eléctrica en Texcoco Estado de México, los ataques en los hangares y la incursión en la radiodifusora XHOCA, sucedieron el 29 de Agosto (ver Anexo 2 folio 1)

29 de Agosto: Toma de la población de la crucecita Oaxaca y enfrentamiento con la policía y Marina. Ataque a una unidad militar en Nuevo Necaxa, Puebla.

30 de agosto: Emboscada a vehículos militares en el kilómetro 36 + 700 de la carretera Villa Madero-Carácuaru, Michoacán. El EPR embosca el convoy militar en el que viaja el general Gastón Menchaca Arias.

31 de agosto: Enfrentamiento con el ejército Federal en San Mateo Piñas, Oaxaca.

13 de septiembre: Se detecta la presencia de presuntos eperristas que pretendían incendiar un rancho en Tlalmanalco, Estado de México.

16 de septiembre: Enfrentamiento entre el EPR y el ejército en el vado de Aguas Blancas, Guerrero.

06 de octubre: Propaganda Armada sobre la carretera Penjamillo-Purepero a 2 kilómetros de distancia de Penjamillo, donde distribuyeron El Insurgente, órgano de difusión del PDPR-EPR

27 de octubre: Ataque a la comandancia de la policía judicial en Coyuca de Catalán, Guerrero.

28 de octubre: Agresión a una unidad militar a la altura de Las Cruces, de la carretera federal México-Toluca, Estado de México.

Ataque al cuartel militar de la XXXVII Zona militar del Ejército mexicano en San Juan Teotihucán, Estado de México.

31 de octubre: El EPR ataca a policías preventivos en Macuilxóchitl Tlacolula, Oaxaca. Ataque contra instalaciones de policía en la cabecera municipal de Coacalco, Estado de México.

1997

28 de enero: Propaganda armada en Tulpetlac Estado de México, se suscitó un enfrentamiento con la policía municipal.

30 de enero: Propaganda armada en Villa de Madero Michoacán.

6 de febrero: Distribución de propaganda en el municipio de Salvador Escalante, Escalante.

Abril-Julio: En versión del EPR se realizan 100 acciones de propaganda armada, sin enfrentamientos con el ejército.

24 de mayo: En Chilapa Guerrero se enfrentan ejército y el EPR.

27 de mayo: Enfrentamiento entre El EPR y el ejército en el Guanábano municipio de Atoyac, Guerrero.

1998

5 de Enero: Ataque al cuartel de la Policía Judicial en Tlapa, Guerrero.

8 de Enero: Surge el ERPI.

26 de julio: Ataque del EPR a un retén militar cerca de Huayapan, Oaxaca.

11 de noviembre: El EPR o el ERPI realizan un ataque contra policías en la comunidad de San Juan de las Flores en la Sierra de Atoyac, Guerrero.

19 de julio: presuntos guerrilleros del EPR toman la comunidad de Ahuacatlán en Teloloapan, Guerrero.

1999

21 de julio: Los combatientes que tomaron la comunidad de Ahuacatitlán logran burlar el cerco desplegado por el ejército.

2000

31 de enero: El EPR exige que cese el hostigamiento contra los estudiantes de la UNAM y amenaza que de lo contrario se reserva el derecho de actuar en consecuencia.

18 de febrero: Ataque entre el ejército y presuntos eperristas en Coyuca de Catalán, Guerrero.

29 de abril: Finalmente el EPR difunde un comunicado donde expone que la organización vive un momento de reorganización interna. A partir de esta fecha ya no se reivindican acciones armadas.

En este recorrido por las acciones del EPR se refleja un inicio operativo con amplia coordinación, capacidad de acción militar y organización, ya que no solo se generaron acciones armadas continuas en Guerrero, sino que a la par de éstas se consolidaron comités en otros estados del país.¹⁰³ Durante todo el año de 1996 la guerrilla demostró tener capacidad ofensiva contra las fuerzas represivas ya que no solo pudo repeler ataques en su contra sino que dirigió varias emboscadas a los ARE y logró burlar la persecución en su contra.

Junto a sus acciones bélicas el EPR realizó numerosos actos de propaganda armada en diferentes localidades del país, igualmente realizó actos simbólicos como la colocación de ofrendas al pie de monumentos erigidos a personajes históricos insurgentes del país; y finalmente, a través de sendos comunicados, informó sobre sus fines y sobre los motivos de su existencia, dio su parte de guerra sobre algunos enfrentamientos e hizo numerosas

¹⁰³ Carlos Figueroa Ibarra; Lorena Martínez Zavala, "El Ejército Popular Revolucionario (EPR). En las grietas de la hegemonía en México", [en línea], Buenos Aires, *Cuadernos de Marte*, Año 3, julio de 2012, pp. 307-342, p. 323, 01 de julio de 2012, Dirección URL: http://www.cedema.org/uploads/3_ibarra-zavala.pdf, [consulta: 25 de junio de 2017].

convocatorias al pueblo mexicano para unirse a sus filas. Es en el año de 1999 cuando no se encuentran acciones armadas registradas o reivindicadas por el EPR, aunque en algunos comunicados aseguró haber realizado actos de propaganda armada.

Es necesario señalar que el EPR surge en un momento elegido por la propia organización (a diferencia por ejemplo del ERPI que es descubierto y se ve obligado a declarar su existencia) en donde hace un balance de su capacidad operativa y de la recepción positiva a nivel nacional e internacional del EZLN. Recepción popular que reflejó dos cuestiones importantes en la época. Por un lado, una respuesta popular favorable al movimiento insurgente que ningún otro movimiento guerrillero había logrado obtener en el México moderno. Y por otra parte, este mismo apoyo popular hacia la guerrilla chiapaneca evidenció la existencia de grietas cada vez más visibles en la legitimidad del régimen priista y por lo tanto de su hegemonía. A diferencia de los grupos armados de Lucio y Genaro de los setenta, el EPR surge en un momento escogido por la guerrilla y no se ve empujada a tomar las armas por el acoso gubernamental en contra de sus dirigentes como en el caso de los maestros rurales.

También es importante señalar que si bien el EPR puede ser catalogado como una guerrilla local¹⁰⁴ no se le podría establecer a la par de las guerrillas rurales de los setenta ya que entre éstas y el EPR existe una diferencia importante que es conveniente señalar: Las guerrillas rurales de los setenta se enfrentaron a poderes locales y a conflictos específicos de los pobladores de sus zonas de influencia como los abusos de los caciques pero principalmente al problema de la tenencia de la tierra. El EPR por su parte se enfrenta no solo al Estado a través de sus aparatos represivos e ideológicos, sino que también a las elites neoliberales con intereses nacionales e internacionales. En este sentido se puede decir que la ACNR y el PDPL se hicieron con la legitimidad para con sus movimientos al retomar los problemas locales habituales como el cacicazgo tradicional y la cuestión de la tierra que despoja a los pobladores de ella al tiempo que dichos cacicazgos actuaban como una representación de la autoridad en la zona.

¹⁰⁴ Montemayor, op. cit., p. 11.

Por su parte, el EPR surge en un contexto diferente en el que el gobierno federal se encontraba en un proceso de desmantelamiento del Estado benefactor sustituyéndolo con la implantación del modelo neoliberal en el cual se agudizaron las crisis sociales, lo cual llevó a una pérdida de legitimidad del régimen priista y con esto a una agudización de descomposición en la elites gubernamentales para poder mantener su hegemonía institucional. Llegando incluso a establecer fraudes electorales en elecciones presidenciales, situación que más tarde se normalizaría como una medida común en caso de ser necesario para la conservación del poder.

El EPR surge enarbolando demandas clásicas que otros grupos armados anteriormente ya habían expresado tales como la injusticia, represión, pobreza, ilegalidad, prácticas antidemocráticas, etc. Sin embargo, la manera en que ahora el EPR pretende conseguir sus objetivos políticos (incluyendo siempre a todos los sectores sociales) es lo que permite observar un primer cambio discursivo en las formas para conquistar dichas metas políticas. El EPR surge en 1996 con un discurso político nuevo en el que se incluyen otras demandas como la cuestión indígena, la cuestión de la mujer, la democracia, las demandas ambientales y la “lucha contra el neoliberalismo” demandas sociales propias de la época pero conservando a nivel de organización su forma estrictamente guerrillera al desplegar toda una serie de acciones de 1996 a 1998.

Llegado a este punto se puede tener la impresión de que el EPR nace con una fuerte contradicción como organización en su intento por lograr la aceptación popular más allá de su zona de influencia directa, puesto que en su intento de redefinirse y separarse de la antigua línea del PROCUP se presenta como el EPR una organización que aún apuesta por un régimen de carácter socialista¹⁰⁵ pero con una nueva propuesta para integrar a diferentes sectores sociales que antes no tenían una presencia fuerte en el ámbito nacional, al tiempo que se definieron como una fuerza más (no la única ni la más importante o verdaderamente revolucionaria) e igual de importante como las demás expresiones sociales, retomando algunas de las nuevas demandas populares. Y sin

¹⁰⁵ Pavón; Vega, op. cit., p. 47.

embargo, apostó por una organización armada materializada en una guerrilla que se acerca más a las antiguas formas de expresión que tuvieron un fuerte impulso en los sesenta y setenta.

Esta conjugación entre un nuevo discurso acoplado a las recientes demandas que surgen de esta nueva realidad neoliberal y la organización armada expresada en guerrilla, más que hablarnos de una contradicción en el EPR, nos acerca a un panorama de la realidad social específica en el estado de Guerrero que moldeó a la organización como guerrilla en respuesta a la violencia ejercida por políticas racistas neoliberales manifestadas a través de los cuerpos represivos del Estado mexicano.

En otras palabras, el EPR intentó redefinir su discurso político como un ajuste a los nuevos tiempos así como para poder lograr la legitimidad de su existencia, pero por la realidad particular de ingobernabilidad en Guerrero, decide continuar con la vía armada como su forma de hacer política alentado por el apoyo popular que recibió el movimiento zapatista en Chiapas. Es este sentido se puede afirmar que las acciones efectuadas en 1996, 1997 y parte de 1998 se pueden explicar como un medio para intentar lograr la legitimidad de su movimiento revolucionario animados por el éxito del zapatismo, por la grieta hegemónica que vivió el régimen priista con la aparición de la guerrilla chiapaneca, las crisis derivadas de las políticas neoliberales y el fraude electoral de 1988.

Las acciones del EPR en 1996, como ya se mencionó, demostraron un nivel alto de organización y coordinación por parte de la guerrilla, al tiempo que evidenciaron en parte la ineficacia del ejército mexicano al no poder asestar golpes contundentes como si lo hizo a las guerrillas de las décadas de los setenta. Es precisamente después de 1998 que las acciones de guerra del EPR se detienen abruptamente. Lo cual lejos, de hablarnos sobre la eficacia de medidas contra insurgentes por parte del gobierno federal, nos revela una crisis interna que se dio al interior de la organización insurgente que desembocó finalmente en la escisión del ERPI y posteriormente de la TDR-EP. Y es por esta razón que las acciones contrainsurgentes emprendidas por los ARE no son consideradas como determinantes en el replanteamiento del EPR.

Capítulo IV: La crisis interna: el inicio del replanteamiento

4.1) Un partido, una escisión y una tendencia

El primer factor interno que se puso de manifiesto en la guerrilla fue la existencia de diferentes corrientes ideológicas contrarias o en discrepancia a los planteamientos tácticos establecidos del EPR especialmente a la ruta de la GPP. Esta situación no se presentó aislada pues al tiempo que este fenómeno se hacía más evidente, el siguiente factor determinante también se presentó: la desconexión entre la dirección del EPR y una parte de las bases populares (entendidas éstas como militantes, simpatizantes y las comunidades de apoyo). Este segundo factor también repercutió en el primero, pues al darse esta desconexión se propició la existencia de otras corrientes ideológicas que criticaron esta postura burocrática que se adaptó en algunas instancias superiores del EPR. Ambas situaciones estuvieron interrelacionadas.

Estos dos factores se presentaron de manera conjunta ya que como se muestra más adelante, el ERPI y la TDR-EP se desprenden del EPR por cuestiones que ellos mismos declaran como discrepancias de método; es decir, conciben que hay diferencias con la táctica general trazada por la guerrilla eperrista, pero la táctica que estas dos escisiones toman difiere de la original porque existe una diferencia ideológica previa que considera errada la táctica oficial del EPR y esta misma ideología se genera por las discrepancias con la táctica. Así pues encontramos que existe una relación dialéctica entre ambos factores internos.

El ERPI y la TDR son las dos escisiones del PDPR-EPR más importantes por dos motivos: por el fuerte impacto causado en la organización de la que se desprendieron y por la resonancia que tuvieron. Estas dos agrupaciones presentaron críticas importantes a la estructura partidaria del EPR teniendo puntos de encuentro en sus observaciones hacia el proyecto original. El saber las causas que les llevaron a formar proyectos independientes es esencial para comprender y demostrar la crisis que llevó al replanteamiento táctico y estratégico del EPR; así como para presentar más elementos que ayuden a entender la fragmentación que ha caracterizados a las organizaciones armadas en México, y proponer

sobre elementos sólidos los posibles escenarios en los que puede llegar a desembocar el proyecto eperrista teniendo presente la posibilidad de otras potenciales escisiones.

4.2) EL ERPI

La primera escisión que sufrió el EPR se conoce en 1998 en este año, después de todo un proceso en el que la nueva fracción que surgió del interior del EPR no logró encontrar solución a las diferencias políticas e ideológicas,¹⁰⁶ se separa para formar un grupo diferente: el ERPI.

El objetivo principal del ERPI una vez separado del EPR era trabajar en silencio para acumular fuerzas y fortalecer su organización, es por ello que a pesar de que la separación del EPR se da a principios de 1997, es hasta mediados de 1998 que hace público su primer comunicado fechado el 10 de junio en el que reconoció que parte de sus integrantes fueron atacados por sorpresa por el ejército mexicano en la comunidad de El Charco. El ERPI se fue conocido por una nueva masacre que cometió el ejército mexicano contra campesinos en el estado de Guerrero.¹⁰⁷

En una carta titulada *ustedes y nosotros* el nuevo ERPI le explica al EPR sobre su ruptura señalando que “nuestras diferencias tienen un carácter político, son de táctica y estrategia, son de metodología, son de visión”. También aclara que se toma la decisión de separarse y no continuar en discusiones con el EPR, para poder continuar con su propio trabajo político y “evitar deteriorar la posibilidad de una coordinación futura” dejando claro que se persigue el mismo fin último por parte de ambos ejércitos rebeldes. Finalmente, en el mismo escrito, el ERPI lanza la crítica sobre conductas que fueron

¹⁰⁶ En la versión del EPR en su escrito ya citado (PDPR-EPR, *50 años de lucha...*, loc. cit.) se menciona que el tiempo que se llevó en la discusión interna antes de la ruptura fue de un año. El ERPI por su parte en su escrito titulado *Ustedes y nosotros: dos EPR*, fechado el 17/02/1997 señala que durante dos años intentaron impulsar un cambio al interior del EPR.

¹⁰⁷ Gutiérrez, op. cit., p. 302.

degeneraron en el EPR e insiste en afirmar que en el ejército eperrista no se acepta la crítica de las diferentes posiciones que surgen en su interior.

Esta primera crítica lanzada por el ERPI ya se deja claro que hay una evidente discrepancia con la táctica y estrategia oficial del EPR. En general el desacuerdo se resume en estos dos criterios que tuvieron tal impacto que generaron un proceso de autocrítica en el EPR, asunto que ellos mismos aceptan¹⁰⁸ se impulsó por la separación del ERPI y llevaron a modificar la táctica —y por extensión— la estrategia original.

Es así que se conforma el ERPI integrándose por la mayoría de la comandancia del PDPR-EPR.¹⁰⁹ En esta ruptura estuvieron presentes una comandanta y cinco comandantes con marcada importancia, conocidos como: la comandanta Aurora y los comandantes Antonio, Santiago, Emiliano, Cuauhtémoc y Hermenegildo. Mismos que firman la carta cuando se despiden del EPR.

Este acontecimiento sin duda es un elemento clave que demuestra la propuesta de un replanteamiento en el EPR, ya que la salida de estos principales comandantes y comandanta dejó un vacío en la guerrilla, pues ellos tenían fuerte influencia en todo el PDPR y participaban en la toma de decisiones en la organización. Al abandonar el proyecto original el resto de la estructura del EPR tiene que adecuarse a las nuevas condiciones que generó la escisión del ERPI.

Una característica importante en cuanto al impacto mediático entre el EPR y el ERPI se manifiesta en que el último tuvo un líder visible e identificable personificado en el comandante Ramiro quien —en un relajamiento de las normas de seguridad de la guerrilla o como una forma de impacto mediático—¹¹⁰ junto con otros guerrilleros de su columna no usó la típica capucha de los guerrilleros en Guerrero, y solo ocultaba la mitad de su rostro

¹⁰⁸ El escrito *50 años de lucha...* loc. cit. además de ser un recuento histórico del desarrollo del PDPR-EPR desde los tiempos de la UP, en general es una revisión en la que se hace un balance crítico de las diferentes etapas y procesos que ha vivido la organización sobre los que asegura que se enfocan sus esfuerzos políticos y organizativos actuales.

¹⁰⁹ Martínez, op. cit., p. 93.

¹¹⁰ Como medio para superar parte del fracaso en los medios que vive el EPR por la ausencia de un líder identificable.

con un paliacate. Lo cual puede que haya contribuido a generar un diferente impacto visual en la presentación del líder insurgente quien se presenta más accesible hacia el sector popular que se dirige (Ver anexo 3).

Al igual que las posteriores organizaciones que se escindieron del EPR, el ERPI señaló que el motivo por el cual ocurrió la ruptura fue esencialmente por la incapacidad de encontrar una solución¹¹¹ —después de dos años de discusión— a sus diferencias. Diferencias que pueden ser catalogadas como desacuerdos meramente metodológicos, ya que en general el EPR y el ERPI buscan la misma meta: La toma del poder por parte del pueblo (no de la guerrilla) quien debe tomar el control político, económico y militar del país.

El propio ERPI señala que las principales diferencias con el EPR se pueden expresar en tres categorías:

- A) Diferencias de metodología en la construcción política y militar partiendo de la experiencia del fraude de 1988. (el ERPI proponía aprovechar el descontento para actuar y el EPR decidió no hacerlo pues no consideraba que fuera el momento oportuno para actuar).
- B) Por la distancia que existió entre las instancias superiores de la dirección y las demandas populares. Estas cuestiones posteriormente las reconocería el propio EPR en sus escritos *50 años de lucha armada revolucionaria* y *Un poco más de historia*.
- C) Finalmente se dio una discusión entre las posturas estratégicas ya que en opinión del ERPI se debía estar preparado para alguna acción insurreccional ante alguna coyuntura que lo ameritara pero el EPR mantuvo su “postura de caminar por la ruta de la guerra popular prolongada.”¹¹²

¹¹¹ Homero Campa, “La delación, El Charco y la filtración”, *Proceso*, No.1197, 10 de octubre de 1999.

¹¹² Martínez, op. cit., pp.93-94.

También el ERPI señala que en ese mismo distanciamiento con el pueblo surgió otro punto de desacuerdo en el que se criticaba el que el EPR actuaba militarmente solo en momentos determinados por la dirección y el ERPI planteaba actuar cuando el pueblo lo proponía, sin importar que con esto se cayera en un papel de autodefensa.

Este punto sería debatido por el EPR señalando que el proteger a una comunidad específica puede ser peligroso para ésta, ya que se identificaría a dicha comunidad como simpatizante de la guerrilla y se tomarían represalias por parte de los ARE.¹¹³

Conviene señalar que en este punto de discusión el debate que se está dando es una vieja cuestión que Régis Debray mencionó en su libro *¿Revolución en la Revolución?* (1980) donde el autor señala categóricamente que la guerrilla no puede tomar actitudes de autodefensa de regiones específicas ya que momentáneamente podría lograr hacer frente a la represión del ejército contra la población, pero finalmente perdería una cuestión fundamental: la movilidad e iniciativa, condenándose así al exterminio y posteriormente condenando al mismo destino a la población que pretendía defender.¹¹⁴ De esta discusión surgida entre el EPR y el ERPI se puede notar que efectivamente existe cierta rigidez ideológica (como lo señala el ERPI y posteriormente la TDR-EP) en el EPR ya que se mantiene fiel a su postura de GPP.

Retomando el punto A, de las diferencias entre el EPR y el ERPI, queda clara la discrepancia de táctica y de estrategia entre ambos ejércitos. Mientras uno pretendía lanzar una ofensiva militar en un momento determinado (pasado el fraude de 1988), el otro se oponía a generar acciones prefiriendo continuar con la acumulación de fuerzas para una ofensiva a largo plazo, esperando conseguir una victoria mediante un conflicto necesariamente prolongado. En otras palabras, el ERPI pretendía actuar aprovechando el descontento popular entendiéndose como un ejército del pueblo que debía entrar en acción cuando éste lo necesitara sin importar el tener que modificar el proyecto original como consecuencia de seguir el impulso popular de un determinado momento (aunque es

¹¹³ Pavón; Vega, op. cit., p. 207.

¹¹⁴ Debray, op. cit., p. 23.

seguro que también propusiera la acción armada como un medio para obtener mayor simpatía popular), mientras que el EPR se mantuvo consecuente en su visión más general del papel del PDPR-EPR en un conflicto de lucha de clases que no puede desviarse en pequeñas escaramuzas que, en su visión, no contribuirían significativamente a la estrategia final.

En resumen, mientras que el EPR apuesta por una línea política de acción basada en la GPP dejando de lado una posición justiciera, y con esto se demuestra el cambio de postura con respecto a una de las organizaciones de la cual nace, el PDPL y concretamente su BCA; El ERPI retoma una línea enfocada en acciones inmediatas enfocadas en los problemas sociales actuales de la población de las zonas en donde tiene influencia.

Esta situación también constata —como ya se mencionó lianas atrás— que ya desde tiempo atrás dentro de la guerrilla eperrista se encontraba una corriente ideológica diferente a la del EPR que criticaba o que no concordaba con su táctica y estrategias parciales. Y este es precisamente el primer factor interno en el replanteamiento del EPR: la existencia de diferentes corrientes ideológicas contrarias a los planteamientos fundamentales de la GPP.

Por otra parte hay que remarcar que de estos puntos expuestos por el ERPI y las razones presentadas por el EPR en las que refuta los puntos de desacuerdo, no se menciona —por ninguna de las dos partes— que la ruptura haya sido influenciada por el avance contra el EPR por parte de los aparatos represivos. En ningún de los puntos expuestos por el ERPI se habla de la necesidad de la separación por cuestiones tácticas en la guerra contra el Estado; y por su parte el EPR refiere que la separación “fue de índole política e ideológica, en la diferente concepción que tenían de la lucha, la forma de reclutar militantes y construir la organización”^{115 116}

El proceso de discusión que se tuvo durante un prolongado periodo con el ERPI y su posterior ruptura de las filas eperristas en 1998, marcó sin duda el declive de la alta

¹¹⁵ Martínez, loc. cit.

¹¹⁶ Pavón; Vega, op. cit., p. 75.

capacidad de acción con la que inició el EPR en 1996. Llegando al punto de suspender sus acciones armadas para enfocarse en la discusión interna, provocando también un desgaste por la tensión y las constantes asambleas para discutir las diferencias, lo cual desembocó en un replanteamiento de la táctica y estrategia a seguir por parte del EPR. Proceso de crisis interna que los eperristas admiten se generó de 1996 a 1999.¹¹⁷

La existencia de este replanteamiento táctico y estratégico, resultado del proceso de crisis que atravesó el EPR, también se puede constatar en el hecho de que la organización guerrillera cuenta con un poder de fuego y organización —que demostró con lujo en 1996— que no ha utilizado desde su reajuste, lo cual señala que el EPR está enfocado en sus otras siglas: El PDPR; es decir, se visualiza el reajuste a través del fortalecimiento que dirige a su PDPR —su organización política— y por el hecho de no reactivar las acciones armadas contra el Estado.

Siguiendo con la carta del ERPI al EPR, es necesario resaltar una acusación importante que el primero esgrime sobre el pasado del EPR “si quieren cambiar háganlo compañeros, despójense ya de la marca de origen, de aquella serie de defectos percibidos por todos aquellos que tuvieron alguna relación con el PROCUP y que nosotros nunca percibimos sino hasta muy recientemente y de manera muy limitada.”¹¹⁸ En este señalamiento que hace el ERPI al final de su carta, se encuentra parte del eterno problema con el que nació y que sigue arrastrando el EPR: la leyenda negra del PROCUP. La crítica que se hace —en general a la dirigencia del EPR— es que se cae en conductas de prepotencia y supuesta autosuficiencia y autosatisfacción pero principalmente de mentir a las bases y a su militancia. En la versión del ERPI —y que TDR-EP comparte—¹¹⁹ el EPR sigue marcado por su pasado oscuro como PROCUP en dos sentidos: A) por el desprestigio de la leyenda negra y B) porque en general los altos mandos del PDPR-EPR siguen teniendo los vicios de sectarismo que en su momento tuvo el PROCUP.

¹¹⁷ PDPR-EPR, *50 años de lucha ...*, op. cit., pp. 349-353.

¹¹⁸ ERPI, *Ustedes y nosotros: dos EPR*, carta dirigida al PDPR-EPR fechada el 17 de febrero de 1997.

¹¹⁹ Lofredo, op. cit., p.23.

Al hacer mención de esta parte en la que se le pide al EPR despojarse de una vez de su “marca de origen” y mencionar que ellos —el ERPI— no percibieron esos defectos sino hasta muy tarde, se intenta también lograr, junto a su separación del EPR, que el nuevo ERPI nazca libre de dicha “marca de origen”; es decir, también se trata de una maniobra para mostrarse como algo completamente ajeno al origen marcado por el PROCUP para poder separarse de una vez de esa leyenda negra. Efecto que se logra al acusar al EPR de no poder superar dicha cuestión y al separarse de él se logra la imagen de que éste queda atrás con su “marca de origen” quedando así el ERPI liberado de ella.

Otra crítica que el ERPI lanza sobre el EPR, y que en general es la más repetida por la organización escindida, es el aferramiento a posiciones dogmáticas que parten del estudio casi exclusivo de los clásicos del marxismo dejando de lado a los nuevos teóricos marxistas críticos. Lo cual, siguiendo con el ERPI, genera que el EPR se centre en una concepción basada en los países que intentaron construir el socialismo burocráticamente. De este punto se sigue que el EPR ha caído en posiciones burocráticas en su Comité Central y que, como señala el ERPI, cualquier interpretación o concepción diferente a la del partido es rechazada por éste y de ahí surge otro de los señalamientos del ERPI que sostiene que entre la dirección del PDPR y sus bases no existe una comunicación real, las bases no son tomadas en cuenta por la dirección.

La separación del ERPI demostró sin dudas la existencia de una crisis interna en el EPR. Si se logró superar de manera positiva, por ahora no es relevante. El hecho fundamental de esta separación es que llevó al EPR a comenzar una etapa de replanteamiento de su táctica y estrategia que constituye la primera gran modificación de la organización desde su surgimiento como EPR. Dicho proceso como se indica a continuación concluye con los días en que la separación de la TDR-EP es prácticamente un hecho.

4.3) TDR-EP

Después de la ruptura con el ERPI el siguiente grupo en desprenderse de las filas eperristas fue la agrupación llamada Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo grupo que como su nombre lo expresa, es una tendencia que se originó dentro del EPR y que en su propia versión, al no ser escuchada por la dirección de éste, decidió finalmente separarse del ejército eperrista.

En un escrito fechado el 14 de agosto de 1999 la TDR hace mención de la existencia de una crisis interna en el PDPR-EPR en la que destacan —al igual que lo hiciera el ERPI en su momento— una negativa de la dirección no solo para remediar las diferencias políticas que se generaron entre los militantes, sino una falta completa de reconocimiento de la existencia de dichas diferencias. Se menciona que la postura del partido se caracterizó por frenar cualquier crítica de la militancia a la dirigencia y se negó “el derecho de la militancia a la discrepancia y la inevitable formación de tendencias, así como la necesaria discusión teórica, política, ideológica, etc.”¹²⁰ Esta crítica reitera el primer factor postulado en el replanteamiento del EPR: la existencia de diferentes corrientes ideológicas en el EPR pero a esta situación se suma la segunda causa interna: la desconexión entre las instancias superiores del EPR y sus militantes ya que, al igual que pasó con el ERPI, las discrepancias no pudieron ser resueltas y no hubo proceso de diálogo alguno entre la TDR y el EPR.

La crisis que se dio en el PDPR-EPR, es explicada por la TDR como un proceso en el que se originaron diferentes corrientes y entre éstas se generó una disputa por la toma de la dirección del partido, una de estas corrientes logró acceder al poder provisional del PDPR y una vez logrado este objetivo se dedicó a expulsar de la organización a todas aquellas posturas que no concordaban con su línea. Los integrantes de la TDR finalmente decidieron separarse del proyecto original ante la negativa de la dirección provisional de tomar en consideración sus propuestas para la resolución de la crisis interna.¹²¹

¹²⁰ TDR-EP escrito fechado el 14 de agosto de 1999.

¹²¹ CISEN, respuesta a solicitud de información número 0410000004713. (ver Anexo 2 folio 3).

En general la tendencia democrática hace una crítica sobre la rigidez política del partido y sus lineamientos de homogeneidad para toda la militancia; es decir, se señala que el PDPR tenga solo una línea general ideológica y política dentro de la cual se pretende que todos los militantes se subordinen, no dejando así espacio para diferencias o críticas reflexivas puesto que si algún militante o grupo de ellos manifiesta algún criterio diferente al de la dirigencia, automáticamente es descalificado acusándosele de claudicación al proyecto revolucionario, al partido y por ende a la revolución.

La TDR elaboró un listado de nueve principales propuestas para la solución de la crisis interna en las que se dejó ver las principales características de su discrepancia con el partido y puntos de encuentro con las críticas ya hechas anteriormente por el ERPI. Por ejemplo, se hace la propuesta de que la crisis interna se resuelva por la dirigencia teniendo en cuenta la participación activa de la militancia; en otras palabras, se está diciendo que las bases que conforman en PDPR no son atendidas ni tomadas en consideración. La misma observación hizo el ejército erpista cuando mencionaban que existió una distancia entre las instancias superiores y las demandas populares.

Otro punto de encuentro, en la crítica que el ERPI sostuvo en su momento, se materializa en la propuesta que hace la TDR en la que refiere que es necesario “el reconocimiento de nuestros modos diferentes de interpretar la realidad así como las discrepancias estratégicas y tácticas que de ese hecho se derivan.”¹²² En este comunicado no se especifica a qué táctica y estrategia se refieren con exactitud; sin embargo, en este punto también hay un encuentro con la postura del ERPI ya que éste cuestionaba la línea única de la GGP y se proponía, como ya se mencionó, retomar una posición enfocada en acciones inmediatas concentradas en los problemas inmediatos de la población.

En un tercer escrito titulado *De TDR-EP al PDPR-EP* la escisión menciona que la dirección del partido elude la discusión política, y reclama que solo después de dos escritos enviados en los cuales se hacen críticas y propuestas, la dirigencia se limita a hacer una invitación a “marchar por separado” por lo que la TDR acusa al PDPR de tomar

¹²² TDR-EP, escrito fechado el 14 de agosto de 1999.

una postura fraccionalista. El punto más destacable que se encuentra en esta misiva es que se explica que la crisis interna no solo es consecuencia del pasado de la organización (refiriéndose a los tiempos del PROCUP) sino de los modos diferentes de concebir y realizar el proyecto de emancipación revolucionaria.¹²³ En este punto encontramos nuevamente un criterio de divergencia en el método y que reafirman más adelante en su escrito cuando expresan que la TDR (en ese momento) no aceptaría la invitación a hacer otro proyecto (a escindirse) “porque el que encarna nuestras concepciones políticas es el del PDPR-EPR.”¹²⁴ En estas declaraciones se deja claro que las metas u objetivos políticos del proyecto original siguen siendo los que mueven el accionar de la TDR pero que existe una concepción diferente del cómo alcanzar sus fines.

Como corroboración de que los fines de la TDR son en esencia los mismos que los del PDPR-EPR —y que por lo tanto no se encuentran en conflicto— la agrupación enumera en la primera parte de la misiva algunos puntos que los caracteriza como TDR-EP del PDPR-EPR al referir que tienen:

- “● Como programa máximo: el proyecto de emancipación socialista; objetivo correspondiente a la etapa histórica capitalista.
- Como programa mínimo: el proyecto de transición democrático-popular...
- Como vía democrática revolucionaria: la combinación y generalización de todas las formas de lucha, legales e ilegales, económicas y políticas, electorales, parlamentarias, pacíficas y violentas, armadas y no armadas...
- Como línea política: la línea democrática, popular y revolucionaria; que consiste en la adecuada combinación de la estrategia, la táctica y la metodología con base, particularmente, en la teoría de la Guerra Popular Prolongada...”¹²⁵

¹²³ TDR-EP, escrito fechado el 2 de octubre de 1999.

¹²⁴ Ídem.

¹²⁵ Ídem.

La crítica general de la TDR no es a la estrategia general del PDPR, lo que existe es una clara discrepancia en la manera de llevar el partido revolucionario que se expresa a lo largo de sus diferentes misivas, pues para la TDR oficialmente existe un partido, el PDPR, pero en la práctica dicho partido se encuentra en construcción (aunque no en un sentido positivo de construir y leer la realidad continuamente adecuándose de la manera más pertinente a ésta, sino que se refiere a que no existe la suficiente consolidación por una inmadurez política y por la existencia de prácticas antidemocráticas y antirrevolucionarias por parte de la dirigencia). Se hace un cuestionamiento a las formas que ha adquirido la dirección partidaria (en versión de la TDR, clientelares, dogmáticas, antidemocráticas, etc.) y en menor medida a la manera de concebir la teoría revolucionaria. Utilizando las palabras de la propia organización, el enfoque de la crítica de la TDR al PDPR-EPR se sintetiza en el deseo de “transitar de una determinada praxis de la revolución a una revolución de la praxis.”¹²⁶

Por su parte, el PDPR-EPR explicó en su escrito *50 años de lucha armada revolucionaria* (2015) que en sus filas la disposición al diálogo siempre se mantuvo frente a lo que llamaron una minoría agrupada en la TDR. Sin embargo, criticaron la posición de esta tendencia al no presentarse a un encuentro planeado con el fin de la discusión política entre el PDPR-EPR y la TDR. Llegando a la conclusión que si no se presentaba el grupo se procedería conforme a los estatutos del partido, entre los que se encontraba la expulsión. Aclaran que la expulsión de la TDR se dio debido a que las acciones de ésta en la práctica, eran las de un ente independiente ya que “en esencia no coincidíamos con la estrategia, táctica y metodología,”¹²⁷ por la existencia de una relación únicamente epistolar para dialogar, la repartición de los recursos, el no reconocimiento de los órganos de dirección y el intento de reclutar militantes para su grupo bajo la denominación de PDPR-EPR-TDR.

El punto que más destaca en su escrito el PDPR-EPR es que la fracción de la TDR tuvo una actitud propia de “ladrones a la revolución” al referir que se negaron a regresar y

¹²⁶ Lofredo, op. cit., p. 269.

¹²⁷ PDPR-EPR, *50 años de lucha...*, op. cit., p. 267.

apoyaron en encubrir a quienes habían tomado parte de los recursos del partido, argumentando una “justificación ramplona” al referir que la TDR tenían derecho a esos recursos porque todos habían ayudado a conseguirlos.

En síntesis, para el PDPR la conformación de la TDR fue un suceso sin mucha trascendencia, incluso llegó a caracterizar a este grupo como una minoría y como un grupúsculo que busca la fragmentación del partido, alejándose de la revolución para acercarse cada vez más al campo de la claudicación. Esta postura de considerar a la TDR como una minoría se ve reflejada a lo largo de su explicación en donde se deja ver que se dirige a ella con una descripción descalificadora al referir que la posición de la militancia era “estar atentos a sus maniobras como grupo y terminar ya ese asunto para pasar a resolver problemas organizativos y fundamentalmente el de seguridad, [ya] que no se puede estar condicionado a nuestro partido por intereses personales en detrimento de la colectividad”¹²⁸ pero sobre todo al desarrollar en el mismo nivel de importancia el problema de la apropiación de una parte de los recursos del partido y las razones por las que se expulsa a la tendencia del PDPR-EPR.

En octubre de 2000, mediante un comunicado, la TDR anuncia que el proceso de discusión interna entre ellos y el PDPR está agotado, por lo cual se decide convocar a generar un congreso constitutivo para la formación de un nuevo proyecto revolucionario. Posteriormente el 15 de enero de 2001 el grupo publica el primer número de su boletín *Pueblo en lucha* en el cual hace un balance de las situaciones que llevaron al grupo a fundarse como un nuevo proyecto, explica el proceso de su congreso constitutivo y se insiste sobre las críticas hechas al PDPR-EPR.

Otro punto de encuentro que la TDR sigue teniendo con el PDPR se visualiza cuando en *La generación aguas blancas* (2013), Jorge Lofredo pregunta a la TDR-EP qué situación visualiza para México en caso de un triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en 2006, la agrupación armada responde que si un supuesto gobierno encabezado por AMLO o por cualquier otra persona no tiene el apoyo del pueblo mexicano y si no se transforma

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 262.

el modo de producción actual (capitalismo), y las relaciones sociales de explotación que de éste se generan, ellos como agrupación revolucionaria seguirán pugnando por la transformación radical del país.¹²⁹ En sus propias palabras “Si el pueblo determina elegir a AMLO y defender su voto, contara con nosotros. Si el pueblo determina elegir a AMLO y éste traiciona el compromiso adquirido con el pueblo, estaremos con el pueblo para luchar por el derrocamiento de un gobierno de traidores y mentirosos.”¹³⁰

Al igual que lo expresara el EPR y el ERPI, la TDR argumenta que como organización no están cerrados a la posibilidad de una unidad de acción no solo entre ellas sino con todos los movimientos rebeldes que así lo deseen, argumentando que para que esto suceda intervienen, entre otros criterios, la voluntad política de las otras organizaciones armadas y las condiciones de desarrollo del movimiento revolucionario en general.

Lo anterior puede ser leído como una contradicción entre la parte meramente discursiva de estas organizaciones y la fragmentación que se da en la realidad, por una parte se habla de una total apertura a la unidad pero no partiendo de ser estructuras sin conexión entre sí, sino después de haberse escindido de un proyecto común. Sin embargo, esta lectura estaría respondiendo a una noción de concebir una estructura armada más acercada a lo que las propias organizaciones insurgentes de los setenta pretendían: organizaciones homogéneas concretizadas en proyectos totales, estructuradas bajo el socialismo autoritario.

Por otra parte, se puede proponer que esta fractura y no coordinación entre grupos con características similares y con proyectos comunes, responde a un momento nuevo en los movimientos armados actuales: El reconocimiento de todas las organizaciones sociales armadas y no armadas con objetivos comunes. Este discurso integrador responde a una nueva lectura de la realidad en el que la idea de vanguardia ha quedado superada y de aquí se desprende que, en términos generales, los movimientos armados vigentes estén

¹²⁹ Lofredo, op. cit., pp. 259-260.

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 261.

dispersos, pues los proyectos totales y totalizadores, al menos discursivamente, se encuentran descartados.

Sin embargo, también es conveniente señalar que esta fragmentación o no coordinación entre grupos armados ha sido una constante desde los primeros movimientos armados de los setenta siendo el más notorio el caso entre la LC23 y el PDPL, pero en términos generales, entre todas las agrupaciones de la época nunca se pudo lograr la unidad. Por lo que la conclusión que da Lofredo para esta situación también sería válida: “nunca ha sido superado el encono entre los clandestinos, tampoco han sido resueltos los enfrentamientos internos entre grupos armados y la lógica que hoy los conduce no ha variado a lo largo de más de cuarenta años.”¹³¹

En síntesis, la fragmentación del movimiento armado actual en México responde en parte a los viejos problemas que no han sido superados por las organizaciones armadas, principalmente por la discrepancia de métodos específicos y de corrientes de pensamiento que los justifican, este problema ha sido una constante desde el surgimiento de las primeras organizaciones armadas de corte socialista. Y por otro lado, dicha fragmentación también se debe al abandono de movimientos totalitarios homogéneos que pretenden encuadrar dentro de una sola noción, y someter a sus intereses particulares a todas las demás expresiones sociales.

En este sentido, la existencia de ambos factores internos en el replanteamiento de la guerrilla eperrista —que se traducen en las escisiones— son problemas propios de la organización, que como ya se explicó, son producto de la pérdida de legitimidad en la organización, la eficacia en el desempeño de la organización, etc. es decir, estos factores son situaciones propias de la organización. Pero estos factores también pueden ser entendidos como una característica específica de los movimientos armados en el país en los cuales no se ha podido superar la dispersión; y una posible respuesta a esta constante fragmentación (desde luego incompleta ya que no responde a la dispersión de las organizaciones armadas de los años setenta) puede ser el abandono de proyectos

¹³¹ *Ibíd.*, p. 277.

totalitarios. Las organizaciones guerrilleras actuales no se plantean la toma del poder por parte de sus agrupaciones o partidos, sino que pretenden contribuir desde su campo particular en un proceso de transformación en el que participen diferentes sectores sociales sin pretender imponer una noción única —como si lo hacían las organizaciones armadas que ejercían un socialismo autoritario.— Es por esta característica del abandono de proyectos totales que las guerrillas vigentes no pueden pretender una línea única o una línea general para todos los movimiento armados, por lo cual la dispersión ahora encuentra menos trabas en los discursos de cada guerrilla.

Capítulo V: La influencia del Sureste en el EPR

5.1) El proyecto democrático popular del EPR y la propuesta antisistema del EZLN

Como se señaló líneas atrás, el EPR se presenta como un fenómeno social difícil de estudiar por su condición clandestina e ilegal; es decir, en términos pragmáticos, es difícil su estudio directo. A lo anterior hay que añadir que como fenómeno social el EPR es un ente en constante cambio, en otras palabras, no se trata de un fenómeno concluido. Esta apreciación ayuda a especificar algunos puntos en el desarrollo que ha tenido la guerrilla hasta el momento en que sufre su primera ruptura con el ERPI. Al tratarse de un fenómeno presente, y por lo tanto, no concluido y en transformación, el planteamiento sobre un cambio de táctica y estrategia entre 1998 y el 2000 encuentra un mayor sustento, pues como organización política, el EPR basa sus movimientos u acciones en su lectura de la realidad nacional.

Ahora bien, hasta aquí se ha avanzado sobre la idea de una reconfiguración en el EPR analizando dos factores internos determinantes para este proceso, por lo cual es conveniente ahora remarcar cuales fueron los objetivos que la guerrilla planteó en su primera etapa que va de 1994 a 1997 ya que la comparación entre este primer momento y el segundo —después del replanteamiento— será necesario para visualizar mejor esta transformación en el EPR. Por otro lado también es necesario hacer este recorrido en los objetivos del EPR que irrumpe en 1996, ya que al postular que hay un cambio de táctica y estrategia, hay que presentar cual era la estrategia primera para comprender mejor como influyeron los factores internos y el factor externo en la reconfiguración de ésta.

En su *Manifiesto de Aguas Blancas* fechado el 28 de junio de 1996, el EPR señala que la guerrilla eperrista “lucha también por la transformación profunda de la sociedad, por medio de la vía armada de la revolución” a lo cual añaden los siguientes objetivos fundamentales:

- 1.- por el derrocamiento del gobierno anti popular
- 2.-por restituir la soberanía popular y los derechos fundamentales del hombre.

3.- por la solución de las demandas y necesidades inmediatas del pueblo.

4.- por el establecimiento de relaciones justas con la comunidad internacional.

Posteriormente en entrevistas realizadas en 1997 por María Luisa Vega y David Pavón Cuellar recogidas en *Lucha eperrista*, los integrantes de la guerrilla contestan a la pregunta ¿cuáles son los objetivos a corto y largo plazo del EPR?

A corto plazo como PDPR y como EPR queremos que las libertades políticas de expresión, manifestación, reunión y organización sean una realidad para el pueblo, que sea respetado el voto popular, que se tenga el derecho a la participación en la toma de decisiones trascendentales para el país, que se respeten los derechos humanos y que se defiendan nuestra soberanía. A largo plazo, compartimos los objetivos históricos del proletariado: la toma del poder político, la instauración de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo.¹³²

De los anteriores objetivos planteados por el EPR y su PDPR se puede observar que existen diferencias substanciales con la guerrilla zapatista. Este hecho es fundamental para comprender el papel del EZLN en el proceso de reajuste del EPR —como factor externo— ya que estas dos agrupaciones, a pesar de ser contemporáneas y pertenecer al actual ciclo guerrillero, poseen objetivos estratégicos diferentes; no obstante, lo anterior, no significa que el EPR intentara copiar o imitar la estrategia del EZLN para conseguir un apoyo similar. El replanteamiento del EPR se vio influenciado por el éxito del EZLN en la sociedad, pero esto no significa que la guerrilla eperrista reajustara su estrategia y táctica emulando al EZLN. Lo que influyó en el EPR fue la respuesta positiva social y la apertura al diálogo con la guerrilla, no el objetivo estratégico final de la guerrilla del sur, ya que en todo caso las estrategias de uno y otro solo son parecidas en lo general pero no en lo particular. Mientras los eperristas, en síntesis, reivindican la constitución de 1917; es decir, actúan porque se materialice en la realidad lo que ésta establece, el EZLN por su parte, es un

¹³² Pavón; Vega, op. cit., p. 47.

movimiento antisistema que aboga por eliminar las relaciones sociales de explotación que generan las elites económicas, y poder crear un nuevo tipo de relaciones favorables a los sectores sociales ubicados en el corazón del proceso productivo.

En este sentido mientras que para el EPR es un punto fundamental la construcción de una sociedad democrática, para el EZLN las formas de organización social “desde abajo” no necesariamente deben ser democráticas pero si estar basadas en la justicia e igualdad. En el discurso del EPR siempre está presente el postulado de alcanzar una sociedad democrática, incluso el concepto es parte del nombre de su partido, lo cual nos lleva a preguntar ¿A qué se refiere el EPR cuando habla sobre democracia? Al respecto de ésta cuestión el EPR responde:

La democracia la entendemos... como una forma de vida y de relación para todos los mexicanos, concretizada en el ejercicio de la soberanía popular, es decir, en la participación del pueblo mexicano en la toma de las decisiones fundamentales, económicas, sociales y políticas del país.¹³³

La democracia, para nosotros, exige acabar con las condiciones de explotación, represión, opresión e injusticia en que hoy se encuentran sumidos millones de mexicanos.¹³⁴

Cuando la guerrilla habla de democracia lo hace pues, refiriéndose a un sentido amplio que debe permear en diferentes ámbitos de la realidad social ya que habla de eliminar las condiciones de explotación laboral, acabar con la injusticia, terminar con la pobreza, generación de empleos dignos, democratizar el conocimiento, acceso a la cultura, tecnología y ciencia, eliminar la prostitución, acabar con el consumismo, la despersonalización, el individualismo, utilitarismo y la hipocresía, etc.¹³⁵

Como se puede apreciar —a grandes rasgos— se puede asegurar que para el EPR la democracia no se limita a una simple forma de organización como en el caso de los

¹³³ Ídem.

¹³⁴ *Ibíd.* p. 48.

¹³⁵ *Ibíd.* pp. 48-51.

regímenes de corte neoliberal burgués. La democracia de la que habla la guerrilla se debe presentar en tres puntos fundamentalmente: a nivel individual, en el núcleo familiar y en el plano económico social; en otras palabras, la democracia se debe dar tanto en la vida pública como en la privada. En síntesis, el EPR explica que existirá democracia cuando

No exista más explotación del hombre por el hombre y cuando las relaciones sociales, desde el seno mismo de las familias, estén fundadas en el respeto, en el amor, en el afecto, en el cariño, en el interés colectivo y en el empeño por contribuir al desarrollo integral y armónico del individuo y de la colectividad.¹³⁶

Para esta definición de democracia el EPR solo encuentra posibilidad en una forma de organización socialista pues en su conceptualización de una sociedad democrática, el EPR cuestiona y rechaza prácticas sociales que bajo el modo de producción capitalista, en su fase neoliberal globalizada, son necesarias para la reproducción de éste, como lo es la explotación del hombre por el hombre.

Es en ese punto donde podemos notar que mientras en los regímenes actuales —donde existen elites económicas y políticas— la democracia se utiliza como discurso ideológico de dominación de clase y como medio para regular la explotación; en la noción eperrista la democracia se entiende como parte de una organización social igualitaria en los ámbitos de la vida pública y privada. No limitándose a la democracia electoral.

Sobre esta última idea, el EPR asegura que incluso en caso de que se respetara la decisión popular expresada en el voto, y llegara al poder un régimen similar a la línea de Lázaro Cárdenas (es el ejemplo que la guerrilla da), el EPR no depondría las armas, sino que se utilizarían para respaldar y defender la decisión del pueblo frente a las posibles reacciones nacionales e internacionales¹³⁷ (intento de un golpe de Estado contra el hipotético régimen progresista).

¹³⁶ *Ibíd.* p. 49.

¹³⁷ *Ibíd.* p. 53.

Es bajo esta concepción de lucha de clases que los guerrilleros definen su concepción de vida democrática, pues se establece que mientras las condiciones económicas de la clase obrera no cambien no se podrá hablar de democracia en la sociedad mexicana. Es basado en esta idea de ser un movimiento que busca la democracia como forma de vida en la nación, expresada de diferentes formas —como ya se explicó líneas atrás, entre ellas la participación electoral— que el EPR decidió en febrero de 1997 no realizar acciones armadas antes, durante y un tiempo después de las elecciones para respetar la decisión popular de expresarse en las urnas. A este respecto el comandante José Arturo comentó el 15 de febrero de 1997 que “Decidimos no obstaculizar o no ser pretexto del gobierno para la militarización de estas coyunturas electorales, que impidan e inhiban la votación popular... con esto estamos asumiendo una actitud de respeto con respecto de esta forma de lucha.”¹³⁸ En estas declaraciones se puede percibir con mayor nitidez la diferencia de proyecto entre el EPR y el EZLN ya que mientras el primero postula una reforma de Estado que de paso a una república democrática popular,¹³⁹ el segundo postula la creación de diferentes organizaciones autónomas que convivan entre sí en simbiosis. En este punto se puede apreciar como ambas organizaciones se alejan de las posturas clásicas del socialismo autoritario y presentan puntos de encuentro con los movimientos libertarios o anarquistas, específicamente en las formas circulares de organización zapatista y en el discurso democrático popular eperrista.

Por otra parte, respecto de las declaraciones del comandante José Arturo, podemos encontrar los primeros puntos de quiebre entre las posturas del EPR de 1996-1997 y las nuevas resoluciones tomadas a partir de 1998-2000, pues mientras que en las citadas declaraciones del comandante insurgente y las declaraciones recogidas en *Lucha eperrista* —ambas de 1997— podemos encontrar apoyo y respeto por la decisión popular de optar por la vía del voto e incluso presentar parte de la democracia electoral como segmento de su proyecto popular revolucionario; en comunicados posteriores fechados en 2006 se puede apreciar una lectura diferente respecto de esta forma de participación

¹³⁸ Video documental: *El EPR...*, loc. cit.

¹³⁹ Ídem.

ciudadana, pues el EPR critica ampliamente la forma en que el aparato estatal creó un fraude electoral en 2006 para imponer, al entonces candidato Felipe Calderón Hinojosa. Desconociéndose así, por parte de las elites gubernamentales, la decisión popular que en palabras del EPR escogió como presidente a AMLO.

Continuando con esta nueva postura el EPR cuestionó que:

A pesar de ellos (de las medidas tomadas por las elites políticas y económicas para generar el fraude electoral) la ciudadanía todavía tiene la esperanza, una vez más, que supuestos poderes autónomos que se sostienen con recursos del pueblo, tengan al menos la sensibilidad de dar un fallo favorable a la voluntad del pueblo y esperar que el tribunal federal electoral o la suprema corte de justicia descubran y apliquen la justicia sobre hechos tan bochornosos cometidos por el gobierno federal.¹⁴⁰

En estas declaraciones se percibe el cambio de postura respecto a la vía electoral que rompe con las posturas expresadas entre 1996 y 1997 por la guerrilla, en las cuales se respetaba como “una forma más de lucha” del pueblo mexicano el ejercicio del voto y que se dijo, debería ser utilizado a pesar de ser “en el marco de una democracia burguesa.” De manera tajante queda establecido que el EPR reajustó sus métodos y parte de su discurso de acción política cuando en un comunicado fechado el 5 de mayo de 2015 se convoca a no votar en las elecciones del 7 de junio del mismo año.¹⁴¹

La experiencia histórica nos enseña que votar legitima el régimen actual, el cual es responsable de las condiciones materiales de existencia de miseria y pobreza en las que vive el pueblo; votar en las actuales condiciones es legitimar que exista más desempleo y aceptar que existan salarios precarios.¹⁴²

¹⁴⁰ PDPR-EPR, *A la clase trabajadora*, comunicado fechado el 09 de julio de 2006.

¹⁴¹ s/autor, “Convoca el EPR a ciudadanos a no votar el próximo 7 de junio”, [en línea], México, *Proceso.com*, 5 de mayo de 2015, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/403331/llama-el-epr-a-no-votar-el-proximo-7-de-junio>, [consulta: 05 de agosto de 2015].

¹⁴² PDPR-EPR, comunicado fechado el 05 de mayo de 2015.

En este panorama, El EPR que se configura en el 2000 se acerca hacia un punto de encuentro con la guerrilla chiapaneca la cual comenzó con el boicot a las elecciones federales desde su origen como EZLN y que reforzó en 2006 con la otra campaña. Este cambio por parte del EPR de llamar a un boicot electoral, manifiesta una nueva lectura de la realidad nacional y una nueva forma en su discurso político, ya que en los primeros comunicados de 1996 y 1997 se habló de la vía electoral como una forma más de “lucha popular” y después de 2000 se comienza a criticar esta forma de participación ciudadana incluyendo un llamado a no votar explicando que las condiciones en México han cambiado y es importante entender el verdadero papel del juego electoral dentro de una democracia burguesa.

Finalmente, el contraste entre las declaraciones de 1996 y 1997 sobre las elecciones y la nueva lectura después de su replanteamiento, se hace más evidente cuando lanzan una fuerte crítica a la línea política y económica de AMLO, vencedor de las elecciones presidenciales de 2018, pues el EPR menciona que:

Desde el poder oligárquico ya se han establecido los mecanismos de sujeción para salvaguardar sus intereses y perpetuar la dictadura del capital, un sexenio más de reoxigenación del régimen está en marcha, de tal manera que a quien impongan le dé continuidad a los planes y programas que demanda la lógica del desarrollo capitalista, donde la explotación económica y la opresión política no se erradicarán, por el contrario, se profundizan, o en el mejor de los casos, sólo se maquillarán para perfeccionar los mecanismos de explotación.

El problema que origina la desigualdad económica e iniquidad social no es la corrupción, son las relaciones de producción capitalista, la corrupción es inherente a este régimen y mientras prevalezca, persistirá la podredumbre. Falso que el combate a la corrupción genere un cambio radical. La explotación y opresión del pueblo nunca terminará dentro de una república capitalista, cualquiera que sea la forma de su democracia burguesa.

La transformación de México no se dará en las urnas, éstas sólo legitiman a los verdugos del pueblo, garantizan impunidad a los criminales de Estado y han entronizado la dictadura del capital...¹⁴³

Nuestro planteamiento es desde la concepción revolucionaria, en este sentido somos claros al señalar que el triunfo de AMLO no es el triunfo de las fuerzas populares, tampoco la coronación de todas las “luchas sociales”; MORENA sostiene una posición política reformista sustentada en la concepción liberal, que para llegar a la silla presidencial tiene que hacer infinidad de alianzas y concesiones a la oligarquía para que ésta se sienta segura en intereses y privilegios, de otra manera el resultado electoral sería otro...

El hecho que el 70% del padrón participe en la jornada electoral de manera temporal fortalece políticamente a la democracia burguesa y al régimen neoliberal. A la primera, porque la presentan como la panacea y la elevan a paradigma político; al segundo, se le presenta como el destino infalible para los mexicanos donde no hay lugar para ‘caprichos ideológicos’.¹⁴⁴

En estas declaraciones se deja claro que hay un cambio de postura entre las declaraciones del EPR de antes y el de después del replanteamiento. Esta situación es un hecho observable de que efectivamente existió tal reacomodo en la guerrilla. Ahora, sin embargo, es preciso profundizar un poco más en el último factor externo del proceso de replanteamiento.

¹⁴³ PDPR-EPR, comunicado fechado el 28 de junio de 2018.

¹⁴⁴ PDPR-EPR, El insurgente, año 22. No 187, julio 2018, p. 6.

5.2) El fin de la transición

Cuando en 1999 el EZLN convocó a la sociedad a participar en una consulta para la paz, en la que la guerrilla se sometiera al deseo popular, la respuesta social fue amplia. Este hecho no pasó desapercibido para el EPR ya que dicha situación tuvo un doble significado para los guerrilleros eperristas. Por un lado, la sociedad le pedía al EZLN dejar las armas para convertirse en una fuerza política e intervenir en la vida nacional mediante procesos pacíficos, lo que reflejaba que las demandas populares no estaban en la línea de hacer política con armas de por medio. Y por otra parte, la sociedad estaba dialogando con una guerrilla y apoyando de una forma u otra a la organización armada al participar en las consultas del EZLN, ya que —independientemente del resultado de la consulta— el hecho de tener una respuesta tan amplia de participación¹⁴⁵ dotó de legitimidad al movimiento armado porque que esta vez no se negoció con el Estado —un Estado desprestigiado— sino con la población.

La lectura, del resultado de este proceso de diálogo entre la guerrilla chiapaneca y la sociedad, que tuvo el mayor peso en el proceso de replanteamiento en el que se encontraba el EPR fue el hecho de que la población le pedía al EZLN convertirse en una fuerza política; es decir, continuar incidiendo en la realidad nacional sin el apoyo de las armas. Este hecho con seguridad no marcó solamente al EPR, sino que también a las demás guerrillas que existían en el país y a los grupos escindidos del propio EPR, pues en esencia la respuesta social no estaba de acuerdo con la vía armada, elemento esencial que define a una guerrilla.

Es importante señalar que esta respuesta no representa a todo el país, y que las condiciones sociales y políticas no son las mismas en todas las regiones de México, por lo que el resultado no representaba a todos los sectores, en otras palabras, no era una respuesta general. No obstante, fue una muestra de que al menos una parte de la población salió a pedir la vía pacífica.

¹⁴⁵ s/autor, *“Actualidad II: Dos millones...”* loc. cit.

Este hecho insidió en la táctica y la estrategia que adoptaría el EPR, pues ante la organización se mostró una respuesta que no era posible ignorar, ya que esta situación era muy diferente de lo ocurrido en 1995 cuando el EZLN intentó tener interlocución con las clases políticas para llegar a acuerdos, pero este proceso fracasó ante las negativas del Estado. En ese momento la lectura del EPR fue respetar la decisión del EZLN pero asegurando que —tal como ocurrió— la negociación con las clases políticas fracasaría. Sin embargo, el resultado de este nuevo proceso de diálogo con la población dejó claro que el EPR tendría que revolucionarse y adaptarse a la realidad que se expresó en las urnas zapatistas.

En la noción del EPR, se necesita de un elevado desarrollo político de la población para lograr la transformación nacional que pretenden, esto sumado a la postura popular de decirle no a la vía armada en la consulta zapatista, llevó al EPR a replantearse la táctica y la estrategia. La táctica se vio afectada en tanto que las acciones armadas de hostigamiento al Estado se suspendieron, en este nuevo momento se asume una estrategia de repliegue táctico, sin significar esto el abandono de las armas, sino que se decide suspender las acciones armadas directas como lo venía haciendo desde 1996 y se pasa a un momento de fortaleciendo político de su PDPR, enfocándose en su desarrollo político como partido y en el desarrollo político de masas, sin abandonar la posibilidad de usar acciones armadas en determinados momentos, por ejemplo, cuando realizó las explosiones en Pemex. Una consecuencia después de esta etapa de reajuste es que el EPR intenta, como parte de su nueva táctica, incursionar en determinadas organizaciones sociales no armadas (como por ejemplo la CNTE, específicamente en Oaxaca) o en diferentes procesos sociales en determinadas regiones (como en los hechos ocurridos en 2006 en Oaxaca entre la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca y los ARE).¹⁴⁶ El nivel de incursión en estas organizaciones sociales no armadas, o cómo es que se da este acercamiento con la guerrilla, forzosamente debe ser parte de un análisis mayor; pero en este trabajo solo se menciona como una consecuencia del replanteamiento del EPR.

¹⁴⁶ Ver Anexo 2 folio 2.

La parte estratégica se vio afectada en que, en el corto plazo, no se apostaría al desarrollo político de las masas para que se avalara una insurgencia armada. La estrategia en un primer momento era apostar por un desarrollo político de las masa impulsado en parte por las acciones de guerra del EPR contra el Estado, intentado ser una opción de poder al demostrar que la organización popular podía enfrentarse y superar a sus enemigos de clase, sin esperar una insurrección masiva armada pero si siendo parte de un proceso de transformación que impulsara a las otras formas de organización armadas y no armadas. Después del reajuste, la estrategia consiste en enfocarse en un trabajo político más arduo para lograr fortalecer a toda la estructura, —que desde luego resultó dañada después de las escisiones— pero sobre todo a intentar conseguir un apoyo popular como el conseguido por el EZLN, para poder tener mayor capacidad de dialogar con diferentes sectores sociales, y como parte de esto la nueva estrategia también se enfoca en la incursión en diferentes organizaciones sociales no armadas. Este intento de obtener un apoyo similar al del EZLN no significa que el EPR pretenda obtener el mismo impacto mediático, sino que busca encontrar un mayor espacio entre las clases desposeídas, lejos de los reflectores y las cámaras, pero en un estrecho y más amplio contacto con las clases sociales desposeídas de los medios de producción.

Este factor externo junto con los dos factores internos, hicieron que la guerrilla eperrista se replanteara la táctica y la estrategia con la que comenzó desde 1996, ya que la realidad nacional rebaso sus esquemas conceptuales y así la guerrilla tuvo que adaptarse al nuevo panorama, resultando de este proceso una guerrilla intermitente.

Capítulo VI: Después del replanteamiento

6.1) Una propuesta de clasificación para las guerrillas en América Latina

Después de haber revisado con profundidad los factores que determinaron el replanteamiento táctico y estratégico del EPR, se puede proponer un esquema de organización de los diferentes momentos por los cuales han transcurrido o en los que se encuentran las guerrillas actuales en América latina. En esta categorización se ubicara al EPR para posteriormente explicar su condición como guerrilla intermitente resultado de su proceso de replanteamiento. Esta conceptualización también se propone con el fin de poder comprender, y tal vez anticipar, los posibles escenarios en los que puede desembocar el EPR.

Entre los diversos grupos armados que existieron en América latina de corte socialista a partir de la revolución cubana, podemos encontrar diferentes situaciones vividas por estos, pudiéndose sintetizar en cinco grandes estados en los que se mantienen o culminaron después de surgir.

A) Triunfantes

En este criterio se encuentran aquellos movimientos armados que lograron tomar el poder pues esto era la parte esencial dentro de su programa como grupo armado: en este caso solo podemos encontrar el caso de Cuba y de Nicaragua, con el M26J y el FSLN respectivamente.

B) Derrotados

Fueron aquellas guerrillas que no pudieron resistir los embates de las fuerzas del Estado, ya sea por debilidad militar, escaso apoyo social, degradación (en delincuencia o narcotráfico) o por estar en completo aislamiento. En este grupo se encuentran la mayor parte de grupos insurgentes que surgieron después de la revolución cubana, por

mencionar algunos ejemplos tenemos a los tupamaros en Uruguay, los montoneros en Argentina, Sendero luminoso en Perú, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) en Bolivia, los Comandos de Liberación Nacional (COLINA) en Brasil, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Chile, etc. y para el caso mexicano la LC23S, el PDLP y la ACNR.

Después de estos dos momentos totales en los que se puede observar fácilmente el posible destino de un movimiento armado, encontramos tres estados más entre los que otras organizaciones se pueden categorizar. Siendo también posible que puedan encontrarse en uno o más estados por sus particulares desarrollos.

C) Pactaron

Estos son los grupos que al presentarse un empate negativo con las fuerzas del Estado (ninguna de las dos parte pierde el conflicto pero ninguna pudo acabar con el enemigo) no pudieron superar dicha condición de estancamiento y de desgaste, por lo que al contar con capacidad para negociar ya sea militarmente o por la flexibilidad de sus programas políticos, decidieron pactar con el enemigo ya sea reintegrándose a la vida civil o como organizaciones políticas. Ejemplos son el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) en Venezuela, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el más reciente caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Para el caso de México se puede decir que el EZLN pactó al dejar las acciones armadas y participar como organización civil pero dicho pacto se hizo con la población y no con el Estado.

D) Recurrentes

En este campo podemos agrupar a aquellas guerrillas que después de haber desaparecido, sus proyectos políticos vuelven a surgir encarnados en otros grupos completamente nuevos que retoman su ideario o parte de él y proyectan fines políticos —y medios, es decir, conformación como grupo armado— similares a los grupos guerrilleros que los

precedieron. Y surgiendo con condiciones sociales similares. Este tipo de guerrillas son todas aquellas que existen en los países que se muestran en el Anexo 1 mapa 2.

E) Intermitentes

Estos son los grupos armados que actualmente se encuentran activos, que no han logrado su fin o fines políticos pero tampoco han sido eliminados por las fuerzas represivas del Estado ni han pactado con éste. No ejercen una guerra total ni constante contra su enemigo, son grupos con campañas intermitentes de acciones esporádicas, su actividad no es una guerra total ni directa. Se enfocan en su organización interna.

A pesar de que un grupo guerrillero es una organización armada que pretende atacar y derrotar a un enemigo específico, una guerrilla intermitente asume la mayor parte del tiempo una actividad que se puede catalogar como autodefensa. En el plano general de las guerrillas actuales en América Latina, todas ellas se encuentran en dicha situación. Al ser proyectos en constante redefinición y en general al no contar con un apoyo social amplio —más allá de sus zonas de influencia— estos grupos armados no cuentan con perspectivas reales de triunfo o logro de sus fines principales en el corto o mediano plazo. Por lo cual son proclives a mantener su capacidad de guerra en un estado de latencia, en espera de condiciones favorables, o dependiendo de su potencial negociador, de pactar para continuar su proyecto político por otros medios. El ejemplo más claro fue el largo tiempo que las FARC estuvieron en este punto, hasta que se optó por la negociación. También se encuentra el caso del FMLN que se mantuvo discontinuo hasta su opción por comenzar las negociaciones. Para el caso mexicano el EPR es el prototipo de guerrilla intermitente y que en consecuencia presenta posibilidades de derivar en escenarios similares como los de las dos guerrillas antes descritas.

6.2) La guerrilla intermitente

Como el sociólogo Pizarro Leongómez propone, las guerrillas triunfantes en América latina (en Cuba y Nicaragua) presentaron una característica fundamental que las demás no; y esto fue que, a pesar de que varios grupos armados pudieron consolidarse, ninguno logró transformarse en una opción de poder a pesar incluso de que existía una experiencia social previa fácilmente retomable.¹⁴⁷ El caso de la guerrilla en Colombia, como señala el autor, es notable por sus características ya que dicho país fue de los pocos en donde el proyecto postrevolución cubana sobrevivió más allá de los setenta con grupos como las FARC, el Ejército de liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el grupo armado Quintín Lame que lograron consolidarse pero no superar este momento.

Dentro de su análisis, el sociólogo colombiano propone tres tipologías principales en las que se pueden categorizar los diferentes grupos armados de Colombia en relación a su origen histórico, proyecto político, definición del enemigo, proyecto militar, etc. Que son la guerrilla societal, militar y de partido. Esta manera de definir las diferentes expresiones armadas sirve de guía para poder definir en función de qué elementos —internos y externos de un grupo específico— una guerrilla tiene mayor viabilidad de desembocar como proyecto político, como la intermitencia en el caso del EPR.

Como ya se mencionó, las perspectivas de un triunfo en los fines políticos esenciales del EPR no tienen posibilidad en el corto o mediano plazo, y como a lo largo de más de cinco décadas han existido desde la UP hasta el actual PDPR-EPR sin ser eliminados, los dos primeros estados totales anteriormente presentados (el triunfo y la derrota) pueden quedar para este análisis excluidos —y por extensión el recurrente.— En este sentido no es posible hacer una comparación con el M26J en Cuba o con el FSLN en Nicaragua pues estos lograron efectivamente convertirse en una opción de poder que aglutinó a la mayoría de la población identificada con su proyecto. Por otra parte, a diferencia de lo

¹⁴⁷ Eduardo Pizarro Leongómez, “Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia”, [en línea], *Análisis político*, No.12, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales/Universidad Nacional de Colombia, enero/abril de 1991, s/pagina, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis12.pdf>, [consulta: 09 de marzo de 2018].

que ocurrió con otros grupos guerrilleros como los montoneros argentinos, Sendero Luminoso en Perú o los Tupamaros en Uruguay, el EPR no fue derrotado ni degradó en el narcotráfico o en el terrorismo y resistió el embate de la guerra sucia así como las estrategias contrainsurgentes, por ejemplo, la Guerra de Baja Intensidad (GBI) de la Escuela de las Américas dirigida por Estado Unidos.

En los cursos, los militares de América Latina —México incluido— reciben entrenamiento en contra guerrilla, guerra en la selva, supervivencia, control de motines y multitudes, uso de sistemas de inteligencia e infiltración, diseño de estrategias contra guerrillas, entre otros.

El Pentágono define la GBI como ‘aquellas medidas militares, para-militares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas tomadas por el gobierno para vencer la insurgencia subversiva’.¹⁴⁸

Ahora bien, los casos más representativos de guerrillas que pactaron con el Estado son las FARC el FMLN y de estas dos la más prolongada fueron las FARC, guerrilla a la que Pizarro categoriza como guerrilla partidista.

Las características de este tipo de guerrilla son que “el momento de lo militar debe estar subordinado a las exigencias políticas... el proyecto que agencia un movimiento insurgente debe subordinar los intereses particulares de los sectores que representa... o puede negar los intereses particulares y sostener solo objetivos finales.”¹⁴⁹ En síntesis se presenta una subordinación de lo militar y social al proyecto político de partido. Por otra parte, se deja una establece una clara diferencia entre la “definición del enemigo” para cada uno de los tres tipos ideales de guerrilla (militar, partidista y societal) lo cual es una diferenciación importante ya que ayuda a comprender los posibles desenlaces a los que puede llegar un grupo armado.

¹⁴⁸ Juan Fernando Reyes Peláez, “El largo brazo del Estado. La estrategia contrainsurgente del gobierno mexicano”, *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. II, México, El Colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 405.

¹⁴⁹ Pizarro, loc. cit.

Para la guerrilla militar el enemigo es absoluto e integral por lo cual se presenta una ausencia total de negociación con él así como una imposibilidad de concesiones; para la guerrilla de partido el enemigo es absoluto y parcial lo cual deja margen para la acción política y la negociación parcial con el enemigo. Finalmente, para la guerrilla societal el enemigo es relativo y parcial por lo cual existe apertura a la negociación y disponibilidad para la concesión.

Teniendo definidos estos rasgos cualitativos que se presentan en diferentes agrupaciones armadas, podemos entender, por ejemplo, porque el EZLN siempre se mantuvo abierto al diálogo y no encontró en el Estado un enemigo absoluto, ya que su existencia como guerrilla busca expresar un conflicto social determinado (la cuestión indígena) que existe por diversos factores entre ellos el modo de producción y la estructura ideológica que de éste se desprende, como la estructura política que lo reproduce, perpetua y legitima.

Regresando al caso de las FARC, se observa que al ser una guerrilla partidista, en su definición del enemigo se encuentra la posibilidad de negociación para la acción política. Y tal como ocurrió en 2016 el grupo abandonó las armas y se unió a la vida política legal de Colombia después de poco más de cinco décadas bajo la vía armada y de encontrarse en un empate negativo con el ejército colombiano.

Para el caso del EPR podríamos hablar también sobre una guerrilla partidista —a pesar claro de las evidentes diferencias que presenta con las desarticuladas FARC— pues en su línea principal de definición el EPR es un partido, el PDPR, cuyas acciones o planeación armada se encuentran sujetas a las decisiones de la dirección de éste. Situación que también explica su ruptura con el ERPI, pues mientras que para éste una de sus características principales es el poner las demandas de la población (de la vida cotidiana e intereses particulares) como sus objetivos inmediatos a alcanzar. Para el EPR —a pesar de momentos de excepción explicados por su condición intermitente—¹⁵⁰ su línea principal de acción política y militar es la que dicta el partido. Por supuesto no se puede encerrar a

¹⁵⁰ Por ejemplo la colocación de explosivos en ductos de PEMEX en 2007 como medida de hostigamiento por el caso de desaparición forzada de dos de sus militantes en Oaxaca.

un grupo armado en una descripción estática ya que para el caso particular del EPR podemos ver características de cada tipología (militar, societal y partidista) pero señalando que a pesar de sus intentos de reorganización sigue manteniendo como eje principal la dirección del partido.

Es por lo anterior que es una posibilidad real que el EPR pueda en algún tiempo futuro negociar o replantearse una vez más su estrategia cuestionándose la viabilidad de acompañarla con las armas. Todo esto a pesar de su discurso total de no negociación pues en años recientes —a pesar de su discurso oficial— han ido “cediendo” en diferentes puntos que antes se plateaban como reformismo o desviaciones burguesas, tales como el haber respetado las elecciones o proponer una comisión de mediación para la resolución del caso de los militantes desaparecidos por el Estado el 25 de mayo de 2007.

Ahora bien, hay que subrayar que esta disposición a la negociación o a pactar no significa que dichos actos tengan que ejercerse con el Estado o sus representantes institucionales como lo hicieron las FARC o el FMLN, ya que si bien las FARC consultaron su desarme con la población, esta disposición estaba encaminada a la negociación con el Estado, para la posterior inserción en sus estructuras políticas partidarias oficiales, consultando con la sociedad solo si se debía dar o no el desarme.

Para el caso específico del EPR como guerrilla intermitente que lleva un ataque en diversos frentes de manera discontinua y no una guerra total, el factor de la negociación o el pacto es más probable que se presente en términos diferentes a los visto con las FARC o el FMLN ya que es más viable que se dé una negociación directa con la población llegando a acuerdos, ya sea de manera gradual o por grandes proyectos, en las zonas donde tiene presencia e influencia; y no buscando pactar directamente con instituciones del Estado.

Siguiendo el desarrollo histórico que han tenido otros grupos armados tan influyentes como las FARC, el FMLN o la URNG que decidieron continuar su vida política en la legalidad, resulta pues, viable proponer que existe la posibilidad de que el EPR pueda contemplar la posibilidad de pactar con la población el continuar o no con la vía armada. En este sentido si el PDPR-EPR se desintegrara como guerrilla, con toda seguridad

reaparecerían nuevos grupos armados —quizá conformados por ex militantes eperristas en desacuerdo con el desarme— que reivindicarían algunas causas del actual EPR, pero principalmente por las mismas causas, sociales, políticas y culturales, por las que actualmente existe. En este caso el EPR reaparecería como una guerrilla recurrente si las causas que hoy lo hacen existir no se solucionan.

Retomando los conceptos de guerrilla societal, militar y partidista encontramos que para el caso de los grupos armados en México, el EZLN y el ERPI pueden ser descritas como guerrillas de tipo societal ya que su existencia se centra en dar solución a conflictos específicos (locales) de una comunidad determinada —con el consecuente efecto de relativizar al enemigo y la disposición a la negociación— pero sobre todo a generar un vínculo efectivo con la base social y alentando la organización popular o como el EZLN lo llama “la organización desde abajo”.

Esta diferenciación entre el EZLN y el ERPI con el EPR resulta crucial para entender la transformación que ha vivido el último, pues a pesar de haber tenido cambios importantes en su táctica y estrategia hay que entender si éstos son relevantes con respecto a su tradición partidista.

El EPR muestra en su desarrollo histórico algunas de las características de las primeras guerrillas socialistas que surgieron en el país, como lo fue el desprendimiento con las tradiciones de hacer política del sector social al que pretendían representar. En los tiempos de la UP sus rasgos eran claramente militaristas pues, como se ha comentado en el capítulo II, una característica de las guerrillas mexicanas de los setenta fue el no tomar en cuenta, o no con suficiente profundidad, las demandas específicas de la región y en su lugar imponer un programa de demandas prefabricadas. En esta dirección el grupo armado se presentaba como la vanguardia iluminada que se encargaría de liderar al proletariado de acuerdo a los intereses extraídos del materialismo histórico.

En realidad esta característica se presentó en prácticamente todas las guerrillas de los setenta en toda América latina y los grupos que pudieron afianzarse, con el tiempo fueron transformándose y dejando de lado características propias de la guerrilla militarista. Como

ejemplo de guerrillas militaristas se encuentran el ELN en Colombia o el Ejército Guerrillero de los Pobres en Guatemala que efectivamente se auto definía como la vanguardia compuesta por los “mejores hijos del pueblo de Guatemala” y de los “auténticos militantes proletarios de vanguardia, representativos de una sociedad superior”¹⁵¹. La UP por su parte, siguió manteniendo parte de estas características militaristas y una estructura de partido a pesar de su cambio cuando pasa a ser el PROCUP. Es finalmente cuando se transforma en el EPR que su configuración pasa a preponderar la importancia del partido ante todo y es precisamente ésta situación la que le impide formarse como un grupo realmente representativo, pues a pesar de ser formado por elementos del pueblo, acoger demandas populares y representar una forma de política cultural e histórica propia de Guerrero (la organización armada) asumió la postura de querer encajar un proyecto político —justo o no— foráneo y, en un principio, cerrado a una población que es ajena a dicho proyecto. El EPR difiere en este sentido ampliamente de la guerrilla colombiana Quintín Lame (societal) que surge exclusivamente como un grupo que enarbola demandas propias de una región o un grupo étnico (en este caso indígena) y no es una apuesta por un proyecto político total.

Sin embargo, pronto se comenzaron a ver claras muestras de un cambio al interior del EPR que ya han sido presentadas líneas atrás, lo que aquí se puede añadir es que parte de este cambio que se da en la guerrilla eperrista —que comienza a mediados de 1998— se toca con características de guerrillas con proyectos diferentes como la extinta Quintín Lame en donde no existía una subordinación de su estructura militar y social al proyecto político, sino que se dio una vinculación con sus bases sociales propiciando la organización popular.¹⁵² En este caso en lo que respecta al EPR su discurso declara su interés en la organización popular —y en efecto esa es una de sus tareas— pero la diferencia con una guerrilla como Quintín Lame radica en que dicha organización popular se fomenta para que se subordine a las órdenes de la dirección de su PDPR. Esta sin duda es una diferencia

¹⁵¹ José Domingo Carrillo, “Entonces nosotras no nos pudimos mandar solas. La fuente oral, las mujeres y las guerrillas en Guatemala”, *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. II, México, El Colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 629.

¹⁵² Pizarro, loc. cit.

fundamental con respecto a la guerrilla societal a pesar de la similitud en el discurso. En otras palabras, existe un punto común de interés para dos proyectos con objetivos diferentes (macro y micro) pero encaminados a diferentes estrategias logísticas.

Con todo, el EPR presenta características que chocan con parte de su discurso, pues aunque por un lado se afirma que no hay espacio para la negociación con el Estado o que su proyecto político es la fundación de una república democrática popular y un reordenamiento económico, lo cual implicaría necesariamente una participación popular masiva ya que sin duda tendría que destruir intereses económicos de las elites del país y del extranjero; en los hechos el EPR se ha mostrado en los últimos tiempos más abierto al diálogo que a la violencia, sin dejarla descartada pero enfocándose a su participación política y a la negociación con la población, elementos todos estos que chocan con una formación estrictamente partidista.

Es en esta línea que se habla de una guerrilla intermitente puesto que en ocasiones se vale del uso de las armas —mientras no las abandone no hay certeza de en qué momentos las empleara— o de la violencia, y en otros apuesta por caminos de creación de política a través del diálogo popular, donde la guerrilla no se termina de definir.

Una muestra palpable de su condición como guerrilla intermitente se muestra con claridad en las acciones llevadas a cabo por el EPR después de la desaparición forzada de dos de sus militantes, Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez el 25 de mayo de 2007 en Oaxaca. Ante este suceso el EPR sabotó instalaciones de PEMEX¹⁵³ como una medida de presión en lo que ellos describieron como:

La orden de iniciar con una campaña nacional de hostigamiento contra los intereses de la oligarquía y de este gobierno ilegítimo... [y] las acciones de hostigamiento no pararan hasta que el gobierno de Felipe Calderón y el de Ulises

¹⁵³ Ver anexo 2 folio 4.

Ruiz presenten con vida a nuestros compañeros... detenidos-desaparecidos desde el 25 de mayo en Oaxaca.¹⁵⁴

Estas acciones son hechas después de un largo periodo sin hechos bélicos pero posteriormente se hace una convocatoria excepcional en la historia reciente del EPR: se hace un llamado al diálogo al proponer la creación de una comisión de mediación para la solución no violenta de sus dos militantes desaparecidos por el Estado. Lo cual no solo demuestra la condición de intermitencia del EPR sino la ya mencionada posibilidad de la apertura al diálogo.

Finalmente, en el plano de las guerrillas en América latina, los orígenes del EPR se remontan a la explosión de grupos armados de corte socialista que se dieron en toda la región, pues no hubo país latinoamericano que no registrara guerrillas entre los años setenta y ochenta¹⁵⁵ e igual que el resto de grupos que lograron afianzarse y no ser derrotados, el EPR vivió transformaciones internas que respondían a las nuevas configuraciones y formas de hacer política no solo en el país sino en la región.

El actual ciclo guerrillero que se vive en México, y en otros países de América Latina, se encuentra fragmentado y reducido sin el otrora impulso que la revolución Cubana inyectó en una región con circunstancias similares y aun recrudescidas que contribuyeron a que las guerrillas de los sesenta surgieran. La diferencia radica en que el antes visto como viable y necesario proyecto político, era considerado en términos macro sociales: “la instauración del socialismo” en todo un país. Eran sin duda proyectos ambiciosos que necesitaban de un esfuerzo social masivo pues su alcance pretendía ser total pero principalmente homogeneizador, en donde se entendía que todos los sectores debían cuadrarse al proyecto histórico de clase del proletariado. A diferencia de esto, el actual EPR a pesar de presentar un proyecto similar al de los grupos armados del pasado ciclo guerrillero, su atención y praxis se encuentra delimitado, a su pesar, en un ámbito local, en situaciones

¹⁵⁴ PDPR-EPR, comunicado fechado el 10 de julio de 2007.

¹⁵⁵ Ricardo Melgar Bao, “La memoria sumergida. Martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas, *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. I, México, El Colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 44.

particulares de una región específica, y es por esto que se puede suponer que intenta alcanzar nuevos grupos de influencia en determinadas organizaciones no armadas (ver anexo 2 folio 2).

Capítulo VII: El devenir de la guerrilla

7.1) El EPR en el horizonte

Del estudio del EPR que se ha hecho hasta aquí, iniciando desde las primeras guerrillas rurales socialistas que lo precedieron y pasando desde el inicio de la UP hasta el PDPR-EPR, se puede hacer un análisis final acerca del estado actual de esta guerrilla —después del replanteamiento— así como del posible desarrollo que pueda tener a largo plazo.

Aun teniendo presencia en el medio rural y urbano, se puede decir que el EPR es un fenómeno local, pues su presencia e influencia se encuentra principalmente en Guerrero Puebla y Oaxaca,¹⁵⁶ y dentro de estos estados se limita a regiones específicas donde la guerrilla cuenta con respaldo y complicidad popular.

Por otra parte, como movimiento social con fines políticos y bajo su estrategia de GPP, el EPR también es una guerrilla de carácter nacional en cuanto a sus fines a largo plazo, pues su programa político incluye a todos los sectores de la población directamente (mencionan al proletariado, campesinos, estudiantes, mujeres, etc.) e indirectamente (al proponer un congreso constituyente se entiende que todos los sectores populares deben estar representados) en su proyecto de nación, y en su táctica de guerra pretende incorporar a la mayor parte de la población trabajadora ya que solo así se puede derrotar a un ejército regular.

Por último, solo como movimiento histórico, la guerrilla —como método— es internacional ya que como señala Montemayor, refiriéndose al papel del guerrillero como sujeto histórico y por extensión a la guerrilla, es:

Una piedra en la revolución china... Es fundamental en el Vietnam que venció a la invasión norteamericana. Lo fue en las luchas libertarias de África. Lo fue en las luchas libertarias de América Latina... Lo fue en la España franquista, En Italia. En

¹⁵⁶ Ver Anexo 2 folio 1.

Irlanda. En Palestina. En Corea. En Argelia. Es decir, el guerrillero del siglo XXI es un fenómeno internacional.¹⁵⁷

En otras palabras, la guerrilla es y ha sido una forma de organización histórica de los pueblos en varias partes del mundo, y para el caso mexicano, al menos a partir de 1965, ha sido una expresión de lucha de clases. Siguiendo la tipificación de Montemayor sobre guerrilla rural y urbana el escritor señala que en la guerrilla urbana “la radicalización ideológica es fundamental... podría suponer causas supra regionales (incluso internacionalistas) y una movilidad mayor de sus células activas”¹⁵⁸ mientras que en la guerrilla rural

No necesariamente hay un proceso de formación ideológica, pues la mayor parte de sus contingentes suelen tener un nivel muy bajo o incluso inexistente de escolaridad... la guerrilla rural suele ser regional y de movilización lenta, puesto que se propone resolver o combatir conflictos propios de una región y no fuera de ella.¹⁵⁹

De lo anterior podemos inferir que el EPR cuenta con elementos fundamentales de ambos tipos de conceptualización entre guerrilla urbana y rural y por lo tanto no es posible categorizarla como una u otra. Es en este sentido que se afirma lo dicho atrás. El EPR como fenómeno social es una guerrilla local, ya que surge en un contexto propio de la región y encuentra apoyo social en las zonas donde los conflictos son comunes o propios de una zona determinada. Pero a pesar de estas características, también cuenta con un alto grado de desarrollo ideológico en el que se sustenta —en concreto en el marxismo-leninismo— y sus análisis del capitalismo dependiente mexicano le hacen tener un enfoque internacional en tanto que su proyecto e ideología se sustentan en el internacionalismo proletariado.

¹⁵⁷ Carlos, Montemayor, *Chiapas la rebelión indígena de México*, México, Ediciones Joaquín Mortíz, 1997, p.73.

¹⁵⁸ Montemayor, *La guerrilla...*, óp. cit. pp.9-10.

¹⁵⁹ Ídem.

De lo anterior se propone que la guerrilla ya ha superado la categoría de guerrilla rural o urbana y su nivel de desarrollo histórico se desborda de estos precipitados conceptuales. Respecto a esto es fundamental señalar que Montemayor refiere que

*Una guerrilla rural no puede reproducirse en otras zonas en cuanto movimiento inicial. Podría coordinarse con otros grupos armados de otras regiones y solo de ésta manera convertirse en un movimiento distinto aunque aun así, arraigado a las regiones a que cada grupo pertenezca.*¹⁶⁰

El autor no desarrolla más a qué se refiere cuando habla sobre un movimiento distinto; sin embargo, puedo proponer que el EPR se encuentra en un estado cualitativamente diferente a una guerrilla rural clásica y a pesar de tener elementos urbanos, ha superado el obstáculo tradicional de las guerrillas en las ciudades: no contar con una base social sólida. Pero como movimiento armado con características rebasadas entre lo urbano y rural, se encuentra en un proceso de consolidación de una nueva etapa. Un proceso de largo aliento del cual también podría salir mal trecho, aniquilado o tal vez disolviéndose para crear una fuerza política legal propiciado por el asilamiento mediático, la guerra sucia que el Estado ejerce contra los eperistas y, como ya se mencionó líneas atrás, por su cualidad intrínseca en la que se encuentra la posibilidad del diálogo o la negociación. Posibilidades éstas como consecuencia de su replanteamiento táctico y estratégico.

Algunos elementos que dan sustento al hecho de que el EPR se encuentra en un proceso de consolidación de una nueva etapa en su proceso de desarrollo, como consecuencia de su reajuste táctico y estratégico, son que la guerrilla no ha presentado ataques directos contra los ARE. El último hecho de armas registrado está fechado el 26 de julio de 1998, en el cual se habla de un “Ataque del EPR a un retén militar cerca de Huayapan, Oaxaca.”¹⁶¹

¹⁶⁰ *Ibíd.*, p. 12 (el destacado es mío).

¹⁶¹ Ver la cronología de las acciones del EPR en el capítulo III, p. 65. Es importante señalar que en respuesta a la solicitud 0410000017616 hecha al CISEN éste señala que la última acción realizada por el EPR está fechada el 27 de mayo de 1997; sin embargo como se muestra en el capítulo señalado, las acciones armadas directas contra los ARE, de las que se tiene certeza que realizó el EPR, continúan hasta el 26 de julio de 1998.

Esta ausencia de enfrentamientos planificados contra alguna estructura de los ARE por parte del EPR —pues ni la parte oficial habla de más enfrentamientos, ni la guerrilla reivindica alguno es sus comunicados desde hace 20 años— lleva a concluir que una guerrilla que no hace la guerra pero que se niega a deponer las armas y cuya actividad más visible es escribir comunicados, dar entrevistas u organizar congresos; es una guerrilla que intenta ser algo distinto, tal vez una guerrilla que busca adaptarse al siglo XXI y sus nuevos conflictos. Y todo esto a pesar de que solo cuando hay muertes, enfrentamientos o explosiones el EPR existe en los medios de comunicación y cuando estos elementos desaparecen también con ellos la oportunidad de hacerse con la palabra.

Al proponer que la guerrilla eperrista está en un proceso de transformación y que busca adaptarse al nuevo siglo, no se hace mención a que esté planteando una revolución estructural al interior de sus filas, de donde salga una organización completamente reformada o que, por ejemplo, pretenda apostar por ser un éxito mediático intentando copiar el éxito de la guerrilla chiapaneca.

Es posible que el EPR siga apostando por su estrategia de GPP —que no se limita solamente al aspecto bélico— pero relejendo la realidad mexicana y apostando por la espera de un “desarrollo” más acabado del pueblo para proseguir a una ofensiva. La estrategia de GPP aparece desde los primeros comunicados de 1996 hasta los actuales. En los cuales se percibe que la organización armada sigue apostando por un proceso de maduración del pueblo.

Según la estrategia de la GPP —en términos generales— ésta se divide en tres grande etapas

- La primera es el periodo de ofensiva estratégica del ejército contrainsurgente y de defensiva estratégica del ejército insurgente.
- La segunda será el periodo de consolidación estratégica del enemigo y de la preparación para la contraofensiva del ejército insurgente.

- La tercera será el periodo de contraofensiva estratégica del ejército insurgente y de la retirada estratégica del ejército contrainsurgente.¹⁶²

Por la lectura de sus comunicados y entrevistas se puede pensar que el EPR puede estar pensándose en una segunda etapa de consolidación estratégica en la cual se hace acopio de recursos, ya que sus llamados a la organización popular de todos los sectores siguen siendo la constante y no así el hostigamiento armado contra el “enemigo”. En cualquier caso, el cambio estratégico del EPR es evidente con respecto de su primer momento ofensivo en 1996.

7.2) El EPR hoy

Como el mismo EPR lo señaló en su escrito de 2005 *Un poco más de historia*, los orígenes inmediatos de esta organización armada se encuentran en el PROCUP y no en la fusión de 14 organizaciones armadas, que si bien es muy probable que en efecto se hayan fusionado algunos grupos al proyecto del PROCUP, la dirigencia quedó esencialmente en estas últimas siglas.

Desde la UP hasta el PDPR-EPR, la organización armada ha pasado por diferentes etapas de consolidación (propias de un movimiento armado que se ha mantenido activo por tantos años llegando hasta la actualidad) tales como: el origen en los años setenta, su avance político-militar y su ofensiva de golpeteo (hostigamiento más no enfrentamiento directo), el repliegue estratégico de los años ochenta en el que se prioriza el trabajo político de la organización; y a mediados de los noventa su reaparición como una nueva organización y el momento ofensivo con los cuerpos represivos del Estado, para posteriormente enfocarse en una nueva reorganización como consecuencia de la escisión más importante que dio origen al ERPI.

¹⁶² Martínez, op. cit. p. 25.

En este desarrollo existen elementos claros que han estado presentes durante toda la historia de esta organización que llega hasta nuestros días como EPR. Entre estos existen dos de tipo claramente diferentes entre sí: los que la propia organización promueve y presenta como parte de su verdad como organización o que en la práctica de tantos años han resultado ser eficientes; y aquellos que como organización no desearían tener pero siguen arrastrando tras de sí como consecuencia de su larga historia.

Por otro lado, existen aquellos terceros elementos que hacen que el actual EPR no se mueva en la lógica de las guerrillas de los setenta y que la hacen ser una guerrilla actual (no ortodoxa) y finalmente aquellos que ayudan a proponer que tipo de guerrilla puede llegar a ser.

De los primeros elementos que el PDPR-EPR ha mantenido en su línea política desde los tiempos de la UP se encuentra su estrategia central que se sostiene en la GPP como vía única para lograr los fines políticos que persiguen, y que sin temor proclaman, es la instauración del socialismo en México. Esta terquedad revolucionaria del EPR es en parte causante de la escisión del ERPI y que bajo su concepción, la GPP ya no responde a las necesidades de organización del pueblo en la actualidad.¹⁶³

Otro de estos elementos distintivos del PDPR-EPR —relacionado con el anterior— es su claridad en su forma de organización como un partido que aboga por la transformación a largo plazo. Prácticamente desde sus orígenes la UP se forma como partido, en 1978¹⁶⁴ se transforma en el Partido Revolucionario Obrero Clandestino - Unión del Pueblo. Este nombramiento como partido es consecuente con su estrategia de acción a largo plazo, que también buscó superar el foquismo guevarista que desde la época era tachado desde la izquierda institucional de aventurismo o enfermedad infantil del marxismo.

¹⁶³ ERPI, *Ustedes y...*, loc. cit.

¹⁶⁴ María Tamariz Estrada, *La revolución a largo plazo. Trayectoria político militar de una guerrilla mexicana, de la Unión del Pueblo (UP) al Ejército Popular Revolucionario (EPR)*, [en línea], El Colegio de México, Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 19 de marzo de 2012, p.21, Dirección URL: <http://www.cedema.org/uploads/Tamariz.pdf>, [consulta: 03 de abril de 2017].

En esta línea, el PROCUP logró crear una guerrilla diferenciada de la mayoría de su época, pues logró unir elementos rurales y urbanos con una composición social heterogénea y no únicamente proveniente del sector estudiantil como pasaba con las guerrillas urbanas de los setenta. La conformación como partido representa la táctica a seguir desde finales de los setenta pero ya existía desde sus orígenes como UP “en todo caso no tenemos prisa en lo personal, pues luchamos para construir en base a la calidad y no a la cantidad. Necesitamos una organización revolucionaria, no un amontonamiento de gente”¹⁶⁵

En 1996 vuelven a cambiar de siglas pero manteniendo su organización como partido reflejando el apego al núcleo duro de su visión política, en el cual se fundó el PROCUP y que llega a la actualidad como PDPR-EPR. El seguir siendo un partido revolucionario revela la cantidad de su herencia obtenida del PROCUP como su disciplina política a la línea del partido y su apuesta por una estrategia fundamentalmente política a largo plazo. Posición que hoy como PDPR-EPR sigue declamando, y que a pesar de las rupturas del ERPI y TDR-EP, se niega a dejar atrás. Un elemento más en la continuidad histórica entre el PROCUP y el PDPR-EPR, es que el primero, en la década de los setenta, vivió una etapa de organización y trabajo político por lo cual para sus militantes su forma de actuar incluía llevar una vida en la legalidad, lo cual implicaba, por ejemplo, tener un empleo y en su vida clandestina dedicarse principalmente a tareas de propaganda política¹⁶⁶, es decir, alternaban entre la vida legal y la clandestina.

Mientras que en el EPR no podemos asegurar que la militancia actúe igual, si se puede inferir que debido a su pausa en actividades militares, se encuentran en un momento de organización política que implica también que un porcentaje de sus militantes lleven también una doble vida entre legalidad y clandestinidad, ya que también resultaría ampliamente costoso sostener una organización sin que sus integrantes generen un recurso económico y más aún si tenemos en cuenta que el 1996 el EPR anunció que sus

¹⁶⁵ Unión del Pueblo, comunicado fechado en agosto de 1971.

¹⁶⁶ Tamariz, op. cit. p. 29.

métodos para generar dinero, como los impuestos revolucionarios (secuestros y expropiaciones), estaban cancelados.¹⁶⁷

Ahora bien, aquellos elementos que el EPR sigue arrastrando y que como organización la guerrilla no desearía tener, son su marca de origen expresada en la leyenda negra del PROCUP; y por otro lado, su escaso impacto popular fuera de sus áreas de influencia. En su desarrollo histórico, la leyenda negra ha sido un elemento que ha acompañado al PROCUP y que sigue teniendo relevancia en el PDPR-EPR. Parte de este estigma ha tenido efectos en la transformación del partido tales como: la escisión del ERPI, el trato mediático como una “guerrilla mala”¹⁶⁸ y ser tachados como terroristas y como una organización dogmática.

Esta leyenda negra surge con los juicios revolucionarios y supuestos ajusticiamientos a exmilitantes del PROCUP que comienzan en 1978 —de los que se tiene registro— y culmina en 1990 con el asesinato de dos vigilantes de la jornada por un comando del PROCUP. Este acto sería asumido por la organización armada explicando que se trató de un error al pensar que los vigilantes eran policías. Algunos de los supuestos ajusticiamientos y juicios revolucionarios que fueron llevados a cabo por el PROCUP generaron esta leyenda negra con la acusación de que en sus filas se encontraban infiltrados agentes de la CIA.

La ejecución llevada a cabo el 22 de febrero de 1978 dictada por el tribunal revolucionario de la UP en la cual se ajustició a Carlos Hernández Chavarría, dirigente estatal del PC en Oaxaca y ex secretario general de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, marcaría el inicio de la leyenda negra y a partir de entonces se comienzan a lanzar acusaciones entre la UP y otras organizaciones que no compartían sus métodos, argumentando ambas partes que eran policías o agentes de la CIA.^{169 170}

¹⁶⁷ Video documental: *El EPR...*, loc. cit.

¹⁶⁸ Mote asignado por el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León al referir el tipo de trato que se le daría al EZLN y al EPR y que posteriormente retomarían algunos medios de comunicación.

¹⁶⁹ Tamariz, op. cit. p. 20.

¹⁷⁰ Castellanos op. cit. p. 288.

En un comunicado de 1981, el PROCUP critica la reforma política que abre paso a la izquierda tradicional¹⁷¹ y advierte que este proceso del Estado burgués arrastra a los arrepentidos y claudicantes. En el mismo comunicado se señaló que algunos de sus ex militantes presos como el caso de los hermanos Cortez Gutiérrez habían acusado a la dirigencia de la UP de ser policías. Algunos meses después la dirigencia del PROCUP acusó a los hermanos Cortes Gutiérrez de revelar información importante de la organización a gente que no pertenecía a la misma. Mediante tres comunicados les culpó de generar una campaña de difamación contra el PROCUP (ser agentes de la CIA o policías) y de haber robado dinero de otras organizaciones guerrilleras.¹⁷²

En diciembre de 1983 los hermanos Cortes Gutiérrez, ahora expresos políticos, fueron asesinados en la ciudad de Oaxaca. El PROCUP no reivindicó la muerte de los hermanos pero el antecedente del ajusticiamiento reivindicado por el PROCUP de Hernández Chavarría así como los comunicados en los que se acusó a los hermanos Cortes Gutiérrez, generaron la idea de que se trató de un ajusticiamiento interno. A pesar de que en todos los grupos guerrilleros existe un código de guerra y de respeto a la disciplina en donde sus integrantes están enterados de las conductas que pueden ser castigadas por las dirigencias, estos elementos no fueron considerados cuando se habló de este supuesto ajusticiamiento del PROCUP.

Posteriormente con la unión de algunos integrantes del PDLP al PROCUP se reabrieron una serie de problemáticas que los movimientos armados tuvieron con el PC. El que retomaría el ahora PROCUP-PDPL se remontaba al año de 1974 fecha en que el PDLP, al mando de Lucio Cabañas, secuestró al entonces senador Rubén Figueroa y de dicho secuestro se obtuvo un rescate de veinticinco millones de pesos, de los cuales se les entregaron diez al PC para su custodia, pero algunos meses después de recibir el dinero del rescate el ejército mató a Lucio Cabañas y comenzó el proceso de desintegración del

¹⁷¹ El PROCUP se refería a la Ley Federal de Organizaciones políticas y Procesos Electorales (LOPE)

¹⁷² Tamariz, op. cit. p. 29.

PDPL. El PROCUP-PDPL argumentaba que quería saber cuál había sido el destino del dinero que le pertenecía a la guerrilla.¹⁷³

El PROCUP-PDPL secuestró a Félix Bautista, miembro del antiguo PC, que para esa época se había convertido en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), la acción tenía el objetivo de que se le retribuyera el dinero obtenido por el secuestro de Figueroa. Las negociaciones fracasaron, no se llegó a algún acuerdo y entonces el PROCUP secuestró a otro miembro del PSUM, Arnoldo Martínez Verdugo. El rescate fue pagado y la guerrilla obtuvo 100 millones de pesos de la época por parte del PSUM.^{174 175}

Finalmente, otro hecho que se agrega a la lista del PROCUP-PDPL es el asesinato de dos vigilantes del periódico la jornada por integrantes de la organización armada que tenían la tarea de dejar algunos comunicados para su difusión. Los vigilantes tenían la orden de no recibir más documentos del PROCUP así que siguieron a los militantes para devolverles la propaganda; sin embargo, los guerrilleros confundieron dicha acción y al pensar que se trataba de la policía dispararon contra ellos.¹⁷⁶ Esta acción tuvo una repercusión negativa en la prensa y sobre todo en La Jornada que a partir de ese momento comenzó a criticar abiertamente las acciones del PROCUP-PDLP que hasta antes del incidente les había dado espacio, y cierta cobertura a esta guerrilla.

El resultado de esta acción culminó con la captura de varios integrantes del PROCUP-PDLP entre ellos David Cabañas Barrientos, hermano de Lucio Cabañas, quien bajo tortura fue obligado a firmar un documento en el cual aceptaba ser dirigente del PROCUP-PDLP y de haber disparado contra los vigilantes la jornada.¹⁷⁷

¹⁷³ *ibíd.*, p. 30

¹⁷⁴ *ídem.*

¹⁷⁵ s/autor, "Dos secuestros", [en línea], México, *Nexos*, 1 de diciembre de 2005, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=11746>, [consulta: 01 de octubre de 2017].

¹⁷⁶ Redacción, "De pronto el PROCUP ya es un movimiento", [en línea], México, *Proceso*, Archivo, 23 de junio de 1990, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/155193/de-pronto-el-procup-ya-es-un-movimiento-armado>, [consulta: 01 de octubre de 2017].

¹⁷⁷ Entrevista con David Cabañas Barrientos realizada por el autor en la Ciudad de México el 16 de mayo de 2012.

Estos son los actos más criticados que le valieron la leyenda negra al PROCUP¹⁷⁸ y que aun con el intento de desaparecerla al cambiar de siglas en 1996, no pudieron deshacerse del estigma. Estigma con el que el EPR tiene que convivir en la actualidad.

Ahora bien, líneas atrás se expuso que en el desarrollo histórico de la UP al PDPR-EPR existen elementos que han acompañado a la organización: Su estrategia de constituirse como un partido y su línea político-militar basada en la GPP y por otro lado, los elementos que como organización no ha podido modificar: el escaso impacto popular fuera de sus áreas de influencia y el estigma de la leyenda negra.

Por otro lado existen otros elementos que separan al actual EPR de la lógica del PROCUP de los setenta, algunos de éstos ya se desarrollaron tales como su actualización del discurso al integrar nuevos sectores populares en su proceso de transformación nacional, la negación pública de las prácticas como los impuestos revolucionarios o la no reivindicación de ajusticiamientos, —si es que los hay— el reconocimiento de todas las formas de organización popular, etc. Ahora, es necesario desarrollar aquellos elementos que diferencian al EPR de las guerrillas de los setenta para poder entender los escenarios posibles en los que puede desembocar.

7.3) Los escenarios

En México con el Asalto al Cuartel de Ciudad Madera en 1965 llevado a cabo por el GPG, se inauguró en el país toda una nueva oleada de grupos guerrilleros que tendrían como característica común la extracción de elementos teóricos del marxismo-leninismo, principalmente, para organizar sus agrupaciones y para la implantación del socialismo en México.

¹⁷⁸ En el capítulo III ya se mencionó el impacto negativo que también tuvo la UP por su colocación de explosivos.

Por el tipo de elementos que las conformaron, estas agrupaciones armadas se clasifican en dos tipos bien diferenciados: rurales y urbanas. Las guerrillas rurales estaban compuestas en su mayor parte por personas trabajadoras del campo, lideradas por maestros o personas con un nivel alto de preparación académica. Las guerrillas urbanas por su parte se formaron casi exclusivamente por estudiantes y solo aquellas que lograron unirse a otros sectores de la población consiguieron sobrevivir a la guerra de exterminio (guerra sucia, desprestigio ideológico generado por los medios masivos de comunicación, infiltraciones, etc.) que realizó el Estado mexicano contra ellas. Guerrillas que lograron sobrevivir este proceso fueron la UP y las FLN.

Todas las guerrillas que surgieron desde 1965 hasta finales de los setenta —a excepción de la UP y las FLN— fueron exterminadas como organizaciones; es decir, sus estructuras orgánicas desaparecieron independientemente de que algunos de sus militantes hubieran sobrevivido o se hayan unido a otros grupos armados.

Este hecho nos señala que después de que cayera el último grupo de la LC23S —la Brigada Roja que operaba en el Distrito Federal— terminó la segunda ola de movimientos armados en el país, pues no surgieron más grupos armados que reivindicaran el marxismo-leninismo o la implantación del socialismo, y por su parte las FLN y el entonces PROCUP-PDPL vivían procesos de reorganización y de repliegue militar por lo que no se volvió a saber de ellas hasta mediados de los noventa cuando aparecen como EZLN y EPR respectivamente.

En este contexto nacional, el PDPR-EPR se sitúa fuera de esta ola de guerrillas clásicas de los setenta no solo por el hecho de no haber sido desarticulada como el resto sino porque este grupo guerrillero logró superar las limitaciones de su origen urbano / estudiantil al integrarse de otros sectores populares pero, aún más importante, porque el EPR logró superar ser un foco reducido como la mayoría de las guerrillas urbanas surgidas en los setenta que en general se encontraban sin apoyo popular ni vinculación amplia con el pueblo.

El EPR hoy en día cuenta con una estructura organizativa y una militancia que supera en forma cualitativa a cualquier organización de los setenta, ya que ha llegado hasta nuestros días sorteando muchos obstáculos que acabaron con las otras guerrillas, el EPR ha esquivado dificultades como la guerra sucia, la amnistía para los presos políticos y el reconocimiento de la izquierda electoral.

Otras características que diferencian al PDPR-EPR de las anteriores guerrillas es que estas actuaron por periodos muy breves hasta ser desarticuladas, ya que se encontraban fragmentadas entre sí. Estas agrupaciones armadas tenían una capacidad desigual entre el plano militar e ideológico, tanto como organizaciones individuales, así como comparativamente entre ellas; y tenían una capacidad limitada de acciones ofensivas.¹⁷⁹ La acción más importante en términos militares que se tiene registrada de estas guerrillas pretéritas, fue la llamada Operación Asalto al Cielo hecha por la LC23S, acción que la misma organización clasificó como un ensayo de insurrección.

El EPR es parte de un nuevo ciclo guerrillero en México que inicia con el levantamiento zapatista y la irrupción del EPR en Aguas Blancas. Estos dos grupos presentan características diferenciadoras con respecto a sus grupos predecesores, y por otro lado, pelean contra un nuevo tipo de Estado mexicano (neoliberal), mucho mejor equipado y asesorado en términos militares y que combina estrategias de asistencialismo en las zonas donde tienen influencia los grupos armados para restarles apoyo de la población.¹⁸⁰

En la actualidad el EPR es una guerrilla intermitente pero también en transición, se encuentra en un momento crucial en el que su desarrollo posterior no se le presenta con claridad. Como grupo armado tiene escasas posibilidades a corto plazo de pasar a ser un movimiento de masas, a tener mayor influencia política en otros estados y de pasar a una ofensiva político-militar. A pesar de ser una guerrilla cualitativamente diferenciada de las guerrillas de los setenta, el EPR no ha podido adaptarse del todo al México actual.

¹⁷⁹ Sergio Aguayo Quezada, "El impacto de la guerrilla en la vida mexicana", *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. I, México, El Colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 92.

¹⁸⁰ Jorge Luis Sierra, "Fuerzas armadas y contrainsurgencia", *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. II, México, El Colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009, p. 412.

Mientras las elites económicas y gobernantes del país muestran fisuras, crisis de poder y falta de legitimidad, el EPR hace lo propio y no es capaz de generar condiciones que hagan superar la fragmentación en la actual ola de guerrillas en México, a pesar de tener un discurso integrador de diferentes movimientos sociales y armados.

El EPR tiene ante sí tres posibles escenarios en los que puede desembocar. En el primero puede desaparecer debido a un extenuante desgaste como organización ya sea por degradación debido a que sus militantes no vean condiciones favorables a las propuestas del EPR, por una ofensiva del Estado mexicano que termine por exterminar a la guerrilla, o por una última escisión que pueda surgir por negarse —como hasta ahora— a aceptar metodologías diferentes y de la cual quede seriamente debilitada la organización como sucedió cuando el ERPI se escindió. En este escenario el PDPR-EPR no podría volver a organizarse, siendo esta última posibilidad la más probable, dentro del escenario de una posible desaparición del EPR.

Algunas de las principales debilidades de los grupos armados de los setenta fueron el sectarismo, la dispersión y el dogmatismo teórico, lo que impidió la creación de una auténtica coordinadora guerrillera, lo cual contribuyó a que el movimiento armado no tuviera una perspectiva real de triunfo. Por el discurso integrador que el EPR muestra desde el 1996, la guerrilla podría tener perspectivas de superar la dispersión entre grupos armados y lograr pasar a ser un movimiento diferente. Sin embargo, desde la escisión de TDR-EP en 2000, no se logra ver un cambio que permita coordinar posturas diferentes, logrando superar la división interna o al menos endurecer la autocrítica. En este sentido la supervivencia del EPR como movimiento armado con influencia política en el país dependerá de su capacidad y decisión de superar el divisionismo histórico entre los movimientos armados.

Si el EPR no logra superar su posición sectaria —que ha tenido como consecuencia las escisiones— con respecto a las posturas críticas en la organización interna del partido, podría darse el caso de una última ruptura con la cual el PDPR-EPR deje de existir, pues una ruptura más sería, más que un golpe o fractura para la guerrilla, un claro indicador de

que esta organización no puede superar las limitantes clásicas de las guerrillas mexicanas, como el sectarismo, lo cual dejaría patente una deficiencia grave para poder adaptarse con éxito a la realidad nacional por parte del fenómeno guerrillero en general.

Por otro lado, si el PDPR-EPR no desaparece como organización, un segundo escenario plausible para la guerrilla sería que, después de la etapa actual, el EPR logre refundarse como grupo armado, acoplándose a su discurso integrador y superando la división en sus filas. Esta sin duda es una tarea difícil para esta guerrilla ya que históricamente se ha caracterizado porque una vez tomados ciertos lineamientos, se mantienen firmes en sus posturas; sin embargo, es un paso necesario para superar su condición actual y convertirse en una guerrilla capaz de coordinarse con los demás grupos armados que existen en el país surgidos antes y después de la aparición del EPR. Por el nivel organizativo y de coordinación que posee el EPR, esta tarea no sería un problema difícil de superar en términos logísticos para la organización.

El refundarse como grupo armado significaría el replantearse los métodos a seguir para lograr los objetivos políticos que la guerrilla se ha marcado y no solamente el cambio de táctica (autodefensa, acopio de fuerzas,¹⁸¹ repliegue, etc.) bajo la misma lógica de la GPP. La refundación es la estrategia que el EPR busca con este repliegue táctico que vive desde 2000. Pero para poder considerar culminado este proceso como una auténtica refundación y no solo como un cambio de táctica bajo los fundamentos de la GPP, la agrupación deberá contar al menos con tres criterios esenciales: A) superar la dispersión en relación con los demás grupos armados del país. B) renovación cualitativa de la metodología de la GPP aun cuando esté basada en ésta y C) Un proceso de renovación en la toma de decisiones por parte de la militancia de la organización.

Finalmente una última posibilidad en la que podría desembocar el EPR sería el abandonar las armas por petición popular. Si bien, el EPR ha mencionado en numerosas ocasiones (en comunicados o entrevistas) que no dejara las armas hasta que se cumplan mínimas

¹⁸¹ Redacción AN, "EPR y ERPI se rearma con lanzacohetes: Marina", México, AristeguiNoticias, 27 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://aristeguinoticias.com/2711/mexico/epr-y-erpi-se-rearma-con-lanzacohetes-marina/>, [consulta: 02 de febrero de 2018].

condiciones favorables para el pueblo e incluso ha mencionado que aun con un gobierno de orientación popular y con vocación de servicio al pueblo, no se abandonarían las armas; la guerrilla no ha mencionado qué postura tomaría si el pueblo o la base popular que lo apoya exigiera su desarme.

Este escenario puede ser plausible si se considera que las organizaciones sociales que han sido acusadas de pertenecer o tener algún vínculo con el EPR niegan categóricamente cualquier tipo de vinculación con la guerrilla. Incluso, cuando en algunos casos se reconoce el valor e importancia del EPR por miembros de organizaciones sociales, se deja muy claro que no existen vínculos ni se pretende tenerlos con la guerrilla o al menos no de forma pública.

Teniendo como referencia lo anterior y sumado a que el EZLN vivió un proceso similar cuando consultó a la ciudadanía entre seguir o deponer las armas y el resultado fue el abandono de éstas (para hacer política), entonces podría ser viable que el EPR viviera un proceso similar si la población le pidiera el abandono de las armas. Sin embargo, este proceso no sucedería al menos hasta que el EPR lograra una posición ventajosa con amplio apoyo popular que le permitiera llevar a cabo un movimiento político de tal magnitud como en su momento lo lograron las FARC.

Para el actual EPR, el presente momento de transición es un intento para poder mejorar sus posibilidades de éxito en sus fines políticos, para los cuales resulta evidente la necesidad de un replanteamiento en toda la organización. El EPR está en busca de encontrar el camino más viable para la obtención de sus fines políticos y en este proceso es posible que desaparezca como organización armada o que supere sus debilidades como partido resultando favorecido todo el PDPR-EPR.

Conclusiones

Esta investigación se preguntó ¿Cuál o cuáles fueron las causas que llevaron al EPR a replantearse la táctica y estrategia con la que actuó de 1996 a 1998? Esta pregunta se generó partiendo de la observación del objeto de estudio, que en un principio irrumpe con toda una serie de acciones guerrilleras y se mantiene en esta línea durante dos años, y después de este periodo de tiempo, las acciones armadas se desvanecen y no se vuelven a retomar de la manera en que comenzaron. A lo anterior, también se sumó la observación de un proceso relevante en la organización: la escisión de dos grupos importantes en la misma temporalidad.

Para demostrar que existió un replanteamiento en el EPR, se realizó un análisis detallado del surgimiento de esta guerrilla desde sus inicios como la UP, pasando por el PROCUP, el PROCUP-PDPL hasta llegar al PDPR-EPR. Fue en esta última definición en la que se puso énfasis ya que se analizaron las características particulares del EPR que irrumpió en Aguas Blancas, encontrando que esta nueva guerrilla presentó diferencias importantes con las guerrillas pretéritas, en concreto con las de los años setenta. La característica más importante que se logró observar, como resultado de una profunda investigación de fuentes de información, y sobre todo, de un análisis consistente de los diversos comunicados y mensajes del EPR, fue la creación de un nuevo discurso político que buscaba adaptarse mejor a la realidad nacional en la que irrumpió este grupo armado y que se alejó de la noción de las guerrillas socialistas pretéritas, pues mientras estas pretendían sumar y encuadrar a todas las demás expresiones sociales, el nuevo discurso del EPR se caracterizó por ser integrador de las diferentes formas de organización social, como la inclusión del análisis feminista o el abandono de un discurso de vanguardia que tradicionalmente se dio en las guerrillas pasadas. Aun así, como se logró visualizar en el presente trabajo, el nuevo discurso de la guerrilla no impidió que un par de años después de su irrupción pública, este movimiento armado tuviera dos grandes escisiones, repitiéndose así el proceso de dispersión del movimiento armado que caracterizó a las guerrillas de los setenta.

Otro aspecto que se estudió para sustentar la existencia del replanteamiento, fue el inicio abrupto que tuvo el EPR en sus acciones armadas, ya que estas fueron realizadas con un alto nivel de coordinación y de consistencia, y el posterior abandono de éstas. Este hecho observable fue abordado ampliamente con diversas fuentes de información para poder presentar un recorrido de las acciones de guerra y de propaganda política del EPR, y para precisar el periodo de actividad militar que tuvo desde el comienzo de las acciones armadas hasta su repentina ausencia. Este análisis fue necesario para sustentar con un referente empírico el replanteamiento del EPR, ya que se observó que poco después de la separación del ERPI, las actividades armadas del EPR se detuvieron como parte de una crisis interna en la organización la cual derivó en el replanteamiento, en el cual las actividades armadas, como con las que se inició, quedaron en su segundo plano siendo utilizadas solo en determinadas ocasiones.

En el proceso de investigación, se reconoció que existió una crisis interna en la organización que llegó a un punto en el que se dieron dos grandes escisiones y este fue el comienzo del replanteamiento. El referente empírico observable de esta crisis en la guerrilla, es la existencia independiente de las dos agrupaciones escindidas: El ERPI y la TDR-EP. Como se pudo demostrar, estas rupturas repercutieron directamente en la estructura del EPR, y específicamente en la táctica y estrategia que hasta ese momento tenía. A partir del análisis de las escisiones se observó que éstas se dieron por los dos factores internos desarrollados en el trabajo: La existencia de diferentes corrientes ideológicas en el EPR, y la desconexión entre la dirección de la guerrilla y sus militantes.

Se concluyó que la guerrilla tuvo que renovarse para poder adaptarse a la salida de estos dos grandes contingentes, pero principalmente tuvo que renovarse por la pérdida de legitimidad que causaron estas rupturas, ya que la salida del ERPI y la TDR significó una crítica profunda a las estructuras del EPR, y como método para sobrevivir a estas escisiones se generó un proceso de replanteamiento. Por otra parte, la salida del ERPI implicó un duro golpe para la estructura ideológica del EPR ya que con en el ejército erpista también salieron los principales comandantes e ideólogos de la guerrilla lo que provocó un vacío teórico en el EPR.

En cuanto al factor externo: el diálogo del ELZN con la sociedad y la lectura que hizo el EPR de este proceso. Se encontró que la influencia de dicha interlocución fue determinante en el replanteamiento del EPR. Ya que esta situación dejó claro que, al menos en el corto plazo, una buena parte de la población no quería la vía de las armas para la praxis política. Esta situación fue el factor determinante que llevó al EPR a terminar de definir la nueva táctica y estrategia a seguir pues, como se analizó, los guerrilleros tuvieron que adaptar su estructura para poder intervenir en una realidad social que por ahora no solo no pretende apoyar un levantamiento armado sino que exigió una vía pacífica a un grupo guerrillero.

En este trabajo se analizó el desempeño interno del EPR y posteriormente se estudió la relación de su entorno específico en su proceso de reajuste. De estas dos dimensiones se concluyó que la primera constó de dos factores interrelacionados, puesto que el surgimiento de ambos se vio influido y agudizado entre sí. Al estar tan vinculados estos dos factores no fue del todo posible analizarlos por separado. Sin embargo, se definieron bien los límites de cada uno y su incidencia en el fenómeno estudiado. El análisis sobre el factor externo pudo ser delimitado más claramente puesto que no se tomó como referencia, alguna otra causa externa específica ya que en la temporalidad del proceso estudiado, no existió otro factor del entorno específico actuando en el replanteamiento del EPR. Sobre este punto, en la investigación se determinó que los factores del entorno general no tuvieron una incidencia importante o relevante en el fenómeno de estudio (el reajuste), lo cual no significa que definitivamente no hayan jugado un papel en el desarrollo general del EPR, pero se concluye que no tuvieron relevancia en el proceso específico del replanteamiento táctico y estratégico.

Como resultado del estudio de este replanteamiento pude precisar las nuevas características del EPR que lo distinguen de su inicio en 1996. En cuanto a la táctica, se observó que esta cambio directamente a un repliegue militar, pero no a una suspensión total de acciones armadas. Las acciones de hostigamiento contra el Estado están temporalmente suspendidas, y se mantiene un proceso de fortalecimiento del PDPR-EPR tanto como para fortalecer la estructura en si, como para poder enfocarse en un desarrollo político de masas a través de organizaciones sociales no armadas. Respecto al

cambio estratégico, se determinó que en el corto plazo el proyecto del EPR no se plantea un apoyo popular para una revuelta armada, sino que pretende un apoyo más amplio —a través de su incursión en este tipo de organizaciones sociales no armadas— que le permita un impacto más amplio como el logrado por el EZLN para lograr alcance en más sectores sociales y que este tenga mayor profundidad.

En este trabajo se conceptualizó al EPR como una guerrilla intermitente a partir de las características observadas después de su replanteamiento, ya que de las acciones vistas después de este proceso, la organización describe una acción discontinua mostrando en ocasiones características de autodefensa, guerrilla u de una organización social y política no armada, de lo cual se concluye que no es posible saber con certeza si la organización actuara de un modo u otro a alguna acción específica de los ARE. Esta precisión es importante ya que el trabajo ayuda a poder vaticinar que la guerrilla no tiene la violencia como fin ni como método, sino que desea el diálogo y la comunicación con la sociedad. Por lo que se puede decir que ante exigencias o reclamos sociales no se puede esperar una respuesta violenta por parte del EPR, pero esto no se puede asegurar con respecto a las acciones del Estado.

En la parte final del trabajo se presentaron algunos posibles escenarios, como resultado de todo el análisis anterior, en los que podría desembocar el EPR como organización armada teniendo como referentes los procesos por los cuales se han desenvuelto otras guerrillas en diferentes latitudes de América latina. Por otro lado, teniendo en cuenta las similitudes que algunos de estos grupos mantienen con el EPR, es que se pudieron proponer los posibles caminos en los que puede desembocar la guerrilla estudiada, pero la conclusión que considero más probable, es la negociación del EPR con la población para transformarse en una fuerza política que pueda intervenir activamente en la vida nacional. Esta apreciación es un escenario a largo plazo y se necesita al menos una condición mínima para que esto suceda, y esto es que el EPR tendría que haber logrado previamente una posición ventajosa con un alto apoyo popular que le permitiría negociar con cierta seguridad.

Durante el transcurso de esta investigación se comprobó que en relación con otros temas de estudio (por ejemplo, migración, violencia de género, pobreza, etc.) el tópico del fenómeno general de la guerrilla, no ha sido estudiado con extensión ni rigurosidad desde la academia, situación que no deja de llamar la atención ya que la guerrilla es un fenómeno nacional vigente. Es por esto que el presente trabajo tuvo como objetivos secundarios ofrecer dos esquemas básicos para participar en la conceptualización teórica del fenómeno.

Sobre este punto, considero que el esquema propuesto de clasificación por etapas de las guerrillas rurales, es un primer paso para un estudio más detallado del fenómeno guerrillero en el país, pero principalmente, es una herramienta conceptual para ordenar la realidad con mayor precisión. Como muestra de su utilidad, del uso de esta categorización, pude deducir que una característica principal que han tenido las guerrillas rurales y urbanas en el país, es la dispersión o la no coordinación entre ellas, hecho que se puede constatar tanto en las guerrillas pretéritas como en la división que se dio en el actual EPR.

Sobre esta situación vista en las guerrillas en México —que arrojó a la luz el esquema por etapas— pude profundizar y concluir que la dispersión actual en los grupos armados, se explica, en parte, por la discrepancia de métodos específicos y los respectivos recursos teóricos que los sustentan. Esta situación, como se pudo entender gracias al esquema propuesto, ha sido una constante desde el nacimiento de las primeras organizaciones guerrilleras socialistas y de las que llegan hasta nuestros días. Siguiendo con el análisis de la dispersión, se profundizó y se concluyó que este fenómeno también se debe al abandono de movimientos totalitarios homogéneos que pretendían encuadrar dentro de un solo proyecto y una sola concepción teórica a todas las demás expresiones sociales y delimitarlos a sus intereses particulares.

Por otra parte, la categoría de *diferenciación* que se ofrece en este esquema, sirve para la delimitación del concepto de guerrilla puesto que precisa las características comunes —a las tres guerrillas estudiadas— que las distinguen de una organización no armada. Y

fácilmente puede ser adaptada a las organizaciones guerrilleras actuales ya que una característica de una guerrilla es el abandono de los cuases legales, la creación de una justificación teórica de su accionar y la toma de las armas para generar política.

Sobre la propuesta de clasificación por estados en los que terminaron o se encuentran las guerrillas, se demostró que puede ser un recurso útil no solo para un primer ordenamiento del fenómeno guerrillero en América latina, sino que también es una herramienta para generar respuestas plausibles de los posibles desenlaces en los que pueden concluir las guerrillas actuales. En este punto, los estados propuestos ayudan a comprender los diferentes caminos en los que desembocan las guerrillas que no han podido ser derrotadas pero que tampoco han logrado la victoria sobre su enemigo.

Por otra parte, durante el proceso de investigación se pudo determinar que tanto el EPR como el EZLN, así como el resto de guerrillas actuales, pertenecen a un nuevo ciclo guerrillero en el país, que precisamente fue iniciado por estos dos primeros grupos. Este nuevo ciclo armado se define por la aparición de guerrillas que revolucionaron la concepción de sí mismas y de su papel en la realidad nacional, distanciándose cualitativamente de las guerrillas del ciclo anterior. Esta categorización, en la que se asegura que estas organizaciones armadas son un nuevo tipo de guerrilla, se logró como consecuencia del estudio detallado del EPR desde los tiempos de la UP hasta el EPR que surge después del replanteamiento, así como del análisis del EZLN en tanto factor externo en el proceso de reajuste. Las características definitorias de estas nuevas guerrillas se pudieron sintetizar como: El abandono del discurso de vanguardia o de ser la forma más elevada de la lucha de clases, el reconocimiento de todos los sectores sociales en un proceso de transformación, La sustitución de un proyecto total y homogeneizador por uno de inclusión, el abandono —al menos discursivamente— del socialismo autoritario y finalmente la inclusión de diferentes aspiraciones sociales como la inclusión del feminismo o las demandas ambientales.

Una tarea pendiente que se encontró, como resultado de la investigación, es que desde la academia el tema de la guerrilla (que no se limita al estudio de EZLN) no ha sido estudiado ni abordado con rigurosidad académica. A este respecto surge las interrogantes de si esta situación se debe a una postura política desde la academia (incluyendo a autoridades e investigadores), si se trata de un abandono intencional únicamente de los investigadores, o alguna otra causa relacionada con la academia.

Por otra parte, con respecto al factor externo que influyó en la reconfiguración se concluye que el EPR, al ser consciente de la postura social de no apoyar la vía armada, decidió, como parte del replanteamiento, incursionar en movimientos sociales no armados como una forma de tener mayor incidencia en las clases desposeídas. Sin embargo, esta dimensión al ser una consecuencia del replanteamiento y no un factor del mismo, no fue investigada ni analizada a profundidad. Esta conclusión debe ser investigada con detenimiento y consistencia ya que será parte fundamental en el devenir del EPR. Esta conclusión queda pendiente de un análisis individual.

Una última cuestión que queda pendiente de resolver, y que se desprende del proceso de la presente investigación, es la de ofrecer una respuesta más completa para explicar el fenómeno de la dispersión como constante entre todos los grupos armados y en todos los ciclos guerrilleros, ya que a pesar de que en este trabajo se ofrece una posible respuesta, hace falta profundizar para determinar si este fenómeno es una característica intrínseca a todo formación guerrillera.

Finalmente, sobre las posibles implicaciones políticas en la realidad social que se pueden desprender acerca de estudio del replanteamiento del EPR, se deduce que la guerrilla es un ente dispuesto a la interlocución. El hecho de estar frente a un actor social dispuesto a la negociación mediante el diálogo demuestra que es posible encontrar salidas no violentas, pero sobre todo duraderas a un fenómeno que ha estado presente durante largo tiempo en la realidad nacional.

Bibliografía

Aguayo, Sergio, *La charola: Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

Aguilar Terrés, María de la Luz, *Guerrilleras, antología de testimonios y textos sobre la participación de las mujeres en los movimientos armados socialistas en México, segunda mitad del siglo XX*, México, Primera de forros, segunda edición, 2014.

Althusser, Louis, *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI editores, 4 cuadernos de pasado y presente, novena edición, 1979.

Armendáriz Ponce, Minerva, *Morir de sed junto a la fuente*, México, Universidad Obrera de México, 2001.

Bellengeri, Marco, *Del Agrarismo armado a la guerra de los pobres: ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Casa de Juan Pablos: Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2003.

Brom, Juan, *Esbozo de historia de México*, México, Grijalbo, tercera edición, 2008.

Cabezas, Omar, *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*, México, siglo XXI editores, octava edición, 1990.

Cárdenas, Olga; Hoyo, Félix, *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y sierra de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1982.

Castañeda, Salvador, *¿Por qué no dijiste todo?*, México, Secretaria de Educación Pública, Lecturas mexicanas, segunda serie, primera edición, 1986.

Castellanos, Laura, *México Armado 1943-1981*, México, Era, primera edición, 2007.

Colmenares M, Ismael, et al., *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México, ediciones Quinto Sol, Lecturas de historia de México, cuarta edición, 1985.

Debray, Regis, *La guerrilla del Che*, México, Siglo XXI editores, cuarta edición, 1980.

_____, *¿Revolución en la revolución?*, La Habana, Cuadernos de la revista casa de las Américas, 1967.

Flores Maldonado, Efrain; Klimek Salgado, Carlos, *Gobernadores del estado de Guerrero*, México, Editorial Sanley, cuarta edición, 2005.

Gilly, Adolfo, *La senda de la guerrilla. Por todos los caminos 2*, México, Nueva imagen, 1986.

Glockner, Fritz, *Memoria Roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, primera edición, 2007.

_____, *Veinte de cobre*, México, Booket, primera edición, 1996.

Gomezjara, Francisco A., *Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero*, México, Posada, 1979.

Guevara, Ernesto, *Guerra de guerrillas*, La Habana, Editorial de ciencias sociales, 1978.

Gutiérrez, Maribel, *Violencia en Guerrero*, México, La jornada ediciones, Crónica y reportaje, primera edición, noviembre 1998.

López, Jaime, *10 años de guerrillas en México 1964-1974*, México, Posada, 1974.

Luna, Matilde; Puga, Cristina, *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, México, Anthropos editorial/ Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, primera edición, 2010

Marighella, Carlos, *La guerra revolucionaria*, México, Editorial Diógenes, tercera edición, 1979.

Martínez Zavala, Lorena, *Ejército Popular Revolucionario (EPR). Orígenes, ideario e identidad*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011.

Montemayor, Carlos, *Chiapas la rebelión indígena de México*, México, Ediciones Joaquín Mortíz, 1997.

_____, *La guerra en el paraíso*, México, Diana, 1994.

_____, *La guerrilla recurrente*, México, Cuadernos Universitarios, Alebrijes, primera edición, 1999.

_____, *Las armas del alba*, México, Editorial Planeta, narradores contemporáneos, primera edición.2003.

Morales Hernández, José de Jesús, *Memorias de un guerrillero. La guerra sucia del México de los 70's*, México, 2006.

Oikión Solano, Verónica; García Ugarte, Marta, *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El colegio de México/ CIESAS, México DF, 2009.

Peredo, Inti, *Mi campaña con el Che*, México, Diogenes, 1973.

Pineda Ochoa, Fernando, *En las profundidades del MAR (el oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, primera edición, 2003.

Muro, Víctor Gabriel; Canto Chac, Manuel, *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, México, El Colegio de Michoacán/UAM-X, 1991.

Ramos Aguilar, Héctor, *EPR: guerrilla o terrorismo (reportaje)*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, 1997.

Salas Obregón, Ignacio Arturo, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario o manifiesto al proletariado*, México, Editorial Huasipungo, segunda edición (fuera de la clandestinidad), 2009.

Ernesto, El camarada, *El guerrillero*, México, 1974.

Taber, R., *La guerra de la pulga*, México, Editorial Era, 1973.

Tse-Tung, Mao, *Temas militares*, México, Akal editorial, 1976.

Zamora García, Jesús; Garmiño Muñoz, Rodolfo, *Los vikingos. Una historia de lucha política social*, México, Centro de Estudios Históricos del Colectivo Rodolfo Reyes Crespo, segunda edición, 2011.

Mesografía

Figueroa Ibarra, Carlos; Martínez Zavala, Lorena, “El Ejército Popular Revolucionario (EPR). En las grietas de la hegemonía en México.”, [en línea], Buenos Aires, *Cuadernos de Marte*, Año 3, julio de 2012, pp.307-342, p.323, 01 de julio de 2012, Dirección URL: http://www.cedema.org/uploads/3_ibarra-zavala.pdf

Harnecker, Martha; Uribe, Gabriela, *Estrategia y táctica*, [en línea], Chile, Editora Nacional Quimantú, Cuaderno No.11, Cuadernos de educación popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, 1973, Dirección URL: <http://archivo.juventudes.org/textos/Marta%20Harnecker/Estrategia%20y%20tactica.pdf>

Lofredo, Jorge, *La generación Aguas Blancas. Organizaciones clandestinas mexicanas*, [en línea], Libros del CeDeMA, 12 de septiembre de 2013, p.24, Dirección URL: http://www.cedema.org/uploads/Lofredo_2013.pdf

Martínez Torres, Blanca, *Contrainsurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*, Tesina de licenciatura, [en línea], México, UAM-I, Cuadernos del CeDeMA, 29 de marzo de 2007, p.8, Dirección URL: <http://www.cedema.org/uploads/Contrainsurgencia.pdf>

Pavón Cuellar, David; Vega, María Luisa, *Lucha eperrista*, [en línea], Libros del CeDeMA, 01 de septiembre de 2005, p.139, Dirección URL: <http://www.cedema.org/uploads/Eperrista.pdf>

PDPR-EPR, *50 años de lucha armada revolucionaria. Breve historia del PDPR-EPR*, [en línea], México, Editorial del pueblo, mayo de 2015, p.148, 21 de abril de 2016, Dirección URL: http://www.cedema.org/uploads/PDPR-EPR_50.pdf

Pizarro Leongoméz, Eduardo, “Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia”, [en línea], *Análisis político*, No.12, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales/Universidad Nacional de Colombia, enero/abril de 1991, s/pagina, Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis12.pdf>

Tamariz Estrada, María, *La revolución a largo plazo. Trayectoria político militar de una guerrilla mexicana, de la Unión del Pueblo (UP) al Ejército Popular Revolucionario (EPR)*, [en línea], El Colegio de México, Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 19 de marzo de 2012, p.21, Dirección URL: <http://www.cedema.org/uploads/Tamariz.pdf>

Fuente hemerográfica

Fernando Orgambides, 'El EPR es un grupo terrorista y asesino', [en línea], México, *El País*, 1 de septiembre de 1996, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1996/09/01/inter_nacional/841528816850215.html

Francisco Ortiz Pardo, "ineficaz, el combate de Zedillo al EPR: opinión pública", [en línea], México, *El Universal*, 4 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/primera/8036.html>

Homero Capa, "La delación, El Charco y la filtración", [en línea], México, *Proceso*, No.1197, 9 de octubre de 1999. <https://www.proceso.com.mx/181635/la-delacion-el-charco-y-la-filtracion>

Redacción, "De pronto el PROCUP ya es un movimiento", [en línea], México, *Proceso*, Archivo, 23 de junio de 1990, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/155193/de-pronto-el-procup-ya-es-un-movimiento-armado>

Redacción, "El caso del fundador de la liga 23 de septiembre, ante la fiscalía especial", [en línea], México, *Proceso*, 21 de febrero de 2002, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/240057/el-caso-del-fundador-de-la-liga-23-de-septiembre-ante-la-fiscalia-especial-2>

Redacción AN, "EPR y ERPI se rearma con lanzacohetes: Marina", [en línea], México, *AristeguiNoticias*, 27 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://aristeguinoticias.com/2711/mexico/epr-y-erpi-se-rearma-con-lanzacohetes-marina/>

S/autor, "Actualidad II: Dos millones y medio de mexicanos respondieron a la consulta zapatista", [en línea], México, *Si Paz*, mayo de 1999, Dirección URL: <http://www.sipaz.org/actualidad-ii-dos-millones-y-medio-de-mexicanos-respondieron-a-la-consulta-zapatista/>

S/autor, "Convoca el EPR a ciudadanos a no votar el próximo 7 de junio", [en línea], México, *Proceso*, 5 de mayo de 2015, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/403331/llama-el-epr-a-no-votar-el-proximo-7-de-junio>

S/autor, "Dos secuestros", [en línea], México, *Nexos*, 1 de diciembre de 2005, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=11746>

Páginas de internet

<http://pdpr-epr.blogspot.com>

<http://www.cisen.gob.mx/cisen.htm>

<http://www.enlace-erpi.org/comunicados.html>

<https://www.infomex.org.mx/gobiernofederal/home.action>

Videos

Canal 6 de julio, *El EPR de cerca*, 43mm, México, 1997.

_____, *Habla el ERPI*, 32mm, México, 1999.

_____, *Halcones: terrorismo de estado*, 85mm, México, 2006.

_____, *La matanza en Aguas Blancas*, 27mm, México, 1996.

Video de internet

La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas, [en línea], México, CONACULTA, 108mm, 5 de marzo de 2013, Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=u_cJ_udvX2DQ

ANEXOS

Anexo 1 mapa 1



Mapa 2



Países de América latina con guerrillas activas
■ Guerrillas Activas hasta 2018

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y SEGURIDAD NACIONAL
UNIDAD DE TRANSPARENCIA**

Julio 11, 2016

Número de solicitud:	0410000017616
Modalidad preferente de entrega de información	Entrega por Internet en el INFOMEX

En atención al requerimiento de información, relativo a:

"Quisiera que se me informara sobre los grupos armados que este Centro de Investigación y Seguridad Nacional tiene identificados en el periodo 1990- junio de 2016 en el territorio nacional. Quiero saber en qué estados están presentes, año en que surgieron y acciones que han llevado a cabo dichos grupos. Debo decir que me refiero a grupos armados cuando hablo de grupos u organizaciones que propagan cambios políticos o sociales por medio de la violencia y la ruptura del Estado de Derecho, tal cual ustedes tienen definido en sus documentos metodológicos. Hago esta aclaración para que no se confunda con grupos de la delincuencia organizada. Sin más, reciban un cordial saludo".(sic)

En atención a su solicitud, se le informa lo siguiente: :

- I. El CISEN es un órgano de inteligencia civil, cuyo propósito es generar inteligencia estratégica que permita preservar la integridad, estabilidad y permanencia del Estado Mexicano, dar sustento a la gobernabilidad y fortalecer al Estado de Derecho.
- II. En relación con su solicitud este desconcentrado le informa que tras una búsqueda el área competente, localizó información relacionada con el tema de su interés, y en este sentido, se **ENTREGA LA INFORMACIÓN EN MEDIO ELECTRÓNICO:**

A junio de 2016 continúan vigentes células de los siguientes grupos subversivos:

- *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*
- *Ejército Popular Revolucionario (EPR)*
- *Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI)*

Respecto a las entidades donde operan estos grupos, su surgimiento se registró en:

- *Chiapas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*
- *Guerrero el Ejército Popular Revolucionario (EPR)*
- *Guerrero el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI)*

En el documento de cronología de los grupos subversivos que se encuentra desclasificado se señala las siguientes fechas de surgimiento:

- *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el 1° de enero de 1994*
- *Ejército Popular Revolucionario (EPR), el 28 de junio de 1996*
- *Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), el 07 de junio de 1998*

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y SEGURIDAD NACIONAL
UNIDAD DE TRANSPARENCIA**

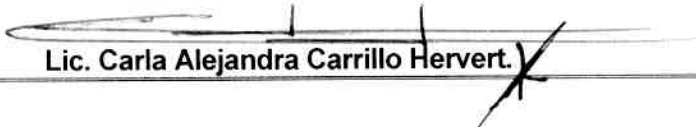
Respecto a las acciones que han llevado el EZLN, EPR y el ERPI, se le informa que están descritas en el **anexo 1** de la presente solicitud.

- III. Le informamos que la Unidad de Transparencia del CISEN se encuentra ubicada en: Bahía de Santa Bárbara, número 193, Planta Baja, Colonia Verónica Anzures, Delegación Miguel Hidalgo, Código Postal 11300, en la Ciudad de México, de lunes a viernes, de 8:00 a 14:00 y de 15:00 a 18:00 horas o al teléfono 56243950.

Fundamento: Se NOTIFICA lo anterior, con fundamento en los siguientes preceptos: fracción I del artículo 6° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 19 de la Ley de Seguridad Nacional, 1°, 2° fracción I, 6, 61 fracciones II y IV, 133, 134 y 135 de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública.

ATENTAMENTE

La Titular de la Unidad de Transparencia del CISEN


Lic. Carla Alejandra Carrillo Hervert.

EPR

Fecha	Acción
28/jun/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Homenaje póstumo a 17 campesinos muertos en Aguas Blancas, Coyuca de Benítez, Guerrero. Militantes del EPR dieron lectura al Manifiesto de Aguas Blancas.
28/jun/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Propaganda armada revolucionaria en el km 40 de la carretera federal Chilpancingo-Acapulco, Guerrero y en la carretera federal Iguala-Chilpancingo. En este último punto se registró un enfrentamiento entre miembros del EPR con policías judiciales.
16/julio/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de propaganda (manifiesto de Aguas Blancas) y pintas en la colonia San Rafael en Chilapa de Alvarez, Guerrero.
16/julio/1996	<ul style="list-style-type: none"> • En el km 35+700 de la carretera Tixtla-Chilapa, Guerrero un pelotón del EPR emboscó un vehículo militar.
02/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Emboscada a un vehículo de Marina que patrullaba la Carretera Acapulco-Zihuatanejo, municipio de Tecpan de Galeana, Guerrero.
02/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Emboscada a elementos del Ejército federal que viajaban sobre la carretera Acapulco-Zihuatanejo, Guerrero.
02/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Emboscada contra un convoy de Marina en la carretera Acapulco-Zihuatanejo, municipio de Tecpan de Galeana, Guerrero.
07/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque a una base de operaciones del Ejército Mexicano, ubicada cerca del poblado de Encino Prieto, Coyuca de Benitez, Guerrero.
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Toma por espacio de 10 minutos de la radiodifusora XHOCA (La Grande de Oaxaca), donde se dejó propaganda revolucionaria
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Agresiones contra instalaciones de dependencias de seguridad estatal y federal en Tlaxiaco y Huatulco, Oaxaca
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque contra instalaciones del 40 Batallón de Infantería en

	Ciudad Altamirano, Guerrero.
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque a posiciones de los Batallones 19 y 49 de Infantería en el municipio de Petatlán, Guerrero.
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque a un cuartel de la policía motorizada en Acapulco, Guerrero.
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Acción de información política en la cabecera municipal y enfrentamientos contra las policías judicial del estado, motorizada y municipal en Tixtla, Guerrero.
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Bloqueos en diferentes puntos carreteros en Chiapas: Comitán -San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez-San Cristóbal de las Casas, Arriaga-Tapachula, Huixtla-Tapachula y Ocosingo-Palenque.
28/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de la radiodifusora CORAT en Villahermosa, Tabasco para transmitir un comunicado
29/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque en Nuevo Necaxa. Puebla.
29/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque a una unidad militar en la subestación eléctrica de Texcoco, Estado de México.
29/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque a una base aérea militar, hangar militar y oficinas de la PGR en el Aeropuerto Internacional de la ciudad de Oaxaca.
29/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Incursión en instalaciones de la radiodifusora XHOCA en la ciudad de Oaxaca.
30/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Emboscada a vehículos militares en el km 36+700 de la carretera Villa Madero-Carácuaro, Michoacán
31/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Enfrentamiento con el Ejército Federal en San Mateo Piñas, Oaxaca.
06/octubre/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Propaganda armada sobre la Carretera Penjamillo-Purépero, a 2 kilómetros de distancia de Penjamillo, donde distribuyeron El Insurgente, órgano de difusión del PDPR-EPR.
28/octubre/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Agresión a una unidad militar a la altura por puerto de Las Cruces, de la carretera Federal México-Toluca, Estado de México.

28/octubre/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Agresión a cuartel militar de la XXXVII Zona Militar del Ejército Mexicano, ubicado en San Juan Teotihuacán, Estado de México.
31/octubre/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Ataque contra instalaciones de policía en la cabecera municipal de Coacalco, Estado de México.
28/enero/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Propaganda Armada en la colonia Nuevo Rufino Tamayo del ejido de Tulpetlac, Estado de México. Durante esta actividad se suscitó un enfrentamiento contra elementos de la policía municipal.
28/enero/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Acciones de propaganda armada en Michoacán: Nuevo Coróndiro, municipio de Nueva Italia; El Capore, municipio de Gabriel Zamora y en localidades de los municipios de Penjamillo y Chirizinzio.
30/enero/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Acciones de propaganda armada en Villa Madero, Michoacán.
06/febrero/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de propaganda en las poblaciones de la Charanda e Ixtaro, municipio de Salvador Escalante, Michoacán.
24/mayo/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Enfrentamiento contra elementos del Ejército Mexicano en el tramo carretero Tlapa-Chilapa cerca del poblado Tepozonalco en Guerrero.
27/mayo/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Enfrentamiento contra elementos del Ejército Mexicano en El Guanábano, municipio de Atoyac de Alvarez, Guerrero.
10/julio/2007	<ul style="list-style-type: none"> • Atentados con explosivos contra ductos de Pemex en Celaya, Salamanca y Valle de Santiago, Guanajuato y en la válvula de seccionamiento de Coroneo, Querétaro.
29/julio/2007	<ul style="list-style-type: none"> • Agresión contra instalaciones de la cárcel en construcción en Chiapa de Corzo, Chiapas.
01/agosto/2007	<ul style="list-style-type: none"> • Estallido de un artefacto explosivo de fabricación casera en la tienda departamental Sears, ubicada en Plaza del Valle, ciudad de Oaxaca. Se colocó otro artefacto que no detonó en una Sucursal de Banamex de esa misma ciudad.
10/septiembre/2007	<p>Detonación de cargas explosivas en ductos de Pemex en los municipios de Antigua, Úrsulo Gálvez Galván, Olmeaca Omealca, Mendoza y Cumbres de Maltrata, Veracruz, así como en Cuapiaxtla, Tlaxcala</p>

ERPI

Fecha	Acción
08/junio/1998	<ul style="list-style-type: none">• Enfrentamiento contra elementos del Ejército Mexicano en la comunidad de El Charco, municipio de Ayutla de los Libres, Guerrero.
22/junio/1998	<ul style="list-style-type: none">• Agresión contra patrulla del Ejército Mexicano en la carretera que une los municipios de Altamirano y Zihuatanejo, Guerrero.
04/julio/1998	<ul style="list-style-type: none">• Agresión contra la Policía Judicial del Estado en Tlapa de Comonfort, Guerrero.
05/septiembre/1999	<ul style="list-style-type: none">• Integrantes del ERPI irrumpieron durante un acto de campaña del señor Zeferino Torreblanca Galindo en Acapulco, Guerrero.
06/octubre/2014	<ul style="list-style-type: none">• Convoca a la conformación de la Brigada Popular de Ajusticiamiento 26 de Septiembre.

EZLN

Fecha	Acción
01/enero/1994	<ul style="list-style-type: none"> • Declaratoria de Guerra al Estado Mexicano y toma de las cabeceras municipales de Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano, San Cristóbal de las Casas y Chanal, Chiapas.
02/enero- 16/febrero/1994	<ul style="list-style-type: none"> • Secuestro del ex gobernador Absalón Castellanos Domínguez.
01-12/enero/1994	<ul style="list-style-type: none"> • Enfrentamientos contra elementos del Ejército Mexicano en Guadalupe Tepeyac, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
02-09/agosto/1994	<ul style="list-style-type: none"> • Convención Nacional Democrática en Guadalupe Tepeyac, Chiapas
15- 18/diciembre/1995	<ul style="list-style-type: none"> • En el marco de la Campaña militar pacífica "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios" declararon municipios autónomos en Chiapas.
28/diciembre/1995	<ul style="list-style-type: none"> • Inauguró cuatro Aguascalientes en Chiapas.
04-08/abril/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Primer Encuentro Continental Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en La Realidad Chiapas.
27 jul al 03/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • En Oventic, Chiapas, se realizó el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo también conocido como "Encuentro Intergaláctico".
04-06/agosto/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentro chicano en La Realidad Trinidad, municipio Las Margaritas, Chiapas.
12/octubre/1996	<ul style="list-style-type: none"> • La comandante Ramona participa en el Primer Congreso Nacional Indígena en la Ciudad de México.
27/agosto al 03/septiembre/1996	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo en Chiapas.
11/marzo/1997	<ul style="list-style-type: none"> • La comandante Ramona, participa en un mitin del Congreso Nacional Indígena, en la explanada de la Ciudad Universitaria, Ciudad de México.
05-10/agosto/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentro Chicano Indígena por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo, celebrado en Oventic, municipio San

Andrés Larráinzar, Chiapas.	
27/agosto al 3/agosto/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Una delegación del EZLN sale a Europa para participar en el Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (España)
08- septiembre/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Marcharon 1,111 zapatistas hacia la Ciudad de México.
11/septiembre/1997	<ul style="list-style-type: none"> • Los 1,111 zapatistas llegan a la Ciudad de México y marchan hacia el Zócalo.
04/enero/1999	<ul style="list-style-type: none"> • En los denominados "Aguascalientes", se realizaron actividades políticas-culturales alusivas al 5° aniversario de su irrupción pública del EZLN
06-10/mayo/1999	<ul style="list-style-type: none"> • II Encuentro EZLN-"sociedad civil" en La Realidad Trinidad, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
03/diciembre/1999	<ul style="list-style-type: none"> • En Oventic, San Andrés Larráinzar, Chiapas, José Saramago, premio Nobel de literatura se entrevistó con el "Comandante Zebedeo".
30/diciembre/1999- 01/enero/2000	<ul style="list-style-type: none"> • Conmemoración al VI aniversario de aparición pública del EZLN en los denominados "Aguascalientes".
01/ene/2000	<ul style="list-style-type: none"> • En los denominados "Aguascalientes" llevaron a cabo diversos actos cívico-culturales para conmemorar el VI aniversario de la irrupción pública ese grupo.
02/diciembre/2000	<ul style="list-style-type: none"> • Conferencia de prensa de Rafael Sebastián Guillén Vicente en La Realidad Trinidad, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
01/enero/2001	<ul style="list-style-type: none"> • Conmemoración al VII aniversario de aparición pública del EZLN en los denominados "Aguascalientes"
11/Marzo/2001	<ul style="list-style-type: none"> • Marcha del Color de la Tierra que concluyó en el Zocalo de la Ciudad de México
09/agosto/2003	<ul style="list-style-type: none"> • En Oventic, Larrainzar, Chiapas se anuncia el surgimiento de Los Caracoles.
15- 20/noviembre/2003	<ul style="list-style-type: none"> • Aniversario 20 del EZLN en los Caracoles de Oventic, la Realidad, La Garrucha y Morelia, Chiapas.
02/enero-24 junio//2006	<ul style="list-style-type: none"> • Caravana de integrantes del EZLN "La Otra Campaña" recorrió Chiapas, Quintana Roo, Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Nayarit, Michoacán, Guerrero, Morelos, Estado de México, Ciudad

	de México, San Luis Potosí, Zacatecas, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, Durango, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Baja California y Baja California Sur.
28/diciembre/2007	<ul style="list-style-type: none"> • Tercer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo "<i>La Comandanta Ramona y las zapatistas</i> en La Garrucha, Ocosingo, Chiapas.
07/mayo/2011	<ul style="list-style-type: none"> • Marcha del Silencio en San Cristóbal de las Casas, Chiapas en apoyo al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.
21/diciembre/2012	<ul style="list-style-type: none"> • Marcha silenciosa y tomaron pacífica de las cabeceras municipales de Palenque, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal de las Casas.
24/mayo/2014	<ul style="list-style-type: none"> • Homenaje a José Luis Solís López (a) "Galeano" en La Realidad Trinidad, Las Margaritas, Chiapas.
01/junio/2014	<ul style="list-style-type: none"> • Homenaje luctuoso a Don Luis Villoro Toranzo en Oventic, Larráinzar, Chiapas.
07/octubre/2014	<ul style="list-style-type: none"> • Marcha silenciosa en San Cristóbal de las Casas, Chiapas en demanda del esclarecimiento de 43 normalistas desaparecidos en Iguala, Guerrero.
02-03/enero/2015	<ul style="list-style-type: none"> • Primer Festival Mundial de las Resistencias y Rebeldías contra el Capitalismo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
03-09/mayo/2015	<ul style="list-style-type: none"> • Seminario "El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista" SupGaleano en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y SEGURIDAD NACIONAL
UNIDAD DE ENLACE**

Febrero 28, 2013

Número de solicitud: 0410000004713
Modalidad preferente de entrega de información Entrega por Internet en el INFOMEX

En atención a su solicitud de información, relativa a:

“Solicito información sobre grupos armados que han aparecido en México del año 2000 o anteriores hasta febrero de 2013 y los reportes elaborados por el Cisen al respecto desde antes de la aparición de estos grupos a la fecha... Documentos o cronología sobre grupos armados que han aparecido o se localizan en la República Mexicana desglosados por entidad, fecha de aparición y zonas de operación del año 2000 o antes a la fecha” (Sic)

Al respecto, se le informa lo siguiente:

- I. El CISEN es un órgano de inteligencia civil al servicio del Estado mexicano cuyo propósito es generar inteligencia estratégica que permita preservar la integridad, estabilidad y permanencia del Estado Mexicano, dar sustento a la gobernabilidad y fortalecer al Estado de Derecho.
- II. En relación a su solicitud, este desconcentrado le informa en este acto que la **INFORMACIÓN ESTÁ DISPONIBLE PUBLICAMENTE** -por lo que respecta a los siguientes documentos:

Documento	Año
Grupos armados PDPR-EPR y escisiones	2005
Grupos armados en el Distrito Federal	2005
Grupos armados en Puebla	2005
Cronología de los grupos armados	2005
Grupos armados	2005
Grupos armados	2005
Grupos Armados en Oaxaca	2006
Grupos Armados en Oaxaca (EPR)	2006
Inseguridad en la Frontera Sur	2006
Ejército de Reconstrucción Regional: antecedentes y análisis de sus comunicados (2003-2005)	2007
Sacerdotes vinculados con la subversión	2007
Genealogía de los grupos armados en México (1960-2000)	2007
EZLN	2007

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y SEGURIDAD NACIONAL
UNIDAD DE ENLACE**

Documento	Año
Cronología de actividades efectuadas del grupo tendencia Democrática Revolucionaria (diciembre 2000-diciembre 2006)	2007
Acciones realizadas por el Ejército de Liberación del Pueblo (diciembre de 2008)	2008
Grupos armados en Puebla	2005
Cronología de los grupos armados	2005
EZLN Panorama religioso en el Estado de Chiapas	2009
Comando Revolucionario del Trabajo México Bárbaro	2011
Guerrillas en el estado de Veracruz	2012

Usted puede localizarlos en la página de internet www.cisen.gob.mx en la ruta "*Documentos Entregados por Solicitud de Acceso a la Información*", con los nombres arriba citados.

- III. En caso de requerir mayor información, le reiteramos la completa disposición de la Unidad de Enlace del CISEN misma que se encuentra ubicada en Avenida Paseo de la Reforma número 99, Planta Baja, Colonia Tabacalera, Código Postal 06030, Delegación Cuauhtémoc en México, Distrito Federal, de lunes a viernes, de 9:00 a 15:00 hrs. y de 17:00 a 19:00 hrs o al teléfono 5624-3950.

Fundamento: Se NOTIFICA lo anterior, con fundamento en los siguientes preceptos: fracción I del artículo 6° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 19 de la Ley de Seguridad Nacional, 1°, 4° fracción I, 6, 27, 28 fracciones II y IV, 41 y 44 de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental y 68 de su Reglamento.

ATENTAMENTE
La Titular de la Unidad de Enlace del CISEN



Lic. María Eugenia Martínez Bejarano.

**GRUPOS ARMADOS
PDPR-EPR Y ESCISIONES**

Febrero, 2005

PARTIDO REVOLUCIONARIO OBRERO CLANDESTINO UNIÓN DEL PUEBLO
PARTIDO DE LOS POBRES
(PROCUP-PDLP)

El PDPR-EPR tiene sus orígenes en el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo¹-Partido de los Pobres² (PROCUP-PDLP), el cual promovía el marxismo-leninismo como ideología y el maolismo como guía de su "acción revolucionaria".

Su proyecto incluía la conformación de una estructura militar y de un frente de masas, además de la consolidación de su estructura partidista clandestina. Sus objetivos históricos se enfocaron a la toma del poder político, la instauración de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo, a través de la lucha armada, apoyada en el esquema denominado "guerra popular prolongada", mediante el cual pretendía la conformación de instancias partidarias y estructuras militares locales como lo fueron el Frente Local de Masas (FLM) -respaldo social a sus acciones guerrilleras- y el Frente Único de Masas en Guerrero, y arribar a la integración del Frente Nacional de Masas (FNM).

El PROCUP-PDLP logró cierto grado de consolidación, llevando a cabo una serie de acciones violentas tales como secuestros, asaltos, ajusticiamientos y colocación de artefactos explosivos, cuya intención fue desestabilizar al gobierno y crear condiciones que le permitieran alcanzar sus objetivos.

No obstante, la aplicación de la estrategia gubernamental, permitió a finales de los setenta acotar movimientos como el Partido de los Pobres, el Movimiento Armado Revolucionario y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, que operaban en Guerrero, Jalisco, Oaxaca y el Distrito Federal, lo que se tradujo en una sensible disminución de las acciones de tipo subversivo; sin embargo, el PROCUP-PDLP logró permanecer en la clandestinidad para posteriormente reorganizarse y definir una nueva estrategia de lucha, con el propósito de reiniciar sus actividades.

Dentro de este esfuerzo, el PROCUP-PDLP estableció acercamiento e intercambio de experiencias y planteamientos políticos con otras 13 "organizaciones armadas revolucionarias"³, surgidas en los años 60 y 70, que da lugar a la creación del Ejército Popular Revolucionario (EPR) el 18 de mayo de 1994 -brazo militar- y a la conformación del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) el 1 de mayo de 1996 -brazo político-.

¹ Fundado el 18 de agosto de 1967.

² Fundado en 1964.

³ Comando Francisco Villa; Comando Morelos; Comando Vicente Guerrero; Comando Armado Mexicano; Brigada Genaro Vázquez Rojas; Brigada 18 de Mayo; Brigada de los Trabajadores; Brigada Campesina de Ajusticiamiento; Brigada Obrera de Autodefensa; Células Comunistas; Organización Armada del Pueblo; Organización Revolucionaria Ricardo Flores Magón y la Unión de Comandos Revolucionarios.

Lo anterior quedó de manifiesto, cuando en un comunicado fechado el 7 de septiembre de 1996, el EPR señaló que el PROCUP "dejó de existir desde el 18 de mayo al formar, junto con otras trece organizaciones revolucionarias armadas el PDPR...y por lo tanto, de todas las organizaciones que dieron lugar al PDPR y EPR, ninguna existe actualmente, toda comunicación firmada con esas siglas es apócrifa".

El PROCUP-PDLP es producto y concreción de la tarea estratégica de la formalización y oficialización del "ejército del pueblo", parte del plan general que se había elaborado en 1994, plasmado en el documento denominado "Tareas y objetivos en la presente etapa".

En este sentido, advierte que todas las tareas, planes y objetivos que se impulsaron y desarrollaron entre 1994 y 1996 fueron hechos como PROCUP y precisa que "el partido estaba preparando todo para el reinicio de las hostilidades militares contra las fuerzas centrales del enemigo...y que bajo las mismas siglas se planifica la presentación pública de su ejército en el vado de Aguas Blancas".

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO (EPR)

El EPR surgió públicamente el 28 de junio de 1996 en el municipio de Coyuca de Benítez, Guerrero, durante un acto realizado en el Vado de Aguas Blancas, para conmemorar el primer aniversario luctuoso de los sucesos ocurridos en esa misma fecha el año anterior, en los que murieron 17 campesinos de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS).

En este marco, surgieron de la maleza 38 sujetos con uniformes verde olivo, cubiertos con pasamontañas y armados con fusiles AK-47 y R-15, quienes portaban una insignia en el hombro consistente en una estrella roja con las iniciales "EPR".

Uno de los encapuchados manifestó consignas contra el gobierno, señalando que su grupo pertenecía al Ejército Popular Revolucionario y dio lectura al "Manifiesto de Aguas Blancas", documento en el que se advierte que "frente a la violencia institucionalizada, la lucha armada es un recurso legítimo y necesario del pueblo para restituir su voluntad soberana y restablecer el Estado de derecho".

En su mensaje, planteó además como objetivos de lucha: el derrocamiento del gobierno antipopular, antidemocrático, demagógico e ilegítimo al servicio del gran capital nacional y extranjero y restituir la soberanía popular y los derechos fundamentales del hombre; asimismo, exigió solucionar las demandas y necesidades inmediatas de la población, el establecimiento de relaciones justas con la comunidad internacional, y castigo a los responsables de la "opresión política, represión, corrupción, miseria, hambre y crímenes de lesa humanidad cometidos contra la población".

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO (PDPR)

El 7 de agosto de 1996, los autodenominados *comandantes Antonio, Victoria, Francisco y José Arturo* del EPR ofrecieron una conferencia de prensa, en la que dieron a conocer el "Manifiesto de la Sierra Madre Oriental", y anunciaron públicamente la existencia del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR), constituido como una sola estructura político-militar y que definieron como "clandestino".

En el acto, se reiteró que el PDPR y el EPR "son el resultado de la unidad de diversas organizaciones armadas revolucionarias surgidas en los últimos 30 años, con sustento popular y distinto grado de desarrollo y conformando un sólo proyecto político, contando con un programa, línea política y una estrategia únicos, los cuales fueron resultado de un proceso de reflexión teórica, de análisis y discusión política en torno a la correlación de fuerzas a nivel internacional y a la situación económica social y política que apunta hacia la agudización de la lucha popular en nuestro país".

Entre sus principales planteamientos destacan su rechazo al diálogo con las autoridades, su convocatoria a las organizaciones legales, clandestinas, partidos políticos y ejércitos revolucionarios a derrocar al gobierno y luchar por uno provisional, a conformar un movimiento de resistencia y liberación, además de cuestionar la existencia del estado de Derecho.

Dentro del Manifiesto se encuentra el "Programa Político del PDPR-EPR" en el que propone como objetivos: la instauración de un Nuevo Gobierno y una Nueva Constitución, la construcción de la República Democrática Popular y el Reordenamiento Económico.

Primer Congreso Nacional (octubre del 2000)

La realización del Primer Congreso Nacional se dio a conocer mediante un comunicado firmado por el Comité Central del PDPR y la Comandancia General del EPR -6 de febrero del 2001- en el que el grupo armado refrendó la vigencia y fortalecimiento de su movimiento, y realizó una evaluación sobre la situación interna que enfrentó entre 1999 y 2001.

Al respecto, afirmó que en 1999 tomó determinaciones ante las "actitudes fraccionalistas de los que hoy se dicen grupos revolucionarios", subrayando haber rescatado el proyecto histórico que dio origen al PDPR-EPR, sin reconocer explícitamente el surgimiento de escisiones.

Señaló que en el 2000 el Partido retomó sus actividades de consolidación y desarrollo, abocándose a crear las condiciones necesarias para concretizar su Primer Congreso, ante lo cual refiere, a principios de julio de ese año decretó una alerta general de sus fuerzas para la realización de este evento, misma que concluyó "sin novedad" el 25 de enero del 2001.

En el escrito, calificó como un proceso "difícil" la realización del Congreso, debido al surgimiento de "diferencias, malos entendidos y el furor en la discusión", aunque afirmó que con la participación de todos se llegó a la conclusión de hacer una autocrítica "reflexiva" aceptando los errores y asumiendo una actitud "fraterna, crítica y democrática".

Envío un reconocimiento a los que contribuyeron a la realización del evento y convocó a los integrantes del PDPR-EPR a "activar los mecanismos establecidos para recibir los resolutivos" y "en poco tiempo" darlos a conocer públicamente.

Lo anterior quedó de manifiesto a través de la reactivación de la vertiente discursiva y propagandística del grupo armado en los estados de Chiapas, Distrito Federal, Durango, Guerrero, Hidalgo, México, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz, donde se dieron a conocer los Resolutivos de su Primer Congreso Nacional.

Resolutivos del Primer Congreso Nacional del PDPR-EPR (febrero del 2001)⁴

Entre estos sobresalen los siguientes puntos:

- Reitera ser la continuidad histórica del PROCUP-PDLP.
- Refrenda su ideología marxista-leninista y al centralismo democrático como principio.
- Se reafirma como partido comunista de carácter político-militar.
- Ratifica las degradaciones, expulsiones y sanciones contra sus grupos escindidos.

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO INSURGENTE (ERPI)

El ERPI aparece públicamente durante el enfrentamiento registrado el 7 de junio de 1998, entre milicianos y elementos del Ejército Mexicano en la comunidad El Charco, municipio de Ayutla de los Libres, Guerrero, en el que resultaron muertos 11 de sus integrantes, uno de ellos Ricardo Zavala Tapia (a) *comandante Daniel*, estudiante de la FCPyS de la UNAM; cinco más resultaron heridos, y fueron detenidas 22 personas, entre ellas Efrén Cortés Chávez (a) *Ernesto* y Ericka Zamora Pardo (a) *Rosario*.

Posterior a estos hechos, en conferencia de prensa⁵ realizada en algún lugar de Guerrero y presidida por los *comandantes Antonio y Santiago*, el primero señaló

⁴ Difundidos en un comunicado suscrito por la Comandancia General del EPR de fecha 15 de febrero del 2001.

⁵ Difundida el 10 de agosto de 1998.

que el ERPI surge el 8 de enero de 1998, a partir de una escisión del EPR, del que se separó la instancia de Guerrero en su totalidad y la instancia del PDPR en el estado. Preciso que lo anterior fue producto de divergencias de carácter ideológico y en las líneas de acción, así como de la disputa por el control del Comité Estatal, aunado al manejo selectivo de los recursos económicos por parte del Comité Central del PDPR y la Comandancia General del EPR.

Sobre los sucesos de El Charco, *Antonio* explicó que el ERPI se encontraba en "una fase de trabajo en silencio", porque en los meses anteriores, cuando realizaba actividades de propaganda armada y reuniones con la población "atrás llegaba el Ejército y reprimía", además de referir que en la escuela "Caritino Maldonado" realizaban "el esfuerzo de consultar a la población y recoger sus planteamientos".

En tanto que *Santiago* precisó que por las investigaciones realizadas, se conoció que "hubo una delación" y que el Ejército se enteró de la reunión "por gente de fuera de la comunidad que colabora con los militares, y que tenía indicaciones de avisar cuando nos vieran, y que avisó desde la cabecera de Ayutla el sábado 6 de junio en la mañana".

En octubre de 1999, fueron detenidos Jacobo Silva Nogales (a) *comandante Antonio*; Gloria Arenas Agis (a) *coronela Aurora*, así como Fernando Gatica Chino y Felicitas Padilla Nava, estos dos últimos durante un operativo de cateo realizado por personal del Ejército y elementos de la PFP en una "casa de seguridad" del ERPI en Chilpancingo, Guerrero.

De acuerdo con un boletín de prensa de la PGR, en dicho domicilio fueron decomisadas 7 armas de fuego; cartuchos útiles; bastidores de serigrafía para la elaboración de propaganda subversiva; 150 uniformes de tipo militar -pantalones de color café y camisolas verde olivo-; mochilas; fornituras; gorras de color verde olivo; una computadora e impresora; fotocopidora; una máquina de escribir, material de primeros auxilios y lámparas sordas de mano.

En comunicados suscritos por la Dirección Nacional y el *comandante insurgente Hermenegildo*, el 23 y 29 de octubre de 1999, el grupo armado reconoció a Fernando Gatica (Carlos García) y Felicitas Padilla (Ofelia Flores) como simpatizantes de su movimiento, y a Jacobo Silva y Gloria Arenas como integrantes de la Dirección Nacional, y calificó su detención como "el golpe más importante que se ha realizado desde su conformación como ERPI". El segundo comunicado fue firmado además por el *comandante insurgente Santiago*, y los *coroneles insurgentes Emiliano y Cuauhtémoc*.

El 26 de junio del 2003, en entrevista al semanario Proceso, Jacobo Silva Nogales (a) *comandante Antonio*, recluso en el Cefereso de La Palma, Estado de México, habló sobre su incorporación y trayectoria en el movimiento armado, enfatizando que fue en la Vocacional No. 10 -San Juan de Aragón-, donde lo contactó un "guerrillero" que lo invitó a participar en la lucha armada. Se integra a la guerrilla en Guerrero en 1978, lugar en el que operó durante 10 años en los municipios de

Atoyac de Álvarez y Coyuca de Benítez; su misión era formar unidades militares para que se integraran a la guerrilla.

Fue nombrado miembro de la Dirección del EPR, ante la necesidad de ampliar la conducción del grupo en Guerrero, que estaba formado por cuatro personas; al ampliarse la dirección y dividirse las responsabilidades, pasó a formar parte de la Dirección Estatal de Guerrero y de la Dirección Nacional, donde conoció a los cuatro miembros de ésta última.

Finalmente, comentó que estuvo al frente de la aparición pública del EPR en Aguas Blancas, como *Antonio*, y leyó el Manifiesto de Aguas Blancas.

COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO DE LOS POBRES COMANDO JUSTICIERO 28 DE JUNIO (CCRP-CJ28J)

Con base en la información difundida por el grupo armado⁶, éste tiene su origen en 1985, cuando tres campesinos, uno de ellos apodado "El Che", ex miembro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento de Lucio Cabañas, recorrieron comunidades de Guerrero, a fin de organizar a la gente para demandar el esclarecimiento de "desapariciones". En 1990 contactan con el PROCUP-PDLP, participaron en sus "escuelas político-militares" y encabezaron una columna en la entidad.

En 1994 el grupo se inconforma con la dirigencia del PROCUP-PDLP, porque sus miembros eran enviados a otros lugares y las propuestas del grupo de realizar acciones de autodefensa contra presuntos abusos de la Policía Judicial, eran minimizadas.

El 28 de junio de 1995, luego de los hechos de Aguas Blancas integran el Comando Justiciero 28 de Junio. Un año después se divide en dos grupos, uno se incorpora al EPR y el otro continúa fortaleciéndose de forma independiente; el primero es "minimizado" al no recibir apoyo económico, por lo que en 1997 rompen con éste.

Los integrantes que habían sido asignados por la Comandancia del EPR a otros estados, regresan a Guerrero y se constituyen como Comité Clandestino Revolucionario de los Pobres-Comando Justiciero 28 de Junio, agrupación que dio a conocer su primer comunicado en 1998 desde la Ciudad de México, a través del cual refrenda su tendencia marxista y su trabajo orientado al socialismo.

El CCRP-CJ28J incursiona el 19 de julio de 1999 en la comunidad Ahuacatlán, municipio de Teloloapan, Guerrero, donde una célula integrada por dos individuos

⁶ Comunicado suscrito por el combatiente Roberto y fechado el 20 de febrero de 2001, desde la Sierra de Guerrero.

cubiertos del rostro con paliacates, vestimenta militar y con armas largas AK-47, realizaron 21 pintas alusivas al grupo armado.

El 3 de julio del 2002 en algún lugar de la sierra de Atoyac de Álvarez, el *capitán Silvano*, el *teniente César* y el *sargento Antonio* ofrecieron una conferencia de prensa⁷, en la que participaron 12 combatientes encapuchados, armados con fusiles AK-47 y con uniformes tipo militar de color verde olivo.

En este acto, los dirigentes manifestaron que formaron parte del proyecto original del PDPR-EPR, del cual se escindieron por diferencias ideológicas; indicaron que operan en las regiones de la Montaña, Tierra Caliente y Costa Grande de Guerrero, y que en comunidades de la sierra se encuentran en la fase de formación de cuadros.

Finalmente, reconocieron su participación en la Coordinadora Guerrillera Nacional "José María Morelos", a la que se unieron con otras organizaciones que siguen los principios de Lucio Cabañas.

EJÉRCITO VILLISTA REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (EVRP)

De acuerdo con información del EVRP⁸, esta expresión armada se separó del EPR "después de haber agotado un proceso de lucha ideológica al interior de dicha organización". En un comunicado fechado el 4 de septiembre del 2001, el Comando Central precisó que las diferencias políticas se registraron de abril-mayo de 1997 a febrero de 1999, propiciando el surgimiento de dos posiciones al interior de la dirección del PDPR-EPR: la "renovadora" y la "conservadora".

La primera, integrada por la mayoría de los dirigentes, se extendía a los sectores que estaban bajo su responsabilidad, el objetivo era realizar las "transformaciones de los lastres de viejas concepciones y prácticas viciadas", para colocar al proyecto en correspondencia con los requerimientos del desarrollo político, social, internacional y nacional.

La segunda, conformada por la minoría de los dirigentes, encabezados por la antigua Dirección de lo que había sido el PROCUP, se oponía a las transformaciones, argumentando planteamientos sustentados en viejos dogmas y concepciones doctrinarias desfasadas (años 60 y 70), empecinándose en la repetición de prácticas nocivas que fomentaban el favoritismo, la intolerancia y el acriticismo, en los sectores que estaban bajo su responsabilidad. Este grupo, consideraba que el resultado de la autocrítica profunda, podría derivar en responsabilidades y la aplicación de sanciones, a quienes estuvieron en la dirección del proyecto unitario desde 1981.

Ambas posiciones se politizaron hasta agotar la discusión interna en febrero de 1999, derivando en la separación de cuatro organizaciones: el PDPR-EPR, que continuó utilizando el nombre original; el PDPR-EPR-TDR, que agregó las últimas siglas para diferenciarse del primero; las FARP, que decidieron nombrarse de otra manera y con el que públicamente se dieron a conocer en febrero del 2000 y el

⁷ Difundida el 4 de julio.

⁸ Comunicado firmado por el Comando Central y fechado en la República Mexicana el 5 de diciembre de 1999.

EVRP. En enero de 1998, se había separado el ERPI, y de este se desprendió una parte del CCRP-CJ28J.

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO (FARP)

Las FARP irrumpen públicamente el 23 de febrero del 2000, mediante la colocación y explosión de un petardo en la ciudad de Puebla. Ese mismo día, esta expresión subversiva difundió un comunicado en el que reivindicó la agresión, con el argumento de que "era en protesta por la represión gubernamental" en la UNAM y en la Escuela Normal Rural "Luis Villarreal" de El Mexe, Hidalgo, y para aclarar que su ataque fue "simbólico" para "no poner en riesgo a la población civil", definiéndolo como una acción de "hostigamiento limitado".

En base a información de las FARP⁹, se escindieron del PDPR-EPR a mediados de 1999 "como parte de un proceso natural de desarrollo, en el que surgieron diferencias político-ideológicas y metodológicas que no pudieron resolverse internamente", por lo que "un importante número de militantes y sectores de masas" abandonaron las filas del EPR para conformar otro "proyecto revolucionario".

En comunicado del 13 de septiembre del 2001, el grupo armado destaca que las diferencias que propiciaron su separación tuvieron una gestación de varios años, que se acentuaron en 1997 y 1998, llegando a un punto crítico en el que se definieron dos posiciones: una "conservadora", integrada principalmente por quienes habían estado en la cúpula dirigente del PROCUP, que asumió una actitud cerrada, resistiéndose a aceptar la crítica y negándose a realizar cambios para democratizar a la organización, y otra "renovadora", integrada por la mayoría de miembros de la dirección de ese tiempo, que representaba la mayor parte de las estructuras.

Asimismo, precisa que ante la cerrazón doctrinaria y dogmática de la corriente "conservadora" que, a pesar de ser minoritaria, estaba dispuesta a llegar a la confrontación violenta; los que impulsaban la democratización del proyecto inicial optaron por separarse eludiendo cualquier confrontación.

El 14 de febrero del 2001 en la comunidad San Felipe Neri, municipio de Tlalnepantla, Morelos, un grupo de entre 30 a 35 personas encapuchadas, con vestimenta tipo militar y portando armas AK-47, miembros de las FARP, irrumpieron en dicha comunidad, donde mediante la lectura de un comunicado dieron a conocer la conformación de la denominada *Coordinadora Guerrillera Nacional "José María Morelos"*, junto con el EVRP, además de considerar tener "la fuerza suficiente para enfrentarse al Ejército Mexicano con la coordinación del EVRP en la lucha urbana".

El 8 de agosto del 2001, se registró la detonación de artefactos explosivos en tres sucursales de Banamex en el Distrito Federal —ubicadas en las colonias Lomas de Chapultepec, Tránsito y Bondojoito—, acciones que fueron reivindicadas por las

⁹ Comunicados fechados el 23 de febrero, 10 y 17 de abril del 2000.

FARP en un comunicado del 9 de agosto, en el que argumentaron que con éstas "rechazaban y condenaban la venta de la banca mexicana al extranjero".

TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA (TDR)

En comunicado difundido el 13 de diciembre del 2000, el PDPR-EPR-TDR destacó que se constituyó a partir del surgimiento de un "conflicto de valores políticos e ideológicos" entre las corrientes internas del PDPR-EPR, que derivó en la "ruptura y fragmentación múltiple del proyecto original".

Refiere que este conflicto se tradujo en una "lucha de posiciones", en la que una de las corrientes accedió a la dirección provisional del partido". Sin embargo, la pretensión de la corriente triunfante para "revertir la readecuación programática y la línea política" del movimiento, a través de medidas coercitivas, derivó en la salida o expulsión de integrantes del EPR, dando lugar con ello al surgimiento de "nuevos agrupamientos revolucionarios".

En el texto, la TDR precisa que sus miembros decidieron escindirse, ante la negativa de la dirección provisional del PDPR para tomar en cuenta sus propuestas de solución a la crisis interna, mediante el establecimiento de nuevos acuerdos, situación que propició que su movimiento dejara de ser una "corriente temporal e inorgánica" para constituirse en una "nueva expresión partidaria".

Cobra relevancia que a través de un comunicado firmado el 2 de diciembre del 2003, el grupo armado indica por primera ocasión esta fecha como el tercer aniversario de su conformación.

La quinta escisión del PDPR-EPR se dio a conocer públicamente en una conferencia de prensa realizada en algún lugar de las montañas de Guerrero, en la que participaron 28 presuntos milicianos de la Tendencia Democrática Revolucionaria, encabezados por el *capitán Daniel* y los *voceros José Arturo* y *Carmen*.

Durante el acto, reconoció la existencia de una "crisis del movimiento revolucionario" y que al interior del EPR se registró una fragmentación que derivó en el surgimiento de cinco movimientos "producto de una crisis interna muy fuerte", aunque destacaron que ya han logrado algunos acuerdos con otras escisiones como es el caso del ERPI.

Este grupo subversivo ha reconocido públicamente a los *Comandos Jaramillista Morelense 23 de Junio*, *Comando Revolucionario del Trabajo "México Bárbaro"* y al *Comando Magonista de Liberación* como parte de su estructura.

**Explosiones en ductos de Pemex
en Guanajuato (julio, 2007)**

Explosiones en ductos de Pemex en Guanajuata

- En la madrugada del jueves 5 de julio del 2007 se registró una explosión seguida de un incendio en la válvula de seccionamiento ubicada en la carretera Salamanca-Valle de Santiago a dos kilómetros de la comunidad de Santo Domingo, en el estado de Guanajuato.
- Posteriormente se registró una segunda explosión e incendio del mismo gasoducto en la caseta de la válvula en la ciudad de Celaya. Como consecuencia, resultó afectado un ducto de gas LP de 14 pulgadas, así como el poliducto de 10 pulgadas de PEMEX Refinación.
- En tanto que en la ciudad de Valle de Santiago se reportó una fuga en el gasoducto de 24 pulgadas en la comunidad del Puerto.
- Los atentados fueron reivindicados por la Comandancia Militar de Zona del EPR en Guanajuato en un comunicado fechado el 10 de julio del 2007, como parte de la *Campaña Nacional de Hostigamiento* contra los intereses económicos de la oligarquía y el gobierno antipopular, y en demanda de la presentación con vida de sus compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, desaparecidos el 25 de mayo de ese año en Oaxaca.

Explosiones en ductos de Pemex en Guanajuato

- Derivado de estas acciones, la Procuraduría General de la República inició las averiguaciones previas PGR/GTO/SAL/6284/07 y PGR/GTO/CEL/6288/07, por el delito de daño en propiedad ajena por incendio en contra de quien o quienes resulten responsables.
- Estas averiguaciones obedecen a las denuncias presentadas por el representante legal de Petróleos Mexicanos (PEMEX).
- Según los medios de comunicación, los resultados periciales de las investigaciones indicaron que las explosiones se registraron fuera de los ductos y bajo un mismo patrón técnico, por lo que se determinó que las agresiones fueron realizadas intencionalmente y no por descuido o mal manejo de los trabajadores de la paraestatal.
- Asimismo, se señala que los artefactos detonados eran explosivos plásticos que contenían un reloj y una pila.

Explosiones en ductos de Pemex en Guanajuato

Repercusiones por los estallidos en instalaciones de Pemex

- Los incendios provocados por la explosiones en los ductos de Pemex en Guanajuato fueron sofocados totalmente hasta el 6 de julio.
- Como consecuencia del siniestro, el Sistema Nacional de Gasoductos fue cerrado en tres puntos: en Santo Domingo, en Valle de Santiago y en Celaya, Guanajuato.
- Fueron evacuadas a diversos albergues a 3 mil 846 personas de los municipios Valle de Santo domingo, Celaya y Salamanca.
- Resultó afectado el suministro de gas natural y LP en los estados de Guanajuato, Michoacán, Aguascalientes y Jalisco. El suministro de gas se normalizó una semana después.
- En los trabajos de reparación de las zonas del ducto dañados participaron cerca de 300 trabajadores.

Anexo 3



Integrantes del EPR haciendo propaganda armada

Fuente: sipse.com



Fuente: Internet



Portada del periódico Proletario de la UP
Fuente: El Insurgente



Integrantes del EPR piden la aparición de sus dos ex militantes desaparecidos por el Estado
Fuente: El Insurgente



Fuente: El Insurgente



Pintas a favor de la guerrilla en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Año 2013
Fuente: Archivo del autor.



Fuente: El Insurgente



Primer congreso constitutivo de TDR-EP
Fuente: Pueblo en Lucha



Guerrilleros de la TDR
Fuente: internet



Fuente: Internet



Comándante Ramiro del ERPI
Fuente: La Jornada



Fuente: Internet



Guerrilleros de la columna del comandante Ramiro
Fuente: La Jornada